



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO**

DIRECCION DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS  
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**SOBERANIA ALIMENTARIA: HUERTO FAMILIAR Y MILPA EN  
UN CONTEXTO INDIGENA, SAN BENITO, MICHOACÁN**

**TESIS**

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE:  
**MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

PRESENTA:

**MA. DE LA LUZ ORTIZ SEBASTIÁN**



ENERO DE 2017,  
MORELIA, MICHOACÁN, MÉXICO.

**SOBERANIA ALIMENTARIA: HUERTO FAMILIAR Y MILPA EN UN  
CONTEXTO INDIGENA, SAN BENITO, MICHOACÁN**

Tesis realizada por **MA. DE LA LUZ ORTIZ SEBASTIÁN** bajo la dirección del  
Comité Asesor indicado, aprobado por el mismo y aceptado como requisito  
parcial para obtener el grado de:

**MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**DIRECTORA:**



**DRA. MIRIAM AIDÉ NÚÑEZ VERA**

**ASESOR:**



**DR. JORGE ANDRES AGUSTÍN**

**ASESOR:**



**DR. DAVID OSEGUERA PARRA**

## DEDICATORIA

Este trabajo, esfuerzo y noches de desvelo son dedicados primero a mi padre Julio Ortiz Agustín y a mi madre María de la Luz Sebastián Ruiz que me dieron la vida, mismos que me han enseñado con su ejemplo a ser una mujer trabajadora, con valores y optimista.

A mis gemelas Camila y Stefany que han padecido mi ausencia como madre en los meses de dedicación total a esta investigación. Son mi pilar principal y motivación para despertar cada día con un objetivo nuevo de superación

A mi querido esposo, Josué Pérez Córdova, me ha motivado, acompañado y apoyado en todo momento en cada paso dado.

A mis hermanas: Margarita, Silvia, Irma y Ángeles Ortiz Sebastián, que de manera diferente han estado presentes durante el transcurso de la Maestría e investigación. Así como mis dos hermanos: Rafael y Julio Ortiz Sebastián.

También quiero dedicarles estos años de trabajo a todas (os) mis sobrinas (os), pero en especial a uno que ya no se encuentra entre nosotros y que por segunda vez *te dedico mi Wencesito*, un trabajo con todo mi amor y sé que donde quiera que te encuentres nos mandas tus bendiciones.

Al final quiero dedicar este trabajo a toda mi gente de las comunidades Purhépecha, en especial a la comunidad indígena de San Benito.

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad Autónoma Chapingo, porque me permitió ser parte de esta institución, crecí como profesionista, mujer y humana.

Gracias al apoyo financiero del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología – *CONACYT*- sin su apoyo sería difícil lograr dar este paso.

A *CECTI*- Consejo Estatal de Ciencia, Tecnología e Innovación, por haberme permitido ser parte del su proyecto de la inserción de Mujeres indígenas en el posgrado de calidad en el año 2014.

A quienes participaron y contribuyeron para dar sentido, presencia esta investigación, principalmente a nuestras mujeres indígenas que día a día contribuyen con su trabajo y estrategias de sobrevivencia en sus hogares para el bienestar de sus familias a pesar de la existencia de inequidad de género.

Agradezco infinitamente a todos mis profesores (as) que contribuyeron en mi formación como Maestra en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, en *CRUCO*-Morelia; en especial a la Dra. Miriam Aidé Núñez, Jorge Andrés Agustín y David Oseguera, por creer en el proyecto y brindarme su apoyo; así como a mis amigas y amigos de generación.

Agradezco al Dr. Mauricio Gonzales, Berenice Farfán, Luisa Herrera, y José Miguel Silva, profesores (as) de la UIIM, gracias por su apoyo incondicional para ingresar a la maestría que hoy concluyo.

Agradezco a un gran amigo, Bernardo López, por haberme apoyado para ingresar a una beca que dio pie a este proyecto nuevo.

Agradezco a Dios-vida por haberme permitido concluir mi sueño, el cual representa el compromiso no sólo con mis seres queridos, sino con la sociedad. Finalmente quiero agradecer a mi más preciada familia, en especial a mi padre, madre, hermana Ángeles, Irma, cuñada nena, suegra y a mi esposo Josué que siempre me apoyan de una u otra forma en mi vida profesional.

## **DATOS BIOGRÁFICOS**

Ma. de la Luz Ortiz Sebastián, nace el 16 de febrero de 1988 en la comunidad indígena de San Benito, Municipio de Los Reyes, Michoacán. Una mujer originaria de la región de los santos y hablante de su lengua materna, P'urhépecha. Para lograr hacer realidad sus sueños y objetivos profesionales, tuvo que buscar estrategias porque su situación económica y su cultura no le ayudaban mucho. Se desempeñó como instructora comunitaria del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) de 2003 a 2004. Del 2004 a 2007 fue asesora del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA).

Realiza sus estudios de Licenciatura en la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán (UIIM) de 2007 a 2011, titulándose con mención Honorífica en 2013, con la tesis: Manejo *ex situ* de orquídeas silvestres: propuesta para su manejo, aprovechamiento y reproducción. Graduándose como licenciada en Desarrollo sustentable, con especialidad en Agroecología y manejo de recursos naturales.

Más tarde, las ganas de seguir superándose y la experiencia que tenía en proyectos de investigación en contextos rurales, la motiva a ingresar al Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo en 2014.

Al haber adquirido conocimientos teóricos-prácticos, decide fundar un Centro Juvenil de Ecotécnicas, Ecología y Cultura P'urhépecha (CEJEECU), desde entonces funge como directora de este centro, su principal objetivo es sembrar jóvenes críticos, protectores de su entorno y sabedores de sus derechos.

Dos años más tarde recibe un reconocimiento por parte de la Secretaría de Pueblos Indígenas por acciones en pro de la cultura P'urhépecha, medio ambiente, sociedad y establecer proyectos productivos en las comunidades Purhepechas.

En el año 2016 es galardonada con el Premio al Mérito Juvenil Estatal.

## **SOBERANIA ALIMENTARIA: HUERTO FAMILIAR Y MILPA EN UN CONTEXTO INDIGENA, SAN BENITO, MICHOACÁN**

### **FOOD SOVEREIGNTY: HOME GARDEN AND MAIZE FIELD, IN AN INDIGENOUS CONTEXT, SAN BENITO, MICHOACAN**

Ma. de la Luz **Ortiz Sebastián**<sup>1</sup> y Miriam Aidé **Núñez Vera**<sup>2</sup>

#### **Resumen**

La presente investigación se desarrolló en San Benito, Michoacán. En la cual se planteó determinar los factores que han imposibilitado alcanzar la soberanía alimentaria y que inciden en los cambios del huerto familiar y la milpa. Así como describir la situación alimentaria y la contribución de las unidades de producción familiar en la disminución de la malnutrición y pobreza, para determinar la contribución de la mujer. Se utilizó una metodología mixta. El modelo económico neoliberal tiene impacto en la producción de las comunidades Purhépechas.

La situación alimentaria actual de las familias presenta carencias más para las mujeres por cuestiones culturales y sociales. Los huertos familiares y milpas se convierten en estrategias de sobrevivencia para las familias y sobre todo para las mujeres porque les permite enfrentar la malnutrición y juegan un papel principal en la construcción de la soberanía alimentaria.

**Palabras claves:** Soberanía Alimentaria, Huertos familiares, Milpas, Mujeres.

1 Tesista

2 Directora de tesis

#### **Abstract**

This research was carried out in San Benito, Michoacán. It addresses the factors that make impossible to achieve food sovereignty and that affect changes in the home garden and maize fields'. It also intends to describe the food situation and the family production units' contribution, in reducing malnutrition and poverty, to determine the contribution of women. A mixed methods approach was used. The neoliberal economic model has an impact in Purhépecha communities' production.

The current families' food situation, presents more deficiencies on women because of cultural and social matters. Home gardens and maize fields' become survival strategies for families and especially for women because they allow them to confront malnutrition and play a main role in building food sovereignty.

**Key words:** Food Sovereignty, home garden, Maize field, Women.

## ÍNDICE

|                                                                                        |           |
|----------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....</b>                                                   | <b>1</b>  |
| 1.1 Antecedentes .....                                                                 | 5         |
| 1.2 Justificación .....                                                                | 8         |
| 1.3 Preguntas de investigación .....                                                   | 10        |
| 1.4 Objetivos .....                                                                    | 10        |
| 1.5 Hipótesis .....                                                                    | 11        |
| <b>CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO .....</b>                                                | <b>13</b> |
| 2.1 Pobreza y el sistema alimentario global .....                                      | 13        |
| a). Pobreza.....                                                                       | 13        |
| b). Sistema alimentario global .....                                                   | 16        |
| 2.2 Soberanía alimentaria, agroecología y mujeres .....                                | 24        |
| a) soberanía alimentaria .....                                                         | 24        |
| b) Agroecología .....                                                                  | 30        |
| c). Mujeres.....                                                                       | 31        |
| 2.3 Estrategias de Supervivencia familiar en la vida, huertos familiares y milpas..... | 34        |
| a) Estrategias de supervivencia familiar .....                                         | 34        |
| b). Huerto familiar .....                                                              | 37        |
| c). Milpa .....                                                                        | 39        |
| <b>CAPÍTULO III. METODOLOGIA.....</b>                                                  | <b>43</b> |
| <b>CAPÍTULO IV. DIAGNÓSTICO .....</b>                                                  | <b>46</b> |
| 4.1 Localización del Estado de Michoacán .....                                         | 46        |
| 4.2 Características físico-naturales .....                                             | 46        |
| 4.3 Población total de Mujeres y Hombres .....                                         | 47        |
| 4.4 División política y geográfica del Estado de Michoacán .....                       | 48        |
| 4.5 Desarrollo económico a nivel Michoacán .....                                       | 48        |
| 4.6 Región Los Reyes-Cotija.....                                                       | 49        |
| 4.6.1 Descripción geográfica.....                                                      | 49        |
| 4.6.2 Población .....                                                                  | 49        |

|                                                                                                                   |            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| 4.6.3 Actividades económicas.....                                                                                 | 52         |
| 4.6.4 Descripción fisiográfica de los Reyes Michoacán .....                                                       | 55         |
| 4.6.5 Fisiografía.....                                                                                            | 55         |
| 4.6.6 Clima .....                                                                                                 | 56         |
| 4.7 Ubicación fisiográfica y caracterización de la comunidad indígena de San Benito .....                         | 57         |
| <b>V. SITUACION ALIMENTARIA ACTUAL .....</b>                                                                      | <b>60</b>  |
| 5.1 Nivel Mundial .....                                                                                           | 60         |
| 5.2 Nivel Nacional .....                                                                                          | 61         |
| 5.3 Comunidades P'urhépechas .....                                                                                | 70         |
| <b>CAPITULO VI. Soberanía Alimentaria en San Benito, Municipio de los Reyes .....</b>                             | <b>72</b>  |
| Características generales de las mujeres entrevistadas en la comunidad de San Benito, Michoacán.....              | 72         |
| <b>6.1 Factores que inciden en el cambio o no del huerto familiar y la milpa.75</b>                               |            |
| 6.1.1 Factores que inciden en la Soberanía Alimentaria en la comunidad de San Benito, Municipio de Los Reyes..... | 83         |
| 6.1.2 La Soberanía Alimentaria bajo la percepción de las mujeres indígenas.....                                   | 88         |
| 6.1.3 La situación alimentaria actual y pasada en las comunidades indígenas.....                                  | 93         |
| 6.1.4 El impacto de la situación alimentaria en mujeres indígenas .....                                           | 96         |
| 6.1.5 La contribución alimentaria y económica de la mujer.....                                                    | 100        |
| <b>6.2. Características de la Unidad Productiva Familiar (UPF) .....</b>                                          | <b>105</b> |
| 6.2.1. Caracterización del huerto familiar y milpa como estrategia de sobrevivencia .....                         | 110        |
| 6.2.2. La agroecología en la Soberanía Alimentaria: huerto familiar y la milpa ....                               | 119        |
| 6.2.3. Decisiones y División del trabajo familiar en el huerto familiar y milpa .....                             | 122        |
| <b>6.3 El papel de la mujer indígena en la soberanía alimentaria.....</b>                                         | <b>124</b> |
| 6.3.1 Violencia hacia las mujeres y la alimentación .....                                                         | 128        |
| <b>CONCLUSIONES .....</b>                                                                                         | <b>133</b> |
| <b>LITERATURA CITADA .....</b>                                                                                    | <b>141</b> |
| <b>ANEXOS.....</b>                                                                                                | <b>151</b> |

## ÍNDICE DE CUADROS

|                                                                                                                     |            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>Cuadro 1.</b> Factores que inciden en los huertos familiares y milpa                                             | <b>75</b>  |
| <b>Cuadro 2.</b> Factores que inciden en la Soberanía Alimentaria en un contexto indígena                           | <b>83</b>  |
| <b>Cuadro 3.</b> Percepción de la situación alimentaria de la mujer y hombre en suficiencia                         | <b>98</b>  |
| <b>Cuadro 4.</b> Caracterización del sistema productivo actual en la Unidad Productiva Familiar (UPF) de San Benito | <b>106</b> |
| <b>Cuadro 5.</b> Variedad de productos del huerto familiar actual y pasado                                          | <b>112</b> |
| <b>Cuadro 6.</b> Decisiones y división de trabajo entre hombres y mujeres en el huerto familiar y milpa.            | <b>122</b> |

## ÍNDICE DE FIGURAS

|                                                                                                                  |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| <b>Figura 1.</b> Ubicación geográfica del estado de Michoacán                                                    | 46 |
| <b>Figura 2.</b> Características físicas de Michoacán                                                            | 47 |
| <b>Figura 3.</b> Evaluación de la población de la región Cotija-Los Reyes<br>2000 – 2010                         | 50 |
| <b>Figura 4.</b> Población de 3 años y más, hablantes de lengua indígena en la<br>región Cotija – Los Reyes 2010 | 51 |
| <b>Figura 5.</b> Ingresos promedio de la población ocupada en la Región<br>Cotija-Los Reyes 2010                 | 52 |
| <b>Figura 6.</b> Ocupación Económica de la Población Ocupada de la Región<br>Cotija-Los Reyes 2010               | 53 |
| <b>Figura 7.</b> Total de hectáreas sembradas en la Región Cotija-Los Reyes<br>2013.                             | 54 |
| <b>Figura 8.</b> La localización de San Benito Michoacán                                                         | 58 |
| <b>Figura 9.</b> Actividades productivas que realizan las mujeres con mayor<br>frecuencia                        | 73 |

|                                                                                                                                      |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <b>Figura 10.</b> Soberanía Alimentaria en las últimas dos décadas                                                                   | 91  |
| <b>Figura 11.</b> Percepción de la situación alimentaria en cantidad y acceso de las familias en la actualidad y dos décadas atrás   | 95  |
| <b>Figura 12.</b> Tipo de alimentos consumidos con más frecuencia en la Actualidad y dos décadas atrás por las familias P'urhépechas | 99  |
| <b>Figura 13.</b> Contribución de la mujer en la economía familiar actual                                                            | 101 |
| <b>Figura 14.</b> Contribución económica de los integrantes de la familia en el pasado                                               | 102 |
| <b>Figura 15.</b> Enfoque de producción del huerto familiar y milpa                                                                  | 119 |
| <b>Figura 16.</b> Relaciones familiares, violencia de género y Soberanía Alimentaria                                                 | 131 |

## **CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN**

México fue durante muchos años un país autosuficiente en alimentos, hoy en día la adquisición de parte de estos depende del mercado internacional (Rello, 1986). Un 70 % de los países perdieron la soberanía alimentaria durante los últimos 30 años. Se incrementaron los precios de los alimentos, llevándolos a una crisis alimentaria, situación que repercutió incremento internacional de los precios. La primera causa del aumento de los precios de los alimentos lo constituye el alza registrada en el precio del petróleo. Que de 1987 a 2003 los precios del hidrocarburo nunca subieron por encima de los 30 dólares, alcanzó 146 dólares el barril en julio del 2008.

Este factor fue determinante debido a la utilización de combustibles y fertilizantes en el campo, en consecuencia, los costos de producción se dispararon, con lo cual los precios de los alimentos en el año 2004 empezaron a incrementarse. De las causas estructurales de la crisis alimentaria cabe señalar, el aumento en el precio del petróleo que constituye la expresión más evidente por la que sigue atravesando el planeta, y la disminución de las reservas en Estados Unidos. Ante la derrota de este país en Irak, tuvo que buscar alternativas para sustituir el petróleo, para lo cual se ha utilizado la producción de maíz y caña de azúcar en la elaboración de etanol y oleaginosas para producir biodiesel. La producción de agro combustibles es también un factor que ha influido en el aumento de los precios de los alimentos.

En lugar de orientar gran parte de la producción de los países desarrollados a la exportación como lo venían haciendo, ahora dedican grandes volúmenes de maíz a la producción de etanol, al tiempo que, grandes extensiones de superficie de trigo y soya en Estados Unidos, se han reconvertido para el cultivo de maíz para abastecer la demanda de etanol. Mientras que en 1990 el 22.3 % del maíz se exportaba y solo el 4.5 % se dedicaba a etanol, para el 2008 solo el 15.2 % se exportó y el 31.09 % se destinó al biodiesel. La orientación de algunos granos a la producción de agro combustibles influye también en el incremento de los precios de los alimentos, al reducirse las exportaciones mundiales de granos.

En el contexto del aumento de los precios de los alimentos en 2004, impactó la crisis alimentaria el capital financiero-especulativo. Ante la crisis inmobiliaria ocurrida en Estados Unidos en agosto del 2007, grandes fondos de inversión especulativa trasladaron millones de dólares a controlar los productos agrícolas en el mercado internacional, con las llamadas commodities, y en este mercado los inversionistas no compran o venden, como el arroz o el trigo, sino que apuestan a las variaciones de precios a través de los llamados precios a futuro para obtener ganancias especulativas (Rubio, 2009).

El aumento de los precios de los alimentos, no beneficia a los productores de bajos ingresos, debido a que los convierte en productores de autoconsumo. La crisis alimentaria los golpea fuertemente y los condujo a luchar por los alimentos para las familias. El aumento de los precios de los insumos y los bienes de consumo, los condujo a luchar por los alimentos, pero para las mujeres rurales “llover sobre mojado” en tanto ha incrementado su jornada laboral y siempre son

ellas las que recientes de manera directa y fuerte la no obtención y distribución de alimentos para sus familias (Rubio, 2009).

Sin embargo, la Soberanía Alimentaria (SA) se perfila como la alternativa construida desde abajo, desde las necesidades reales de las personas y pueblos, para poder romper con la realidad del sistema agroalimentario actual o mercado internacional; puesto que pone en riesgo la alimentación de las comunidades rurales y vulnera también el derecho a un medio ambiente sano de las y los que habitan en esas zonas, así como su derecho a un desarrollo digno. La SA plantea rescatar la identidad, las prácticas y métodos de la agricultura campesina, y la capacidad de alimentar el planeta (Duch y García, 2011).

El modo de producción de alimentos que se está potenciando desde las políticas agrarias es totalmente agresivo e insostenible. No tiene en cuenta ni el derecho que todas y todos tenemos a una alimentación en cantidad suficiente, nutritiva, sana y segura, ni los impactos negativos que los modos de producción ocasionan a nivel social y medioambiental. Las fluctuaciones que han tenido de 2005 hasta la fecha los precios de distintos grupos de alimentos a nivel internacional, como carne, productos lácteos, cereales, aceites vegetales y azúcar, indispensables para una nutrición adecuada, no son de acceso para los pobres por lo que se requiere luchar para para construir y reconstruir el camino de la SA, el cual permitirá que aseguren su alimentación. Para que la construcción de la SA sea sostenible, hay que aplicar un enfoque agroecológico y de género, que recupere la función principal de la agricultura de alimentar a las personas, cuyo objetivo sea la satisfacción de las necesidades, donde los roles de mujeres y hombres se

intercambien, y desde donde construir una alternativa integral al actual sistema agroalimentario mundial (García y Duch, 2012).

La causa del hambre en el mundo es la ausencia de SA. No es, como se dice, una insuficiente producción de alimentos. Sin embargo, el número de personas hambrientas no ha dejado de incrementarse, la causa es la desigual capacidad para acceder a recursos y derechos a nivel individual y colectivo, por lo que la agroecología juega un papel fundamental para que la agricultura, sea ambientalmente sostenible, así como la equidad de género.

Las mujeres campesinas desarrollan un rol fundamental en la defensa de la SA puesto que consideran la agricultura familiar como fuente de abastecimiento y alimentación de sus familias y de la población local. Ellas desempeñan un papel importante en la producción de alimentos en la agricultura a pequeña escala, como los huertos familiares y la milpa. Pese a todas las dificultades y obstáculos a los que se enfrentan (de violencia, desigualdad y explotación), las mujeres, ponen todos sus esfuerzos en defender los conocimientos, basándose en el reconocimiento de que los alimentos se producen conjuntamente con la naturaleza, en la lógica del cuidado y con el objetivo primordial de alimentar a las personas (García y Duch, 2012).

Por otra parte, García y Duch (2012) documentan que las mujeres históricamente poseen el conocimiento tradicional en la agricultura y que aportan hasta un 80 % de los alimentos en los países más pobres, son guardianas de la biodiversidad, semillas de cultivo, y son las más afectadas por las políticas neoliberales y sexistas. Campos (2015) menciona que en los países empobrecidos almacenan,

manipulan, crean reservas, comercializan y elaboran casi la totalidad de los alimentos tras la cosecha son las mujeres que frenan el hambre, misma que permanece invisibilizada. Y la agroindustria no es la que alimenta a un mayor porcentaje de población, porque cada año aumenta el número de personas que pasan hambre, y es la agricultura campesina que contribuye a la soberanía alimentaria.

El trabajo de investigación que se presenta, se desarrolló en San Benito Municipio de Los Reyes, Michoacán, en donde los huertos y la milpa familiar son espacios con una manifestación cultural, económica y socialmente representativo para la etnia purépecha. Por lo que se presenta una perspectiva de la milpa tradicional y el huerto como proveedores de alimentos, que fungen como farmacias vivientes, son espacios que se conciben como escuela para la transmisión de conocimientos de madres e hijas (os) y padres e hijos sobre la tierra y la interpretación de la naturaleza.

### **1.1 Antecedentes**

El estudio de los huertos familiares y la milpa se ha desarrollado por la importancia que tienen, son espacios de diferentes tamaños que albergan diversas especies de plantas, animales, árboles frutales, maderables y con diferentes historias. González-García (1979) determinó un registro de 75 hasta 209 especies de plantas medicinales en algunos traspatios.

Chávez-García (1991) en su trabajo de los huertos familiares, registran una variedad importante de plantas, muchas de estas eran también comestibles y ornamentales.

Núñez (2004), en su trabajo de procesos participativos: la práctica para el desarrollo rural con mujeres en la ribera del lago de Pátzcuaro, Michoacán, donde tuvo como principal objetivo, realizar un análisis exploratorio de las condiciones de vida y trabajo de las mujeres campesinas e indígenas, así como las formas en que viven. Aparecen como las principales protagonistas para asegurar la permanencia de las economías domésticas, dada su situación se ven obligadas por el sistema capitalista a organizar e implementar opciones para garantizar su producción y reproducción.

Guerrero-Peñuelas (2007) en la investigación sobre huertos familiares y migración mientras los envíos de dinero se dieron de manera irregular la importancia del huerto aumentó sobre todo por su función en la provisión de alimentos.

Po su parte, Manzanero (2009) menciona que los huertos son un espacio habitual en las viviendas de sus pobladores, su investigación presenta datos socioeconómicos, culturales, de uso y biológicos de los huertos. Y que la actividad económica femenina es importante para el mantenimiento de los poblados, por la fuerte emigración de la población masculina. Los productos de los huertos familiares, cuyo manejo y manutención están a cargo de las mujeres. Rubio (2009), pone énfasis en su trabajo “El impacto de la crisis alimentaria en las mujeres rurales de bajos ingresos en México 2008-2009” que la crisis alimentaria se manifestó en el incremento hasta 70 % de los precios de los

alimentos básicos, el aumento en los costos de los insumos para el campo como fertilizantes y combustible, elevación de la población urbana y rural. En 2008, los alimentos se convirtieron en atractivo terreno de inversión especulativa: los precios de los granos básicos se dispararon a tasas insospechadas. Fue así como estallo la crisis alimentaria que generó una situación de pánico mundial, aumento de los bienes básicos, desabasto alimentario en una treintena de países, importaciones encarecidas, descontento popular y agudización de la pobreza en los países dependientes alimentaria.

Mientras que Ortiz (2013) encuentra que gran número de plantas silvestres manejadas principalmente por mujeres en sus traspatios familiares y venta regional en grandes cantidades se están llevando a la extinción de algunas plantas comestibles y ornamentales con significancia cultural.

Barajas (2013) menciona en su trabajo realizado en la comunidad indígena de San Benito, cada vez eran más las mujeres que se incorporaban al trabajo asalariado en las agroexportadoras de frutillas en la región Los Reyes-Cotija. Y concluye que las mujeres indígenas de la comunidad fueron descubriendo que las reglas del mercado las han alcanzado anteponiendo su diversidad, riqueza y composición del entorno que tienen en la comunidad.

Cahuich *et al.*, (2014) presentan el estudio de la interrelación de ciertas prácticas rituales con los huertos, la milpa y el monte en X-Mejía, Hopelchén, Campeche. Con el análisis de las percepciones y prácticas rituales relacionadas con los sistemas productivos que hombres y mujeres realizan para preparar platillos, bebidas y dulces ceremoniales. Se muestra que el huerto y la milpa aportan más

de 50 % de los ingredientes necesarios para realizar estos platillos, y que son indispensables los espacios físicos y socioculturales.

## **1.2 Justificación**

La importancia del presente trabajo radica en su contribución en el camino de la Soberanía Alimentaria (SA), y de esa forma mejorar el nivel de vida en las comunidades Purhépechas marginadas, en donde se contribuye con ello al desarrollo rural indígena. La SA es un derecho que todas y todos tenemos, implica producir y acceder a alimentos en todo momento, pero sobre todo que los pueblos campesinos sigan produciendo sin depender de mercados externos, los pueblos indígenas tienen el derecho de preservar sus semillas nativas, su gastronomía, la autonomía para producir libremente y consumir lo que está dentro de su cultura. San Benito es una comunidad indígena en donde los huertos y las milpas familiares (traspatio) son parte de su identidad, su cultura, contribuyen a economía campesina y al medio ambiente. Con la investigación se da a conocer la situación alimentaria de la comunidad indígena, en donde la salud de los de más vulnerables está en juego.

San Benito en un contexto rural indígena de alta marginación y pobreza en el que las mujeres y sus familias han buscado estrategias de sobrevivencia como el huerto y la milpa. Espacios que por cientos de años han contribuido en la alimentación de las familias campesinas pero que por diferentes momentos han ido pasando a ser relegados. Se observa una problemática diversa en cuanto a

la producción de sus propios alimentos, la falta de estos, la pérdida de semillas nativas, así como de autonomía para producirlos y consumirlos.

El trabajo es de gran utilidad para las comunidades rurales indígenas porque a partir de los resultados obtenidos de esta investigación, se podrán generar bases para la generación de políticas sociales, que aborden la situación alimentaria de las comunidades ubicadas en zonas marginadas del estado de Michoacán.

Adicionalmente se puede plantear una propuesta de concientización en base a esta investigación, mediante talleres participativos, sobre la importancia de la producción familiar como los huertos familiares y la milpa, que les permitan asegurar su propio alimento sin depender del mercado externo de alimentos. Y sobre todo hay que enfatizar que aportará para la construcción de la soberanía alimentaria, en donde el enfoque de género y la agroecología serán pilares fundamentales para el éxito de los espacios de producción y de esa forma se logre disminuir la pobreza y malnutrición de las personas más vulnerables.

También la relevancia de estudiar esta temática, es porque las raíces de la Soberanía Alimentaria están en la vida y la lucha de las y los agricultores campesinos, los pescadores y los pueblos indígenas. A diferencia de otros términos, la SA surge de las luchas campesinas como la necesidad de crear un discurso fuerte, radical y abarcativo acerca de las realidades y necesidades locales, que pueda ser escuchado y comprendido en todo el mundo.

### **1.3 Preguntas de investigación**

¿Cuáles son los factores que inciden en la Soberanía Alimentaria para la conservación de los huertos familiares y milpas?, ¿Qué percepción tienen las y los habitantes de la situación alimentaria?

¿Cuáles son las características físicas, productivas y manejo del huerto familiar y la milpa?, ¿En qué medida han contribuido en la disminución de la malnutrición y pobreza en las familias?

¿Cuál es el papel de la mujer en la soberanía alimentaria, así como en el huerto familiar y la milpa?

### **1.4 Objetivos**

Objetivo general

- Determinar los factores que inciden en la Soberanía Alimentaria en el significado e importancia de los huertos y milpas familiares, así como documentar la situación alimentaria y la producción familiar de acuerdo a sus necesidades, costumbres y territorio, desde un enfoque de género y agroecológico.

Objetivos particulares

- Determinar y describir los factores que inciden en la Soberanía Alimentaria, huerto familiar y la milpa, como espacios económicos, sociales, culturales, y ambientales.

- Diagnosticar y caracterizar la Unidad de Producción Familiar: huerto familiar y la milpa desde un enfoque de género-agroecológico, así como la contribución en la disminución de la malnutrición y pobreza indígena
- Determinar el papel de la mujer indígena en la Soberanía Alimentaria, y su contribución en la disminución de la malnutrición y pobreza de las familias.

### **1.5 Hipótesis**

- El modelo neoliberal y las políticas de las empresas transnacionales, impiden que las y los campesinos logren su soberanía alimentaria y con ello no sean autosuficientes en alimentos ni puedan decidir sobre su propio desarrollo. Situación que se ve afectada por la integración de las mujeres al trabajo asalariado, quienes son las responsables de conservar los recursos naturales y en este caso la agricultura campesina sustentable.
- El huerto familiar y la milpa son estrategias de sobrevivencia que contribuyen a la Soberanía Alimentaria de mujeres y hombres, espacios que tienden a desaparecer, con ello el conocimiento tradicional, semillas, plantas medicinales, ornamentales y comestibles, así como especies de fauna también disminuyen. Estos espacios han paliado la pobreza y enfrentado la malnutrición de las familias más vulnerables.

- El papel de la mujer en la Soberanía Alimentaria es fundamental porque contribuye a la sobrevivencia de sus familias, su trabajo no es reconocido ni valorado en la comunidad, ellas transmiten conocimientos a sus hijas e hijos, que les posibilita ser, hacer y que se resisten a perder desde sus espacios de producción hasta sus tradiciones o costumbres.

## **CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO**

### **2.1 Pobreza y el sistema alimentario global**

#### **a). Pobreza**

Para Flores y Marina (1999) la pobreza es un fenómeno ligado con la concentración del ingreso y con la condición de marginación o exclusión de los que la padecen en términos de sus posibilidades de incorporación o integración al proceso de desarrollo económico. Además, implica la posibilidad de lograr un desarrollo en un sentido más amplio, como desarrollo humano. También nos dice que la pobreza por sí misma es una forma de segregación social, ya que implica la privación de posibilidades de desarrollo y es una trampa o círculo vicioso que limita las capacidades del individuo para buscar por sí mismo alternativas, para obtener condiciones de vida o bienestar y hacer uso de su libertad.

La pobreza es algo que se vive, observa y se siente más en comunidades marginadas, y en cada rincón del país. El acceso a la educación, empleo digno, servicios básicos, aunque lo viven más las y los indígenas, la pobreza limita a tener una profesión, a tener acceso a la alimentación, salud, otros bienes y servicios.

Para Nayaran, ONU, SENEVAL (2000; 2004; 2014) la pobreza es una experiencia específica, local y circunstancial, se vive, en un marco específico, en un lugar determinado y en una interacción concreta, una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social como calidad y espacio a la vivienda, acceso a la alimentación y seguridad social, servicios

básicos a nivel vivienda, y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

Para CONEVAL (2010, 2012) la pobreza, en su acepción más amplia, está asociada a condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilita su plena integración social. Señala también que la pobreza debe medirse con un enfoque de derechos, centrados en seis dimensiones concretas: educación, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos y acceso a la alimentación, y que debe incluir también el nivel de ingreso de las familias y la cohesión social, entonces la pobreza se convierte en un fenómeno que es parte de la problemática general del desarrollo social. También menciona que se aproxima al derecho a la alimentación mediante el indicador de acceso a la seguridad alimentaria. Y en 2012 el 23.3 por ciento de la población presentó carencia por acceso a la alimentación, es decir, casi una cuarta parte de los mexicanos padecían inseguridad alimentaria severa o moderada.

La fragilidad en la situación nutricional de la población en pobreza se refleja en el hecho de que, además de la alimentación, dedican recursos a otras necesidades (salud, educación, transporte, vestido, etcétera), lo cual implica que los problemas relacionados con la falta de seguridad alimentaria y nutricional se puedan reflejar en temas de malnutrición de la población que vulneran el ejercicio pleno del derecho. También nos presenta un acercamiento a ciertos grupos

sociales que, por sus características específicas, se encuentran en mayores condiciones de vulnerabilidad, como mujeres, grupos indígenas y otros. Estimaron que, 45.8 por ciento de las mujeres estaban en situación de pobreza. Cuando pensamos en pobreza, se nos viene a la mente muchas de las veces las comunidades indígenas, viven quienes son más pobres que otros, como las mujeres, las niñas y las que sufren alguna discapacidad o enfermedad; son ellas las que sufren más carencia que los hombres porque las limitan desde pequeñas, las educan para ver primero por los varones y la sociedad y al último ellas.

De acuerdo CONEVAL (2014), el número de personas en situación de pobreza se incrementó en medio millón entre 2010 y 2012, y llegó a 53.3 millones en 2012 (45.4 por ciento). La pobreza extrema se redujo de 13.0 millones de personas a 11.5 en 2012. El número promedio de carencias sociales de esta población disminuyó de 3.8 en 2010 a 3.7 en 2012.

Michoacán, la población en situación de pobreza para el 2014 fue de un 59 % del total de población estatal, en números es 2,708.6 miles de personas. En cuanto a pobreza extrema se tenía para el mismo año un 14 %, lo que equivale a 641.9 miles de personas. Y pobreza moderada fue de 45.2 %, lo que equivale a 2,066.8 miles de personas a nivel estatal.

Como lo señala CONEVAL y CONAPRED (2013 - 2014), las y los indígenas pobres les impide mejorar sus condiciones de vida, es el grupo con las condiciones de mayor precariedad comparada con otros grupos específicos de población (mujeres, personas con discapacidad, mayores de sesenta y cinco años), en todas las carencias reporta porcentajes superiores.

En cuanto a la pobreza femenina, Núñez (2000) plantea que no puede ser comprendida bajo el mismo enfoque conceptual que el de la pobreza en general, es necesario un acercamiento al tema, identificando los múltiples y complejos mecanismos de carácter social e institucional que contribuyen a reproducir y agudizar la situación de privación, carencia y vulnerabilidad de las mujeres". Tanto hombres como mujeres comparten la situación de pobreza, pero es vivida de diferente manera por unas y otros. Por lo que la pobreza, se recrudece en muchos casos por las distintas formas de opresión femenina, al tener un acceso restringido e incluso nulo al trabajo asalariado, la tierra, crédito y poder político.

Rubio (2009), menciona que la pobreza las mujeres la padecen de manera diferente que los hombres, aunque sea parte de una misma población o familia, mucho se debe a que las mujeres no tienen poder y control sobre los recursos productivos como la tierra, capital y mano de obra, las tradiciones y costumbres las dejan más pobre que al varón porque ellas no tienen acceso a la educación. Ellas son más vulnerables a crisis económicas, alimentarias y sobre todo viven la pobreza de manera particular con más intensidad, porque ellas, comen menos que todos, pocas veces adquieren algo que ellas necesitan, siempre están administrando lo más que se puede la pobreza.

#### b). Sistema alimentario global

La resolución de la política alimentaría ha sido muy parcial, hace falta que la alimentación de todas las personas se observara y sobre todo de las más vulnerables. Hay que considerar que mucho de la falta de alimentos en las comunidades se debe a que no tienen poder adquisitivo para acceder a ellos, los

que llegan a tenerlos es porque se han integrado a un trabajo asalariado y han abandonado temporalmente su producción ya sea en la milpa o en los huertos familiares. Appendini (2001) nos complementa que, los ingresos y las condiciones de vida precarios de millones de mexicanos indican que la solución enfocada al abasto de alimentos no ha sido satisfactoria y una gran parte de la población rural y urbana no es ajena a los riesgos y vulnerabilidad en el acceso cotidiano de sus alimentos.

La alimentación es una de las necesidades fundamentales para vivir, sin embargo, muchas de las veces se nos olvidan y lo ponemos en segundo plano, consumir alimentos sanos, nutritivos, en calidad y cantidad puede hacer que más personas tanto hombres como mujeres tengan un desarrollo humano. Clotet, R., Colomer, y Mayor, F. (2010) aporta que, en el sistema alimentario, contemplado con una visión global, juega un papel fundamental en el desarrollo humano, por su base biológica y sus implicaciones sociales. Su inicio como componente social se remonta a la Revolución Neolítica y desde entonces su óptima articulación es el soporte del desarrollo global. Esta visión del sistema alimentario articulado coincide con la interpretación de la realidad física y biológica del universo, y se plantea no como una mera suma de objetos o temas inconexos, sino como una red interdependiente de relaciones.

Siguiendo a Clotet, la economía se inscribe en un cuadro marco de sostenibilidad y ética global. La óptima articulación del sistema agroalimentario global, exige conseguir un equilibrio dinámico entre los actores de los cuatro ejes básicos considerados y tener en cuenta sus múltiples ramificaciones. En disponibilidad

se consideran los elementos relacionados con la producción, la distribución y el consumo de alimentos y en economía, los relacionados con los recursos y sus costes; en Política, los elementos ideológicos y legislativos que articulan e inciden en el sistema alimentario y, por último, en saber, se consideran los elementos de conocimiento, comportamiento y cultura relacionados con el sistema.

Plantear el género y la alimentación es hacerlo en términos de desigualdad en cualquier sistema alimentario. Rajeev (2012) sostiene que el vínculo entre el género y la alimentación se vuelve más claro a través de la comprensión del poder y el control dentro del sistema alimentario. García y Duch (2012), nos complementa ya que la organización y el reparto de poder del sistema agroalimentario mundial han cambiado drásticamente a lo largo de la historia. Actualmente está controlado por un grupo de transnacionales de los sectores de insumos agrarios (pesticidas, herbicidas, fertilizantes químicos, semillas comerciales, maquinaria) y de distribución comercial (grandes superficies como los supermercados e hipermercados), habiéndose despojado de poder al sector agrario, esto es, quienes producen los alimentos.

Mientras que, Delgado (2010) afirma que la provisión alimentaria ha experimentado un largo proceso que tiene como hilo conductor su progresiva integración en la organización industrial de la producción, la distribución y el consumo de alimentos. Hoy forma parte de un sistema en el que las formas de hacer dinero se han desplazado hacia el ámbito de lo financiero para consolidar así una economía de la "adquisición". En este contexto, la elaboración y el consumo de alimentos ha ido separándose progresivamente de su vinculación

directa con la agricultura y el entorno próximo en el que ésta se desenvolvía para insertarse en un complejo sistema desde el que se resuelven las cuestiones de qué, cómo y para quién se producen, se distribuyen y se consumen los alimentos.

Hay autores que señalan, que hay evolución en el sistema agroalimentario y que está ligada a los imperativos del crecimiento y la acumulación dentro del sistema económico vigente, aunque su funcionamiento posea algunas particularidades que lo definen de manera específica y lo diferencian de otros sistemas de provisión. Entre ellas cabe destacar el peso que en estos procesos poseen los factores orgánicos o biológicos, especialmente en los dos extremos de la cadena, la producción y el consumo alimentario (Goodman y Redclift, 1991; Fine *et al.* 1996; Boyd, *et al.* 2001). Pero al encontrarnos en un ámbito en el que la naturaleza, como factor limitante y condicionante del desenvolvimiento económico, adquiere connotaciones especialmente relevantes. Por otro lado, siendo la alimentación un fenómeno biocultural complejo, acaba siendo tratada, como una mercancía más, desde la visión unidimensional de lo económico.

Para Friedman y McMichael (1989), hay diferentes etapas por las que ha atravesado el sistema agroalimentario dentro de los modos de organización y los procesos de acumulación seguidos por el sistema en su conjunto. El sistema agroalimentario tiende a tener caras diferentes para presentarse en la sociedad, lo real es que su única cara verdadera es acaparar, generar desigualdad, poder, ganancia a costa del malestar de otros que no tienen un poder económico y social.

Heffernan (1999), describe que el sistema agroalimentario global están las grandes corporaciones se encuentran inmersas en un fuerte proceso de centralización y concentración que reduce progresivamente el núcleo de toma de decisiones y acrecienta el poder dentro del mismo, y por tanto la capacidad para imponer sus estrategias. Un puñado cada vez más reducido de firmas controlan desde los genes hasta las estanterías en los establecimientos de distribución. En 2007, en el mercado de semillas patentadas, que representaba el 82 % del mercado mundial de semillas comercializadas, Monsanto, DuPont y Syngenta acaparan el 47 %. Las diez primeras compañías detentan el 67 % del mercado mundial de estas semillas patentadas. Las semillas modificadas genéticamente están, prácticamente, (90 %) en manos del grupo Monsanto. Las tres primeras compañías de agroquímicos, Bayer, Syngenta, y BASF, controlan la mitad del mercado mundial, y si consideramos las tres siguientes (Dow AgroSciences, Monsanto y DuPont), controlan al 75 % de las ventas de agroquímicos en el mundo. Con la particularidad de que las seis empresas de agroquímicos mayores del mundo son también gigantes de la industria de la semilla, es una muestra de cómo el control corporativo del sistema agroalimentario se alcanza a través de la integración vertical, operando los grandes grupos empresariales en los distintos eslabones de la cadena (Heffernan, 1999). Son unas cuantas personas las que deciden que comemos, y no solo en México, sino en muchos otros pobres.

Para Delgado (2010), el funcionamiento del régimen agroalimentario corporativo y sus consecuencias, un sistema que no ha sido construido para satisfacer nuestras necesidades alimentarias, sino para nutrir los requerimientos de

expansión y acumulación sin límites de las grandes organizaciones empresariales que gobiernan el negocio alimentario. Un sistema que separa la alimentación de la ecología y de la cultura, y que para atender sus objetivos se desconecta de obligaciones en relación con las condiciones de reproducción de la sociedad y de la vida. Un sistema agroalimentario que para afirmarse procura la exclusión de formas y modelos alimentarios, de conocimientos y recursos, e impone su “integración”, subordinación, a los circuitos globales corporativos, alimentando así procesos de “acumulación por desposesión”. Un sistema que niega la autonomía y la capacidad de actuar, tratando de imponer un modelo alimentario que no es ni sostenible ni generalizable.

Para resolver la crisis alimentaria a la que este sistema nos conduce requiere pensar y actuar al revés de lo que se nos propone desde dentro. Invertir su lógica, sus formas de organización, el estilo de vida a él asociado, resulta imprescindible para poder construir maneras sostenibles de concebir y de practicar la alimentación. Tal cual nos pone énfasis Delgado (2010) que, entendiendo multitud de grupos, asociaciones y movimientos sociales, empeñados en construir o reconstruir modos de alimentarnos y de vivir que vayan a nuestro favor, que supongan una reconciliación con nosotros mismos y con la naturaleza, recomponiendo las conexiones que, rotas por la avaricia y el poder, son esenciales para el mantenimiento y el enriquecimiento de la vida. A estas intenciones respondía la propuesta de soberanía alimentaria que nos presentaba ya en 1996 Vía campesina y que desde entonces no ha dejado de sumar

argumentos, afanes y experiencias para conseguir que otras maneras de alimentarnos sean posibles.

Langreo (2008), explica que el carácter global de la gran distribución tiene efectos muy importantes en el sistema alimentario, entre los que destacan:

- El aumento del papel de la distribución en la homogeneización de los consumos, especialmente de los nuevos productos.
- El surgimiento de “clientes mundiales” o de grandes regiones (UE) para los grandes industriales.
- El redimensionamiento de las marcas de la distribución, fabricadas por uno o varios industriales, y el incremento de la importancia de la enseña de la distribución en las decisiones de consumo.
- El papel creciente de estas empresas en el comercio mundial de productos acabados y en la penetración de productos de los mercados mundiales en cada país.
- La globalización del área de suministro directo de la gran distribución, con gran facilidad de cambio de suministrador.

También afirma que la estructura del sistema alimentario difiere mucho entre países en las primeras fases de la cadena de producción; las condiciones agroclimáticas, los medios de producción, las normativas y la estructura productiva de la agricultura y ganadería son muy diferentes. Mayoritariamente las empresas de las primeras fases tienen carácter nacional y son pequeñas en el

contexto del sistema alimentario, tienen carácter local y, al igual que la agricultura, tienen poca capacidad negociadora en el conjunto del sistema alimentario si no avanzan en la cadena de producción.

Para diagnosticar y atender los problemas agroalimentarios desde lo local, plantea Alvares *et al.* (2011) que inicialmente era necesario mejorar los sistemas alimentarios de las familias campesinas, de las comunidades y de la región hasta avanzar hacia circuitos más amplios a escala nacional. Esto supone también incidir en la esfera de las políticas públicas dominada por la visión tecnócrata de las ventajas comparativas (que nos ha llevado a una dependencia alimentaria del 42 %), el beneficio para los grandes productores y empresas agroindustriales nacionales (principales receptores de los subsidios) y las corporaciones transnacionales (verdadero poder de facto en la política nacional y en las relaciones internacionales). En este contexto, la soberanía alimentaria tendría que reconstruirse a partir de cambios muy profundos en el modelo económico y político imperante. Por lo pronto, en términos concretos, las comunidades campesinas e indígenas involucradas en este proceso, así como en muchos otros similares están demostrando que puede mejorarse la producción de alimentos de modo que cada vez más producto se obtenga en poblaciones, municipio y región.

## **2.2 Soberanía alimentaria, agroecología y mujeres**

### **a) soberanía alimentaria**

Las raíces de la soberanía alimentaria están en la vida y la lucha de los agricultores campesinos, los pescadores y los pueblos indígenas. A diferencia de otros términos, esta surge de las luchas campesinas como la necesidad de crear un discurso fuerte, radical y abarcativo acerca de las realidades y necesidades locales, que pueda ser escuchado y comprendido en todo el mundo.

Para Mugarik G. (2007) la soberanía alimentaria se define como el derecho de los pueblos a alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos mediante métodos sostenibles, así como su derecho a definir sus propios sistemas agrícolas y alimentarios. Desarrolla un modelo de producción campesina sostenible que favorece a las comunidades y su medio ambiente. Sitúa las aspiraciones, necesidades y formas de vida de quienes producen, distribuyen y consumen los alimentos en el centro de los sistemas y políticas alimentarias, por delante de las demandas de mercados y empresas. La soberanía alimentaria da prioridad a la producción y consumo local de alimentos, también se puede decir que se presenta hoy en día como una de las respuestas más potentes a las actuales crisis alimentaria, económica y climática. En su ánimo está el respeto a la tierra mediante una producción agroecológica y una visión biomimética (imitación de la naturaleza) que nos ayude a su conservación.

Mugarik apuesta por la soberanía alimentaria con equidad de género como una alternativa más al sistema patriarcal y capitalista se hace necesaria, siendo una apuesta a nivel global, pero con actuaciones locales muy concretas desde

nuestro ámbito específico de cooperación internacional y de educación para un desarrollo humano, equitativo y sostenible.

La soberanía alimentaria es más que cualquier concepto, va más allá de una seguridad alimentaria, porque no solo tiene por objetivo conseguir alimentos ya sea comprándolos o cultivándolos, sino que se enfoca más a que los cultivemos, que no dependamos de nada ni nadie para tener acceso a alimentos en todo momento, pero sobre todo que sean parte de nuestra gastronomía, nutritivos, libres de químicos, en calidad y cantidad suficiente para un buen desarrollo humano. Nos plantea un buen manejo de nuestras tierras, agua, llevar a cabo una agricultura agroecológica sustentable y sostenible con igualdad de género.

Duch (2011) agrega que, el concepto de Soberanía Alimentaria, nace de la declaración de Nyélény, Malí, en febrero de 2007 [21], donde se definió como el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellas personas que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Incluye a las futuras generaciones y defiende sus intereses. Nos ofrece una estrategia para resistir y dismantelar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, y para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca para que pasen a estar gestionados por los productores y productoras locales.

Entonces, la Soberanía Alimentaria es un objetivo estratégico y una obligación del Estado para garantizar que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades alcancen la autosuficiencia para proveerse de alimentos sanos y culturalmente apropiados de forma permanente, responsabilizándose el Estado de llevar a cabo todas las acciones necesarias para la recuperación y el fortalecimiento de las economías campesinas, cosa que poco pasa. Vía campesina (2003) agrega que la soberanía alimentaria incluye un comercio internacional justo, no está en contra de los intercambios, sino de la prioridad dada a las exportaciones: permite garantizar a los pueblos la seguridad alimentaria, a la vez que intercambian con otras regiones unas producciones específicas que constituyen la diversidad de nuestro planeta. La Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos, de sus países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros. Priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de las y los campesinos y de los sin tierra, al agua, a las semillas y al crédito.

Food (2012) señala que, la soberanía alimentaria descansa sobre seis pilares: 1. Se centra en alimentos para los pueblos: a) Pone la necesidad de alimentación de las personas en el centro de las políticas. b) Insiste en que la comida es algo más que una mercancía.

2. Pone en valor a los proveedores de alimentos: a) Apoya modos de vida sostenibles. b) Respeta el trabajo de todos los proveedores de alimentos.

3. Localiza los sistemas alimentarios: a) Reduce la distancia entre proveedores y consumidores de alimentos. b) Rechaza el dumping y la asistencia alimentaria

inapropiada. c) Resiste la dependencia de corporaciones remotas e irresponsables.

4. Sitúa el control a nivel local: a) Lugares de control están en manos de proveedores locales de alimentos. b) Reconoce la necesidad de habitar y compartir territorios. c) Rechaza la privatización de los recursos naturales.

5. Promueve el conocimiento y las habilidades: a) Se basa en los conocimientos tradicionales. b) Utilizan la investigación para apoyar y transmitir este conocimiento a generaciones futuras. c) Rechaza las tecnologías que atentan contra los sistemas alimentarios locales.

6. Es compatible con la naturaleza: a) Maximiza las contribuciones de los ecosistemas. b) mejora la capacidad de recuperación. c) Rechaza el uso intensivo de energías de monocultivo industrializado y demás métodos destructivos.

Gordillo (2013), define el concepto de soberanía alimentaria parte justamente de constatar la asimetría en los distintos mercados y espacios de poder involucrados, por ejemplo, en los ámbitos de las negociaciones comerciales multilaterales. Apela, entonces, al papel equilibrador que puede jugar un estado democrático, y concibe que los alimentos son más que mercancías. En esencia, en un contexto como el actual, de alta volatilidad y potenciales insuficiencias en la oferta de alimentos. Es así que la soberanía alimentaria está a favor de la agricultura familiar, por lo que hay que apoyar, aportar y sembrar semillas para ello.

Por su parte Duch (2011), señala que las mujeres ocupan gran parte de la actividad de producción de alimentos en la agricultura campesina y de

subsistencia en el mundo. Sin embargo, hay que recalcar que para conseguirla es necesario que la mujer acceda en igualdad de oportunidades que el hombre a los medios de producción, distribución y consumo de alimentos, así como a la toma de decisiones. Por lo tanto, las mujeres poseen el 1% de la propiedad de la tierra a nivel mundial, mientras que generan entre el 60-80% de la producción agrícola mundial.

FAO (2000), también agrega que la Soberanía Alimentaria trata de rescatar la identidad, las prácticas y métodos de la agricultura campesina, base de la Soberanía Alimentaria y de la capacidad de alimentar el planeta. Durante más de diez mil años se han seleccionado las mejores semillas y realizado los mejores cruces para mejorar el rendimiento y calidad del arroz, el trigo, la patata, el frijol y el maíz, base alimentaria de la humanidad. La Soberanía Alimentaria, es un concepto integral que protege tanto derechos de primera como de segunda y de tercera generación, mismo que debe ser el presente y futuro para el campo mexicano, michoacano y sobre todo para cada una de las comunidades rurales indígenas que han sobrevivido con cultivos locales.

Mientras que López (2009) señala que, la Soberanía Alimentaria se entiende como la facultad de cada Estado para definir sus propias políticas agrarias y alimentarias de acuerdo a objetivos de desarrollo sostenible y seguridad alimentaria. Ello implica la protección del mercado doméstico contra los productos excedentarios que se venden más baratos en el mercado internacional, y contra la práctica del dumping (venta por debajo de los costos de producción). En contraste con el concepto de Seguridad Alimentaria definida por

la FAO, que se centra en la disponibilidad de alimentos (existencia de estos), la “Soberanía Alimentaria” insiste además en la importancia que tiene el modo de producción de los alimentos y su origen. Resalta la relación que existe entre la importación de alimentos baratos y en el debilitamiento de la producción y población agraria locales.

Da Silva (2015), plantea que la Soberanía Alimentaria es un concepto alternativo en el que se apoyan los pueblos en su lucha contra las políticas neoliberales, como aquellas impuestas por las instituciones financieras internacionales, la OMC y las corporaciones transnacionales del agro negocio, a través del libre comercio.

Por lo que es el derecho de los pueblos a definir sus políticas agrícolas y de alimentos, a proteger y regular su producción nacional agrícola y ganadera, a proteger sus mercados domésticos del dumping de los excedentes agrícolas y de las importaciones a bajos precios de otros países. La Soberanía Alimentaria consiste en organizar la producción y el consumo de alimentos de acuerdo con las necesidades de las comunidades locales, otorgando prioridad a la producción y el consumo domésticos y locales. En consecuencia, los trabajadores sin tierra, el campesinado y la pequeña agricultura deben tener acceso a la tierra, el agua, las semillas y los recursos productivos, así como a un adecuado suministro de servicios públicos.

En este mismo sentido, León (2015) indica que la agricultura campesina, es una forma de ser, de vivir y de producir en el campo, se basa en el rescate de tradiciones, costumbres y culturas de los Pueblos Originarios. El campesinado y los pueblos indígenas viven en una constante lucha por la autonomía productiva,

a través de la diversificación de la producción y de la utilización de subproductos de una producción para la otra, en la búsqueda del equilibrio ecológico, a través de una fuerte relación con la naturaleza, el auto abastecimiento y el abastecimiento local y regional de alimentos saludables, constituyéndose en elemento basal para la promoción de la soberanía alimentaria.

#### b) Agroecología

De acuerdo con Duch (2011), la agroecología, consiste en la aplicación de los principios de la ecología a la agricultura, con el fin de que ésta sea ambientalmente sostenible, considerando el contexto socioeconómico del lugar, es un pilar de la Soberanía Alimentaria. Las mujeres campesinas desarrollan un rol fundamental en su defensa puesto que consideran la agricultura como fuente de abastecimiento y alimentación de sus familias y (con los excedentes) de la población local.

Mientras que Altieri (2000) aporta, que el enfoque agroecológico considera a los ecosistemas agrícolas como las unidades fundamentales de estudio; y en estos sistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigadas y analizadas como un todo. Agroecología es necesaria para que los pueblos garanticen la soberanía alimentaria y energética para la emancipación humana, además, la agroecología es vital para el avance de la lucha de los pueblos para la construcción de una sociedad en donde no exista la propiedad privada de los medios de producción y

de los bienes naturales, sin ningún tipo de opresión y explotación, cuyo fin no es la acumulación.

### c). Mujeres

De acuerdo a Castillo (2007) las mujeres indígenas son el pilar fundamental para el desarrollo de las comunidades de los pueblos originarios. Esta participación poco se reconoce socialmente como aportación al desarrollo. Al igual señala FAO (2007) que para conseguir la Soberanía Alimentaria es necesario que la mujer acceda en igualdad de oportunidades que el hombre a los medios de producción, distribución y consumo de alimentos, así como a la toma de decisiones. Es fundamental porque principalmente en las comunidades rurales indígenas son tratadas de manera desigual que los varones, entonces es necesario que se puntualice en la equidad de género para lograr un objetivo tan amplio como la soberanía alimentaria de los pueblos.

En países como México, predominan el machismo, el Patriarcado, en donde provoca una separación de la sociedad. Sobre todo, alejando a las mujeres del centro, de oportunidades laborales, profesionales, y en comunidades indígenas es aún peor porque no solo las alejan, sino que las oprimen, subordinan y violentan. El Banco Mundial (2001:11) agrega que las mujeres viven una opresión específica por su papel subordinado en una sociedad machista y segregacionista.

Sin embargo, no siendo suficiente para las mujeres, ellas enfrentan una lucha diaria en sus hogares por mantener todo en equilibrio como la seguridad alimentaria y económica. Tal cual lo señala Rubio B. (2009), las mujeres rurales

en México enfrentan hoy un nuevo problema que se suma a los múltiples desafíos de su vida cotidiana. Después de la devastación del campo que trajeron consigo más de veinte años de neoliberalismo y se ha hecho presente en los ámbitos mundial y nacional la llamada crisis alimentaria por lo que esto viene agudizar la difícil situación del campo y en particular de las mujeres campesinas e indígenas.

García y Duch (2012) agrega que, la alimentación está mayoritariamente en manos de las mujeres, aunque al igual que ocurre en muchas otras cosas, la decisión en el ámbito privado (decidir qué comemos) sí es nuestra, pero no en el ámbito público (participar como colectivo en las decisiones políticas que determinan los alimentos que llegan al mercado). Podemos afirmar que las mujeres han acumulado conocimientos y experiencias en áreas estratégicas para la promoción de la Soberanía Alimentaria, mientras que su importancia como sujetos políticos no es valorada ni reconocida. El número de mujeres que participan en procesos de decisión y que están en posición de liderazgo en las organizaciones públicas y de la sociedad civil ligadas al tema, sigue siendo desproporcionado a su importancia estratégica. Es necesario el reconocimiento de los conocimientos y de las experiencias de las mujeres, por lo que debe acompañarse de una transformación de la economía y del trabajo que permita romper con la dicotomía público - privado y que ponga la atención en la sostenibilidad de la vida.

Núñez (2000) aporta que las mujeres, al tratar de garantizar la sobrevivencia de la economía familiar, están financiando una parte de la crisis. Sin embargo, el trabajo de las mujeres campesinas no ha sido valorado económica ni

socialmente; se ha llegado a decir que el ajuste implementado en el campo ha tenido un rostro invisible, puesto que no es reconocido, así que las mujeres enfrentan su situación de acuerdo a ordenamientos culturales, con base en el género se construye simbólicamente la vida social, se establece una distribución desigual de los recursos y el poder, se excluye y se niega el acceso a las oportunidades, exacerbando o neutralizando las desigualdades sociales existentes. También nos asegura que las desigualdades de género provocan desventajas para las mujeres que las exponen a situaciones de mayor privación. Dicha desigualdad para las mujeres campesinas que inciden en una mayor pobreza son como la responsabilidad del cuidado y mantenimiento de los integrantes de la familia; los trabajos que realizan son los específicos de su sexo; las remuneraciones que obtienen son bajas; carecen de educación y presentan bajos niveles de salud; son las responsables de la labor doméstica.

De acuerdo con García y Duch; Campos (2012 y 2015), nos mencionan que pese a todas las dificultades y obstáculos a los que se enfrentan (de violencia, desigualdad y explotación), las mujeres ponen todos sus esfuerzos en defender la Soberanía Alimentaria, basándose en el reconocimiento de que los alimentos se producen conjuntamente con la naturaleza, en la lógica del cuidado y en el objetivo primordial de alimentar a las personas. Se sienten con una responsabilidad grandísima, de ahí que lucha por la soberanía alimentaria. Desde la Soberanía Alimentaria, al igual que desde el eco feminismo y con el apoyo de la agroecología, sin embargo, se denuncia el sistema capitalista patriarcal, generador de injusticias y desigualdades, que ha convertido los alimentos en

mercancías, anteponiendo los intereses del mercado a los de las personas. Ahora bien, la agricultura campesina está basada en la sostenibilidad y la soberanía alimentaria, a la que se dedica un mayor número de mujeres que de hombres, es la que genera la mayoría de los alimentos que se consumen.

## **2.3 Estrategias de Supervivencia familiar en la vida, huertos familiares y milpas**

### **a) Estrategias de supervivencia familiar**

De acuerdo con Silva citado por Zepeda (2007) el concepto de supervivencia apareció en el inicio de la década de los setenta y se aplicó a la población más pobre en los países subdesarrollados, ante la pregunta ¿Cómo pueden sobrevivir los grupos marginados con ninguna o casi ninguna base económica? Pero a partir de estas interrogantes se trata de dar una explicación teórica al fenómeno. Por lo cual se ha manejado o entendido como “estrategias de subsistencias o supervivencia” todas aquellas prácticas o conductas mecánicas o sistemáticas destinadas a mejorar o superar las condiciones de carencia extrema que vive un sector de la población en circunstancias de crisis económica.

Mientras que Arguello (1981) menciona que las estrategias de supervivencia es el conjunto de las acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes, no se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de

las mismas sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado.

Villasmil (1998) define el concepto estrategia en los estudios de población, e indica los mecanismos de producción particulares que las UD ponen en práctica, en función de los recursos materiales de que disponen y el tipo de intensidad de las presiones extremas; estas estrategias pueden ser diversas, con formas y matices diferentes, según el tamaño y la dinámica demográfica de los grupos familiares en que se basa la unidad reproductiva. Los estudios que utilizan como base el concepto de estrategias partes de la necesidad de vincularlas con procesos de orden económico, demográfico, político, y social, como los que determinan las estructuras de opciones de los individuos.

Mientras que Bourdieu(1993) define estrategias como un conjunto de acciones ordenadas en procura de objetos de los miembros de un colectivo como la familia, estas estrategias pueden ir a la par de estrategias conscientes, individuales , a veces colectivas, que casi siempre se realizan por la crisis del modo de reproducción ligadas con mecanismos institucionalizados; puede ser estrategias matrimoniales,, estrategias de inversión biológica, las estrategias de fecundidad, estrategias de profilácticas, estrategias sucesorias, estrategias educativas estrategias de inversión simbólicas, y las estrategias de sociodicea; las estrategias de producción tienen por principio, no una intensión consciente y racional, sino las disposiciones de hábitos. Para este autor, la familia es el sujeto de las estrategias de reproducción, que se instituye en la realidad a expensas de

un trabajo que apunta a insistir duraderamente en cada uno de los miembros de la unidad instituida.

Cabe decir que el sujeto de estrategias de reproducción en este caso, depende de los beneficios diferenciales que puede esperar de las diferentes inversiones, en función de los diferentes mecanismos institucionalizados como el mercado económico, mercado escolar, matrimonial, etc.

Al hablar de estrategias es un abanico de posibilidades que en lo general las familias, localidades o una persona busca para su sobrevivencia, llámese estrategia de producción u de otra forma. Nos aporta Hernández (1990), que a veces las estrategias buscadas y encontradas por los hombres pueden traer problemas sociales, ambientales, en este caso nos habla de que, si es una estrategia como un sistema de riego modernizado, este les traerá problemas a los agricultores de pequeña escala y a los jornaleros, en sí, a la población con menos recursos productivos. También afectara a sus propias estrategias que cada campesino, agricultor o jornalero lleva a cabo para su sobrevivencia cotidiana, como el cultivo de maíz-milpa, huertos familiares, siembra de forrajes, entre otras. Las estrategias son buscadas y practicadas también por edades, en este caso hablar de una estrategia de sobrevivencia para un joven es diferente al de un viejo, muchas de las veces, la estrategia para los viejos es organización o establecer redes sociales de apoyo entre las familias. Plantear estrategias para mujeres hay una diferencia e inequidad porque son las más complicadas y laboriosas.

Para las y los campesinos las estrategias de producción, les permiten comer, obtener medicina natural, y recursos en donde producir y de esa forma que las familias sobrevivan. Por lo común son los campesinos rurales o indígenas tienden a tener más estrategias de sobrevivencia. Chayanov (1974) aporta que la unidad campesina tiende a ser de producción, como una unidad económica, donde las familias se organizan en actividades de producción para consumo, ya que la satisfacción de las necesidades depende de la misma.

FAO (2012), una de las estrategias utilizadas por las familias campesinas e indígenas, es la implementación y ampliación de espacios en donde se cultivan especies vegetales, las cuales pueden ser utilizadas para varios fines y propósitos. En México, los espacios adyacentes a la vivienda en donde se cultivan especies vegetales útiles a las familias son denominados agro ecosistemas o huertos familiares, los cuales son diversos en su estructura, diversidad, dimensiones y funciones (económica, ambiental, ecológica, ornamental, ritual, ceremonial, alimenticia, medicinal, recreativa, sociocultural, paisajística y educativa).

#### b). Huerto familiar

Peyre; Pulido; Torres y Gómez (; 2006; 2008; 2010; 2010) definen, que el huerto familiar es un agro ecosistema que forma parte del área de residencia de las familias campesinas, tradicionalmente milenarias y desempeñan un papel esencial en sus vidas. Estos espacios son una parte importante de la cultura de las comunidades, no solo tienen importancia económica o alimenticia, sino por

su identidad como pueblos originarios que han sido pioneros en cultivos de diferentes formas y variedades.

Los huertos familiares proveen a sus propietarios de alimentos, materiales para la construcción, combustibles, así como de plantas medicinales y de ornato lo cual hace que sean sustentables y sostenibles por lo que han sido muy estudiadas económicamente (Ewel y García, 1999; Kumar; García-Frapolli *et al.*, 2008; Nair, 2004; Caballero, 1992; Pérez y Cruz, 1994; Villa y Caballero, 1998).

De Clerck y Negreros-Castillo, 2000 aportan que, son sistemas que tienen un equilibrio en los procesos biogeoquímicos muy parecido al de los bosques naturales que los rodean. Dichos espacios siglos atrás han sido importante y han aportado de diferente manera para distintas necesidades que el hombre y la mujer requiere. Agrega Wezel y Bender (2003) los huertos familiares son importantes en los ambientes rurales. De éstos, se obtiene una amplia diversidad de productos útiles para las familias campesinas, además, a nivel local, desempeñan múltiples funciones. Los productos alimenticios que se obtienen en estos espacios, satisfacen las necesidades básicas de la familia durante todo el año. Peyre *et al.* (2006) señala que los huertos son sistemas dinámicos que evolucionan debido a la capacidad de adaptación de las familias que los manejan a las circunstancias cambiantes del entorno socioeconómico y cultural.

El huerto familiar, o de traspatio también conocido de esta forma, tiende a cambiar, a evolucionar, modificarse mediante el tiempo porque las personas y la cultura evoluciona. Mariaca y Baños (2010 y 2002) agrega que los huertos son espacios que ha sufrido diversos cambios relacionados con las formas de

tenencia de la tierra, la incorporación de las técnicas y herramientas y la inclusión de nueva biodiversidad hasta la presencia de nuevos ritmos en las actividades económicas y sociales.

Los huertos familiares a diferencia de la agricultura de monocultivos, son ejemplo de agro ecosistema en donde se combina la sustentabilidad ecológica y socioeconómica, estos espacios geográficos que forman parte de las viviendas en los ambientes rurales, son sistemas diversificados y muy productivos, trabajados por la unidad familiar (Rebollar *et al.*, 2008; Caballero, 1992; Pérez y Cruz, 1994; Villa y Caballero, 1998; Peyre *et al.*, 2006; Nair, 2001).

### c). Milpa

Para Caballero y Cortés, (2001), así como Eyzaguirre y Linares, (2004), en México, la milpa es un sistema complejo de policultivos basado en maíz (*Zea mays* L.), frijol (*Phaseolus vulgaris* L.) y calabaza (*Cucurbita* sp.) con variaciones en cada región. Las milpas se han conformado como sistemas complejos que mantienen sinergias entre sus distintos elementos -plantas cultivadas y arvenses, lo que ha fomentado procesos in situ como la tolerancia, protección, fijación de nutrientes y manejo de plagas.

Bartra (2008-2009) hace mención de que “Más que hombres de maíz, los mesoamericanos somos gente de milpa. Es la nuestra una cultura ancestral cimentada en la domesticación de diversas plantas como maíz, frijol, chile, tomatillo y calabaza que se siembran entreveradas en parcelas con cercos de magueyes o nopales, donde a veces también crecen ciruelos, guayabos o capulines silvestres y donde se recogen quelites. Milpas que junto con las

huertas de hortalizas y de frutales, con los animales de traspatio y con la caza, la pesca y la recolección, sustentan la buena vida campesina.

La milpa implica, en primer lugar, reivindicar esta forma de producción campesina, respetuosa con el medio ambiente, con sus ciclos, equilibrios y límites, que a la vez que permite una producción de alimentos sanos y diversos, respeta la biodiversidad local y promueve la diversidad agroecológica y cultural. Esta celebración de la milpa también apunta a la urgencia de rescatarla y reinventarla, esta es una de las pocas opciones para la conservación de la biodiversidad a la vez que se garantiza la seguridad alimentaria de México y el mundo entero. Las formas de producción campesina también permitirían recobrar la soberanía alimentaria y laboral de nuestro país.

Álvarez-Buylla, (2011) agrega que, a lo largo y ancho de México, encontramos milpas que son tan diversas como lo son las razas y variedades de maíz, calabaza, frijol, chile y demás elementos que las conforman. Estos sistemas han ido evolucionados a lo largo de muchos años, durante los cuales los agricultores campesinos han ido experimentando y adecuando la milpa y sus componentes a las condiciones ambientales y necesidades tanto alimenticias como culturales locales. Las milpas son pues policultivos que, a diferencia de las siembras extensivas de monocultivos agroindustriales, hacen un uso muy eficiente de los recursos naturales vitales para la agricultura: agua, radiación solar, suelo, nutrientes, espacio, etcétera, a la vez que reflejan y fomentan la diversidad cultural.

Por ello, la milpa produce una diversidad de alimentos que han posibilitado una dieta balanceada a la vez que proporciona beneficios incosteables para el

ambiente, la biodiversidad, la cultura y la organización social en el trabajo agrícola. Ante la profunda crisis ambiental que vive la humanidad, la milpa se reconoce como una propuesta civilizatoria que puede ser una alternativa para el futuro de la humanidad con sustento para todos, respetando o rescatando la diversidad cultural y biológica.

La milpa es sin duda una muestra de la biodiversidad que a lo largo de milenios el humano ha manipulado sosteniblemente para sobrevivir. La milpa fue una invención de Mesoamérica, y las plantas que la integran tradicionalmente son el maíz, el frijol y la calabaza, conocidas como la “tríada mesoamericana”: el maíz una especie con alrededor de sesenta razas nativas, el frijol con cinco especies y diversas razas, la calabaza con cuatro especies y algunas razas. Además, se asocian a una amplia variedad de plantas comestibles (quelites, verduras tiernas, chiles, tomates), plantas para condimentos, plantas medicinales y animales adaptados a vivir en este agro-ecosistema.

Cada cultura, de acuerdo a sus saberes y tradiciones, ha seleccionado sus plantas y las ha combinado de forma personal imprimiéndole a la milpa su sello particular, en la selección y manejo de razas, elaboración de utensilios para su cultivo y procesamiento de productos, así como en la organización social en torno a su siembra y manejo.

En las diferentes localidades de México, la milpa se manipula de acuerdo a su entorno ecológico. En cada región se complementa y enriquece con cultivos locales, intercalados con el maíz; tal es el caso del amaranto, el chile y la papaya, entre otras muchas plantas que imprimen a la milpa su sello distintivo regional y cultural.

Álvarez-Buylla siguen aportando que la milpa nos brinda alimento la mayor parte del año, no solamente en la época de la producción del maíz, en contraste con los cultivos industrializados, cuyos frutos y semillas solamente se cosechan una vez. Al principio de la época de crecimiento de la milpa se cosechan los quelites que crecen en la parcela, y se recolectan cuando son tiernitos. En esta época podemos mencionar también a las verdolagas, quintoniles, quelites cenizos, malvas, lenguas de vaca y chivitos, entre otros muchos que crecen en la milpa espontáneamente. Más tarde, la milpa nos ofrece flores de calabaza (masculinas) que son las primeras en aparecer, y posteriormente calabacitas tiernas, cuando apenas los frutos empiezan a desarrollarse. Los diferentes estadios de crecimiento del maíz también son aprovechados: por ejemplo, las espigas se emplean en algunas regiones para hacer tamales y los cabellitos de elote (estigmas) se utilizan como medicina.

En sí, la milpa es un policultivo agroecológico en donde se conjuga un rico acervo de conocimientos y tecnologías tradicionales que hace uso eficiente de los recursos bióticos y abióticos de la naturaleza a lo largo del ciclo de cultivo. La milpa ha demostrado ser capaz de sustentar la alimentación sana y diversa de grandes poblaciones de manera sostenible.

### **CAPÍTULO III. METODOLOGIA**

La metodología planteada en esta investigación es de tipo mixto, esto es, cuantitativa y cualitativa, lo cual permitió cumplir con los objetivos planteados en dicha investigación. Tomando en cuenta que Rojas (1987), menciona que ambos tipos de técnicas de recolección y análisis de datos pueden emplearse en forma complementaria, si así se requiere. Mediante la investigación cualitativa se recopila y analiza información relacionada con percepciones, sentimientos e interpretaciones acerca de un hecho, como la situación alimentaria actual y pasada de las mujeres entrevistadas.

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), la investigación cualitativa es aquella que produce datos descriptivos, es decir las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable; si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas diaria contra la pobreza u otras problemáticas sociales. Partimos de la revisión bibliográfica para la elaboración de marco teórico se indago en diferentes fuentes; bibliotecas, internet y archivos.

1. Se realizó una primera salida de campo, haciéndose un recorrido exploratorio. Se aplicó entrevistas abiertas a las autoridades legalmente constituidos e informantes claves de la comunidad de San Benito. Dichas entrevistas contenían preguntas generales sobre la población total, tipo de actividades principales, problemáticas sociales, clima, cultura, violencia

familiar, apoyos gubernamentales, la percepción sobre la situación alimentaria actual y la de hace dos décadas.

2. Se elaboró una encuesta que se aplicó a 45 mujeres adultas y adultas mayores, fueron seleccionadas al azar, la encuesta fue aplicada de manera personal considerando que el objetivo era obtener información de varias temáticas, pero siempre dirigida las preguntas para el momento actual y para dos décadas atrás. El primero se trató de generar información sobre la situación actual de la Unidad Productiva Familiar (UPF), respecto a la soberanía alimentaria; el segundo sobre la capacidad alimentaria productiva de la unidad familiar, poniendo énfasis en el huerto y milpa; el tercero los roles de la mujer, las relaciones familiares y comunitarias con respecto a la soberanía alimentaria como un derecho con equidad de género, de estas temáticas se tuvieron mucho más subtemas que dieron pie a obtener factores que inciden en la Soberanía Alimentaria, huertos familiares y milpa.
3. Otro método empleado, fue visitar a las mismas 45 mujeres que se les aplicó la encuesta, pero esta vez para hacerles una observación directa de sus huertos familiares y milpas, con el objetivo de caracterizar y diagnosticar dichos espacios, así mismo poder obtener información sobre tamaño o superficie, condiciones, número y variedad de especies albergadas, ya sea fauna o flora, cabe recalcar que en todo momento tanto

de la encuesta como de observación directa, se hizo contemplando la actualidad y dos décadas atrás, considerando que se realizó una comparación entre las características físicas, biológicas, manejo y de producción de los huertos y milpas tanto pasados como actuales, entonces en este mismo momento se acudió a preguntas recordatorias.

4. Se entrevistó a médicos que conocen y atienden diferentes padecimientos de salud de las mujeres y hombres de San Benito. Se amplió la plática sobre la situación alimentaria actual y pasada por género, edad y tiempo, de acuerdo su profesión.

## **CAPÍTULO IV. DIAGNÓSTICO**

### **4.1 Localización del Estado de Michoacán**

Michoacán se encuentra en la parte oeste de la República Mexicana (fig. 1) y se ubica entre los ríos Lerma y Balsas, el lago de Chapala y el Océano Pacífico, y entre las coordenadas geográficas: 18°109'49" y 22°123'48" latitud norte y 100°104'48" y 103°144'20" longitud oeste. Este estado forma parte del Eje Neovolcánico y la Sierra Madre del Sur. Colinda al norte con el estado de Jalisco, Guanajuato y Querétaro de Arteaga; al este con Querétaro de Arteaga, México y Guerrero; al sur con Guerrero y el Océano Pacífico; al oeste con el Océano Pacífico, Colima y Jalisco. La capital de Michoacán es Morelia, antiguamente llamada Valladolid y está ubicada a 1,920 metros sobre el nivel del mar.



Fig. 1 Ubicación geográfica del Estado de Michoacán. Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2010.

### **4.2 Características físico-naturales**

La superficie territorial del estado de Michoacán es de 59 928 km<sup>2</sup>, lo que representa un 3% de todo México, comprende casi 217 km de costa del litoral

pacífico, desde la desembocadura del Río Balsas, hasta la del río Coahuayana. El territorio estatal es uno de los más accidentados de México y forma parte del eje Volcánico Transversal y la sierra Madre del Sur (Romero et., Al 2001). Michoacán tiene un relieve muy accidentado, por lo que sus climas son muy variados: templado con lluvias todo el año, templado con lluvias en verano, cálido con lluvias en verano y cálido con lluvias escasas durante el año.

Figura. 2. Características físicas de Michoacán.  
Fuente: [http://www.elclima.com.mx/ubicación y características físicas de michoacan.htm](http://www.elclima.com.mx/ubicación_y_características_físicas_de_michoacan.htm)

Cuenta con una población aproximada de 4, 238,900 habitantes, de los cuales desagregados en hombres y mujeres tenemos que la población masculina es de 2, 071,357 lo que representa el 48.87 %, mientras que las mujeres son 2, 167,543 lo que representa el 51.13 % de la población (INEGI 2010).

#### **4.4 División política y geográfica del Estado de Michoacán**

Cuenta con 113 municipios y económicamente depende en gran medida de la agricultura; destacan sus cultivos de aguacate y también es un gran productor de garbanzo, limón, ajonjolí, sorgo y fresa. En la ganadería se distingue por ser un importante productor de ganado bovino. En minería 32 de sus municipios tienen yacimientos importantes de oro, plata, plomo, zinc, barita y cobre.

#### **4.5 Desarrollo económico a nivel Michoacán**

De acuerdo a INEGI (2010), la economía michoacana está conformada principalmente por los sectores comerciales, siderúrgico, agrícola y pesquero. La participación de cada uno de estos en el Producto Interno Bruto (PIB) estatal es del 42 % para servicios sociales, comunales, hotelería y comercio; 15 % para servicios financieros e inmobiliarios; 14 % industria manufacturera, especialmente industria metálica básica y 11 % agropecuario y pesca.

Los sectores agropecuario y pesquero contribuyen en un 11 % al PIB estatal, y ocupa al 37 % de la población Económicamente Activa. Entre los principales cultivos de la zona y en los cuales Michoacán es líder productor en México están: el aguacate has, Zarzamora, Guayaba y Fresa. Algunos más de los 150 productos agrícolas también producidos en suelo Michoacano son: el trigo grano, sorgo forrajero verde, limón agrio, jitomate, cebolla, y sorgo grano. Cabe mencionar que el 415 del suelo es de uso ganadero, el 27 % de uso forestal y el 24 % de aptitud agrícola. Ahora bien, sufre problemas de sobrepastoreo, escasez

de forraje y erosión de los pastizales. También cabe mencionar que las áreas forestales están en grandes extensiones deforestadas en su totalidad.

En la parte de la infraestructura, Michoacán cuenta con un eficiente sistema de carreteras de 5,000 km de extensión que le permite comunicarse ágilmente con la parte Centro y Occidente del país. La red ferroviaria estatal le da acceso a los mercados internacionales.

El estado de Michoacán cuenta con dos aeropuertos para vuelos nacionales como en la ciudad de Lázaro Cárdenas y Uruapan; y un aeropuerto internacional en la capital, Morelia, que atiende las principales ciudades de Estados Unidos (INEGI, 2010).

#### **4.6 Región Los Reyes-Cotija**

##### **4.6.1 Descripción geográfica**

La región, pese a las muchas similitudes que presenta, contiene una enorme diversidad en todos los sentidos, el caso del aspecto geográfico no es la excepción, la vegetación que podemos encontrar es el bosque de encino pino, el pastizal inducido y la selva baja caducifolia

##### **4.6.2 Población**

En cuanto a la evolución del crecimiento demográfico de la región se pueden distinguir dos tendencias específicas, la primera y la más evidente es que ha presentado un crecimiento de la misma en lo que comprende el periodo 2000-2010, pero, sobre este aspecto tenemos que el mayor crecimiento se dio en el municipio de Los Reyes, seguido por Peribán, aspecto nada ilógico si

consideramos que es en estos dos municipios en los que se presenta el mayor dinamismo de la agricultura de exportación de la región. En segundo lugar, tenemos que, en todos los municipios de la región sin excepción, se presentó una tendencia al decrecimiento en los primeros cinco años del periodo, aspecto que solo se puede explicar mediante el fenómeno de la migración presente en la región, es de resaltar que esta tendencia también la presentan los municipios más dinámicos económicamente hablando, pero, la tendencia se revierte en la segunda parte del periodo compensando e incrementado el descenso demográfico del periodo pasado (INEGI, 2010).

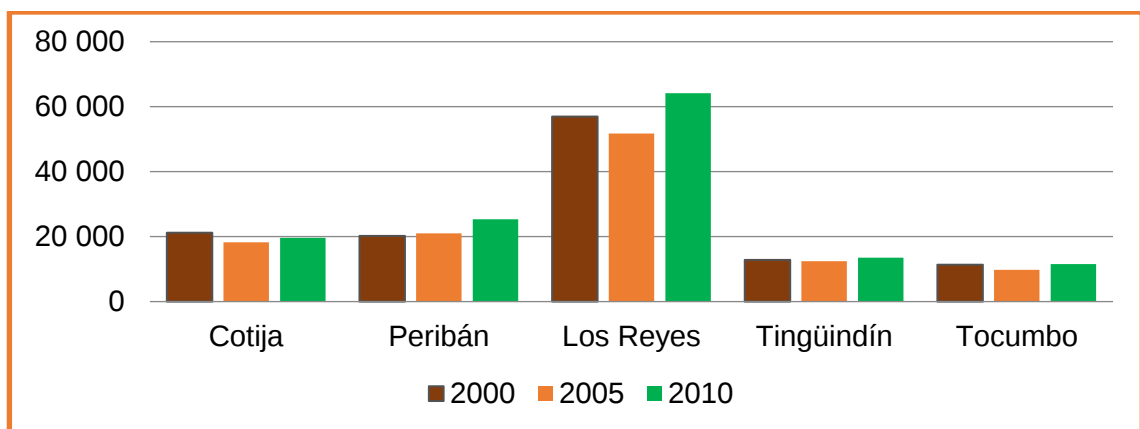


Figura 3. Evolución de la población de la región Cotija-Los Reyes 2000-2010  
Fuente: elaboración propia con datos de INEGI.

Un aspecto importante de mencionar de la región es que, aunque en general con una baja presencia, sí se cuenta con población que habla una lengua indígena, indicador fundamental para determinar la presencia de este tipo de población. Como se puede apreciar en la figura 4, los municipios donde se concentra la mayor cantidad de hablantes indígenas son Los Reyes y Tingüindín. Este

indicador es particularmente importante para el municipio de Los Reyes, pues le otorga una dinámica cultural distinta y específica.

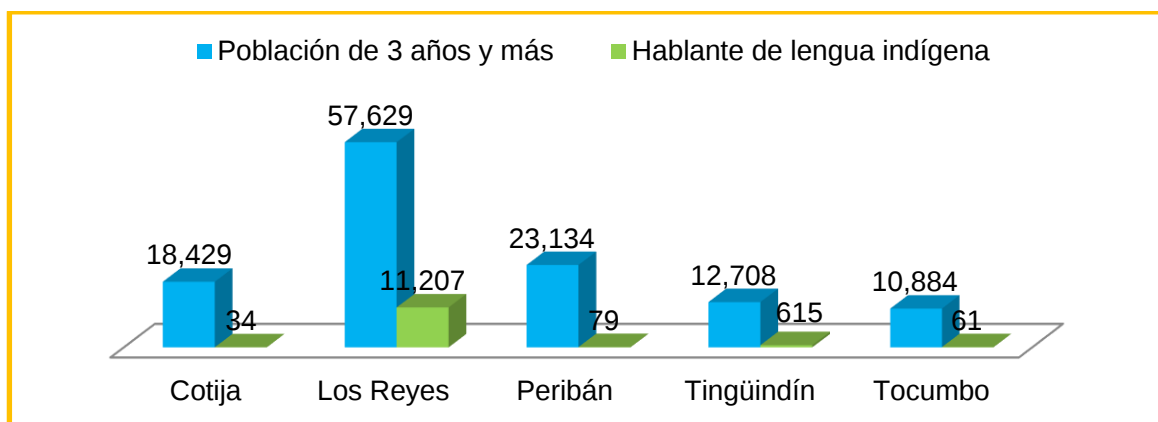


Figura 4. Población de 3 años y más y su condición de habla de lengua indígena en la región Cotija-Los Reyes 2010. Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, 2010.

Sin embargo, debido a la existencia de población considerada como indígena pero que han perdido la lengua ancestral, para acercarnos un poco más al conocimiento de la población con esta particularidad étnica es que presentamos la figura 5. En esta se puede observar que para el año 2010, la presencia de población considerada a sí misma como indígena es muy significativa, resalta el caso del municipio de Tingüindín, pues en este es más de la mitad de la población total, seguida por Los Reyes y Tocumbo. En esta gráfica, se presenta tal vez de una manera mucho más clara la presencia de la población indígena en la región, lo cual sin duda le inserta una dinámica específica a este espacio.

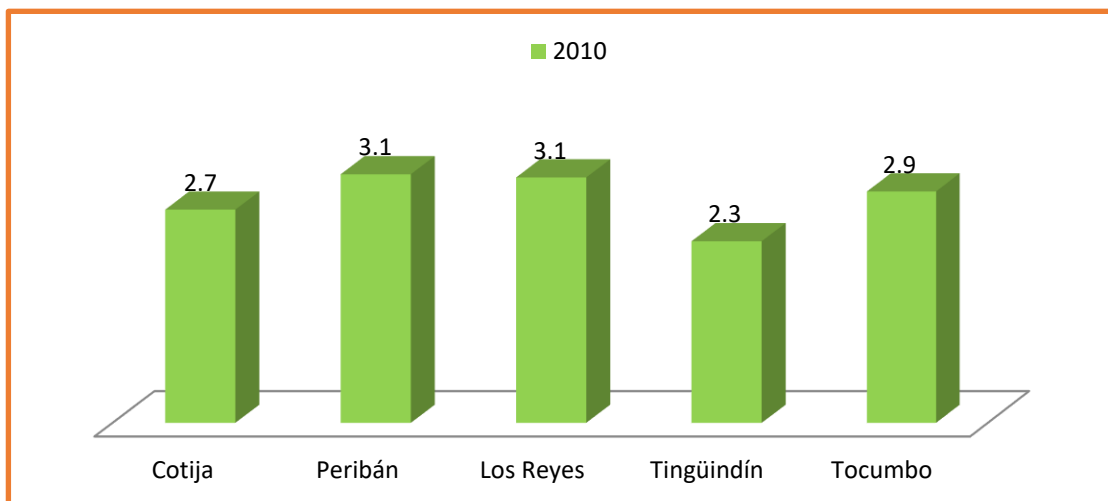


Figura 5. Ingreso promedio de la población ocupada en la Región Cotija- Los Reyes, (veces el salario mínimo) 2010. Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

#### 4.6.3 Actividades económicas

Estas actividades están relacionadas con la disponibilidad de recursos que se encuentran en la región, así como la diversidad de climas, de alturas, etc. Veremos cómo es a partir de esta disponibilidad que las actividades económicas se distribuyen.

Respecto a la ocupación económica de la población de la región se refiere, tenemos que en términos generales exceptuando nuevamente los municipios de Peribán y Los Reyes, se encuentra una distribución equitativa de población en las tres grandes actividades económicas, es de resaltar sin embargo la situación de los casos excepcionales ya que evidencian cuestiones importantes de la dinámica económica de la región. Para el caso del municipio de Peribán destaca la cantidad de población que trabaja en el sector primario, pues más de la mitad

se ocupa en este, no obstante, esta situación no nos parece nada alejada de la realidad pues en este espacio se realiza de manera extensiva e intensiva la agroindustria de exportación de frutas (aguacate) y frutillas. Para el caso del municipio de Los Reyes, como se puede observar en la figura 6, es mayor la cantidad de población que labora en el sector servicios, esto de igual manera no es atípico, pues es en este municipio y donde se concentra la actividad comercial de la región, pero, ésta, en gran medida está integrada, subordinada a la dinámica de la producción primaria.

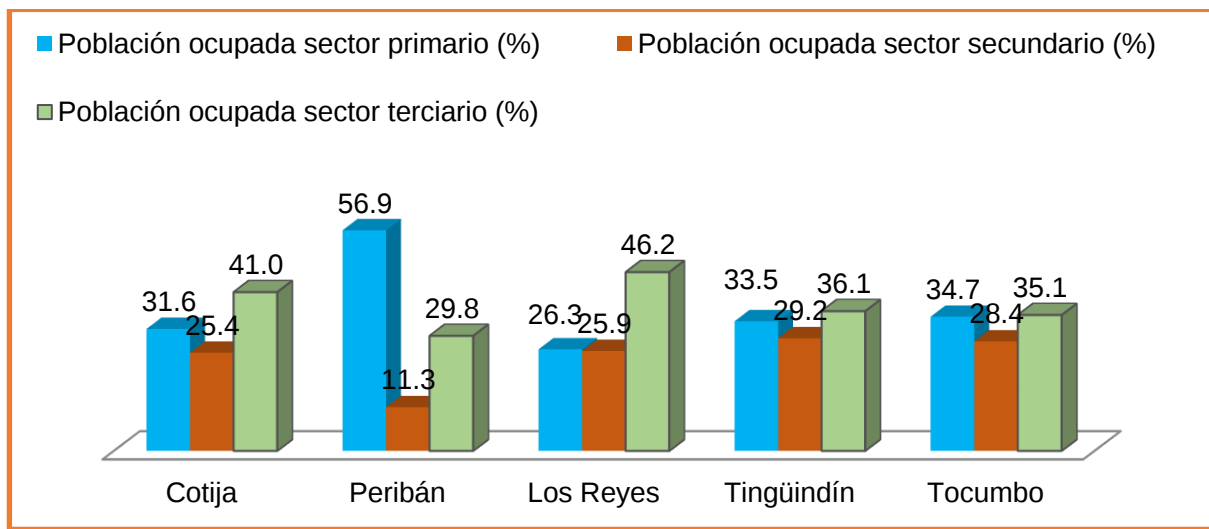


Figura 6. Ocupación económica de la población ocupada de la región Cotija-Los Reyes 2010. Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010.

Mediante la ocupación de la población en el sector primario, nos podemos dar cuenta que la región es agrícola. Como nos podemos dar cuenta al observar la figura 6, se cuenta con una superficie donada a esta actividad, es en los municipios de Peribán 56.9 % y Los Reyes 26.3%. Las hectáreas sembradas

para los cultivos, es de 36 % en Periban, 33 % en los Reyes, 12 % en Cotija y Tocumbo un 10 % (Figura 7).

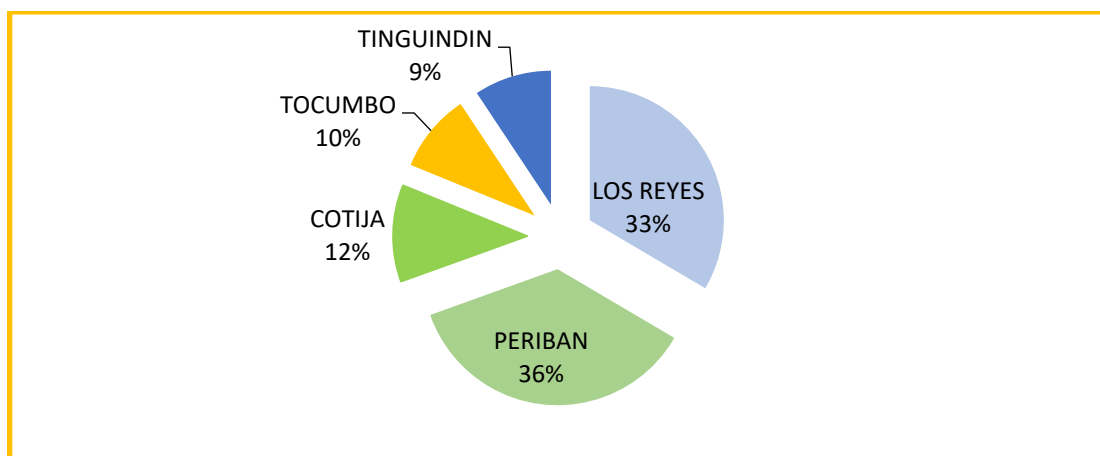


Figura 7. Total de hectáreas sembradas en la Región Cotija-Los Reyes 2013.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010.

Ahora bien, es de resaltar el hecho de que en los lugares en los que se realiza fundamentalmente la agricultura intensiva, la agroindustria coincide con la disponibilidad de recursos y clima para poder establecer los cultivos. Para el caso por ejemplo tanto del aguacate como de las frutillas, en la zona existe suficiente agua, más para el caso de las frutillas para el riego de las plantaciones, de igual manera las diferencias de altura y de climas permiten el establecimiento de este tipo de cultivos, destacando en las partes más bajas las rutillas y en las partes medias y altas la caña de azúcar, el aguacate y los cultivos destinados al autoconsumo y pertenecientes a un tipo de agricultura completamente distinta en sentido y en la forma a la destinada a la exportación, la agricultura campesina tales como el maíz y la avena en las partes altas.

Sin embargo, en términos productivos pero también sociales, las características naturales y esta disponibilidad de recursos naturales de diverso tipo, ha provocado una polarización muy marcada en la región, pues el valle de Los Reyes por contar con ciertas condiciones naturales ha permitido que se desarrolle ahí la agroindustria de las frutillas al mismo tiempo que ha dejado a las demás partes de la región, exceptuando las dedicadas a la producción de aguacate, en una situación menos dinámica empresarialmente hablando.

#### 4.6.4 Descripción fisiográfica de los Reyes Michoacán

Se localiza en la parte Noroccidental del Estado entre los municipios colindantes con el Estado de Jalisco, en las coordenadas 19° 35' de latitud norte y 102° 28' de longitud oeste, a una altura promedio de 1240 metros sobre el nivel del mar. Limita al Norte con Tingüindín, al Este con Charapan y Uruapan, al Sur con Peribán y el Estado de Jalisco y al Oeste con Tocumbo. Dista de la capital del Estado 220 km. Se encuentra cerca de Santa Clara donde se encuentra el ingenio azucarero. Ocupa el 0.82 % de la superficie total del Estado. Cuenta con 55 localidades y una población total de 51 788 habitantes.

#### 4.6.5 Fisiografía

Eje volcánico (98.98 %) y Sierra Madre de Sur (1.02 %) Neo volcánica Tarasca (97.31 %) Chapala (1,67 %) y Cordillera Costera de Sur (1.02 %).

Sierra Volcánica con estrato volcanes o estrato volcanes aislados con llanuras (79.85 %), llanuras aluviales con cañadas (12.17 %), escudo volcánico (5.29 %),

sierra Volcánica de laderas tendidas (1.50 %), sierra alta compleja (1,02 %) y Sierra con laderas de escarpa de alta (0,17 %).

#### 4.6.6 Clima

Templado subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad (50.14 %).

Semicálido subhúmedo con lluvias en verano, de humedad media (33.03 %), cálido subhúmedo con lluvias en verano, de húmedo media (9.64%), semicálido subhúmedo con lluvias en verano de mayor humedad (5.12%), semifrío subhúmedo con lluvias en verano, de menor humedad (0.05 %).

#### Geología

##### Periodo

Plioceno-Cuaternario (89.15 %), cuaternario (5.97 %) y Neógeno (3.07 %).

##### Roca

Ígneas intrusivas basalto (80.83 %), Brecha volcánica intermedia (6,63 %), brecha volcánica básica (3.10 %), riolita-brecha volcánica acida (2,28 %), basalto-brecha volcánica básica (1.69 %), toba intermedia (0.52 %), toba básica-brecha volcánica.

Suelo: residual (0.36 %), riolita (0.28 %), y toba básica (0.21 %).

##### Suelo dominante

Andosol (68.94 %), vertisol (13.05 %), Luvisol (9,46 %) y Phaeozem (6.14 %).

#### Hidrografía

Región hidrológica

Balsas (93.01 %) y Lerma Santiago (6.99 %).

#### **4.7 Ubicación fisiográfica y caracterización de la comunidad indígena de San Benito**

San Benito municipio Los Reyes. Es una comunidad indígena, ubicada culturalmente en la región Meseta purépecha, pero económicamente en la región Los Reyes-Cotija (Valle Esmeralda).

De acuerdo a la descripción hecha por Escobar *et al.* (1996), la localidad indígena de San Benito se ubica en la región Los Reyes Cotija. Localidad indígena con actividad agrícola principalmente, entre la producción que destaca son las frutillas, el aguacate Hass, y cuenta con una zona boscosa. Limita al norte con la región Ciénega de Chapala-valle de Zamora, al oeste con el Estado de Jalisco, al sur con el Valle de Tepalcatepec y al Este con la sierra Purhepecha. La superficie es la más pequeña de todas las regiones, 206 657 ha, integrada por 5 municipios. Posee una gran variedad de climas, entre ellos el más predominante es el subhúmedo. Su precipitación varía de 800 a 1300 mm anuales.

La comunidad de San Benito, legalmente es una localidad de la comunidad de Pamatácuaro, y es uno de los trece anexos.

El estado legal del territorio de San Benito, es meramente COMUNAL, ya que no cuentan con escrituras de los predios, es de acuerdo a usos y costumbres.

Colindancias:

- Al norte con Patambán y Atapan
- Al sur con Charapan
- Oriente con Charapan y Patambán
- Oriente con Atapan (trabajo de campo, 2015)

San Benito está situada a 2,580 metros sobre el nivel del mar, sus coordenadas geográficas son Longitud: 19° 42' 24". Latitud: 102° 19' 12" (Figura 8).

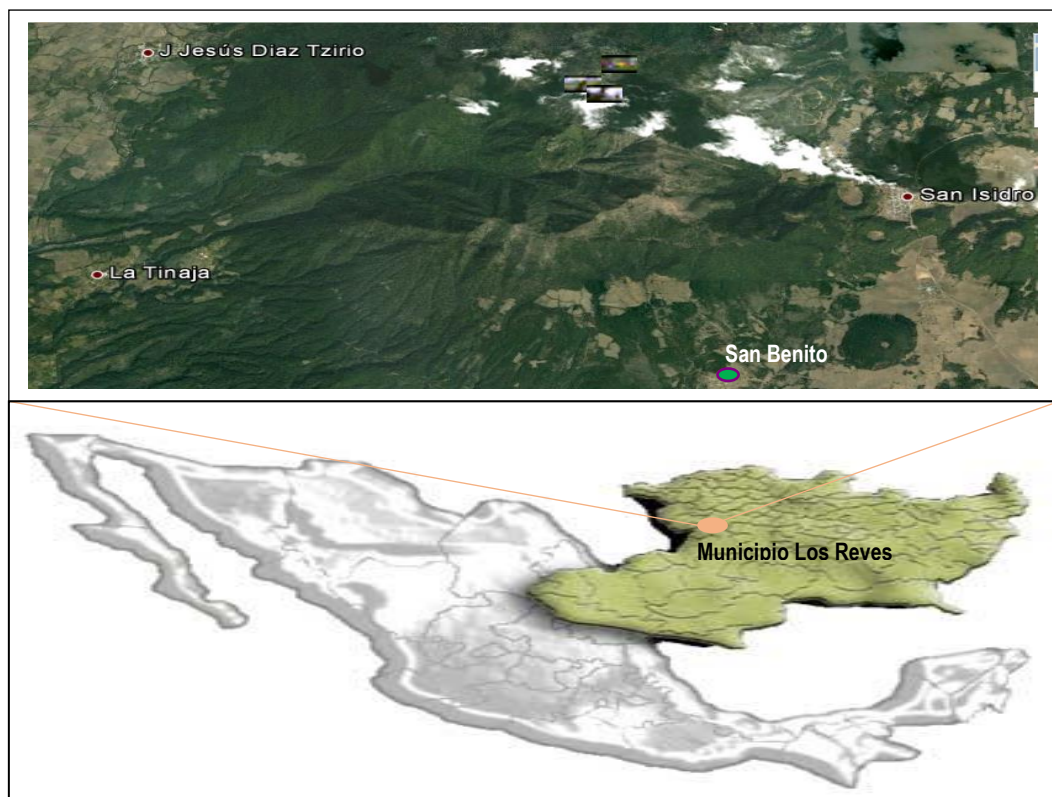


Figura 8. Localización de San Benito, Michoacán. Fuente: Elaboración Propia con la imagen satelital de Google Maps, 2013.

La población total de San Benito tiene 967 habitantes de los cuales, 488 (50.47 %) son hombres y 479 (49.53 %) son mujeres, la población mayor de 18 años es de 409. Para alojar a sus habitantes san Benito cuenta con 155 viviendas son propias.

El 80.97 % de los habitantes mayores de 5 años son católicos, están casadas o unidas en pareja. El 62.19 % de la población mayor de 12 años. El grado promedio de escolaridad en san Benito es de 3.63, la media en el municipio es de 5.84, en el estado de 6.20.

En esta localidad hay 779 personas mayores de 5 años que hablan una lengua indígena, de ellas 474 también personas mayores dominan el español. La población económicamente activa es de 232 (23.99 %) de la población total. Las que están ocupadas se reparten por sectores de la siguiente manera: el 16.59 se dedica al sector primario, el 71.63 al sector secundario y el 11.795 restante al sector terciario.

En cuanto al nivel de ingresos de la población de san Benito encontramos que el 45.13 % percibe un salario mínimo, el 28.76 dos salarios mínimos y el 7.08 % de 2 a 5 salarios mínimos.

## **V. SITUACION ALIMENTARIA ACTUAL**

### **5.1 Nivel Mundial**

Para Braun (2007), una serie de factores está redefiniendo de forma acelerada la situación alimentaria mundial. El crecimiento del ingreso, el cambio climático, los altos precios de la energía, la globalización y la urbanización están transformando el consumo, la producción y los mercados de alimentos. Asimismo, la influencia del sector privado en el sistema alimentario mundial, especialmente la incidencia de los comerciantes minoristas de alimentos, también está aumentando rápidamente. Los cambios en la disponibilidad de los alimentos, el aumento en los precios de los productos básicos y los nuevos vínculos entre los productores y los consumidores generan repercusiones importantes en los medios de sustento de las poblaciones pobres y de las que experimentan inseguridad alimentaria. Es esencial analizar e interpretar las recientes tendencias y los cambios emergentes en la situación alimentaria mundial, con el propósito de ofrecer a las instancias decisorias la información necesaria para promover respuestas adecuadas en los ámbitos local, nacional, regional e internacional.

Hay 795 millones de personas subalimentadas en el mundo, es decir, 167 millones menos que hace un decenio y 216 millones menos que en 1990-92. El descenso ha sido más pronunciado en las regiones en Desarrollo, a pesar del considerable crecimiento demográfico. En los últimos años, los progresos se han visto obstaculizados por un crecimiento económico más lento y menos inclusivo,

así como por la inestabilidad política en algunas regiones en desarrollo, como algunos como en África central y Asia occidental (FAO, FIDA y PMA. 2015).

Muchos de los que se encuentran actualmente en situación de hambre y pobreza seguirán padeciendo esta misma situación en 2015, el año establecido para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El hecho de que grandes cantidades de personas continúen viviendo en situación de pobreza y hambre de forma intolerable, dentro de una economía mundial cada vez más rica, representa el reto más importante de nuestro tiempo en términos éticos, económicos y de salud pública.

Nos aporta FAO (2006), que la cantidad de personas mal nutridas en el mundo en desarrollo aumentó de 823 millones en 1990 a 830 millones en 2004. La amenaza a la seguridad alimentaria mundial alertó a los responsables de las políticas y al público en general y puso de nuevo la preocupación por el hambre en la agenda de la comunidad internacional.

## **5.2 Nivel Nacional**

Esparza, (2005) sitúa que México es uno de los principales centros de biodiversidad en mundo, y en cuyo territorio se logró la domesticación del maíz al cabo de varios milenios, se ha convertido en las últimas décadas en un país importador de alimentos. A partir de 1982, los sucesivos gobiernos neoliberales, con su notorio menosprecio por la soberanía y la democracia alimentarias, dieron la espalda a la agricultura campesina y pusieron fin a cualquier participación

efectiva del estado en la agricultura y la economía nacionales. El abasto alimentario nacional pasó a depender, en mayor medida cada vez, de las importaciones de alimentos producidos en Estados Unidos. EL mercado estadounidense y de las compañías trasnacionales se han afianzado. En el año 2000, 30 % del abasto de cereales y 40 % del abasto de maíz, en particular, era cubierto por esas importaciones

Esto no sólo ha puesto en entredicho la soberanía alimentaria y la continuidad de la agricultura en nuestro país, sino que constituye un grave riesgo para la salud de los mexicanos. Una situación que se presenta en la unión de los agricultores y las compañías distribuidoras extranjeras de mezclar maíz transgénico con los embarques para exportación, lo que afecta la alimentación de los mexicanos, sin que intervenga el gobierno, consumiendo tortillas y productos elaborados como la carne de res con clembuterol, el pollo rico y las vísceras de desperdicio. Como el caso de la leche contaminada en el año 2004, que incluyen los llamados “productos chatarra”.

Así, en México el acto de comer comporta un campo de prácticas culturales marcado por altos niveles de riesgo alimentario, lo cual complica aún más el cuadro de desnutrición que el país ha presentado desde hace décadas. La desnutrición se encuentra entre las cinco principales causas de muerte en nuestro país.

La encuesta nacional de nutrición de 1999, centrada en la población infantil y en mujeres en edad reproductiva, mostró que la creciente malnutrición se combina ahora con el sobrepeso y la obesidad, enfermedad que está alcanzando

proporciones endémicas y que es la causa de un alarmante aumento en diabetes, hipertensión y otras enfermedades crónicas no-transmisibles Instituto Nacional de Salud Pública (2014). Uno de cada cinco niños en edad escolar padece anemia, sobrepeso u obesidad, así como una de cada cinco mujeres en edad reproductiva. Una de cada cuatro mujeres embarazadas sufre de anemia, mientras que una de cada dos padece sobrepeso y obesidad (ibid.: 10,13-14).

Los resultados recientemente difundidos de la encuesta ENSANUT (2016) señalan que el sobrepeso y la obesidad entre la población en edad escolar aumentaron en casi 40 % en los siete años transcurridos desde la encuesta de 2009, y que uno de cada tres hombres o mujeres adolescentes padece sobrepeso u obesidad (ibid.: 97), problemas que parecen agudizarse con la edad. La encuesta termina con un tono de alarma, advirtiendo que la obesidad afecta a la población en su conjunto (ibid.: 102). Como ya se señaló, y en contra de lo que la opinión oficial pretende hacer creer, los problemas alimentarios no sólo tienen que ver con la economía, sino también con la política, la cultura y las relaciones sociales; y afectan lo mismo áreas rurales que urbanas. en el año 2010, la inseguridad alimentaria entendida como la imposibilidad de acceso a una canasta básica de alimentos afectaba ya a 45% de los mexicanos, y el riesgo alimentario pasó de ser un rasgo exclusivo del medio rural a adquirir carta de naturaleza en el medio urbano.

Urquía-Fernández (2014) aporta que la seguridad alimentaria y nutricional en México se aborda a partir de los cuatro pilares que la componen: disponibilidad, acceso y uso de los alimentos, y estabilidad de la oferta, así como desde las dos

caras de la malnutrición en México: obesidad y desnutrición. Los datos se analizan a partir de los indicadores de seguridad alimentaria de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, de la Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria (EMSA) y de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Combinando la producción e importación de alimentos en México, la disponibilidad energética es de 3 145 kilocalorías por persona al día, uno de los índices más elevados del mundo. En contraste, el país está afectado por una doble carga de malnutrición: frente a 14 % de desnutrición infantil, 30 % de la población adulta sufre de obesidad. Más de 18 % de la población está en pobreza alimentaria por ingreso. La población reporta una importante carencia alimentaria, concentrada en siete estados de la federación. Para alcanzar la seguridad alimentaria de la población mexicana, se requiere un rediseño de política, estrategias tanto productivas como sociales y refuerzo a los mecanismos de gobernanza institucional.

FAO (2012) aporta que la disponibilidad de alimentos, medida en kilocalorías (Kcal), es más que suficiente para cubrir las necesidades de energía de su población: 3,145 Kcal en promedio por persona al día comparado con 2,362 Kcal de requerimiento. Y ENSANUT (2012) adiciona que más de la cuarta parte de los mexicanos tiene acceso deficiente a la alimentación. La desnutrición infantil ha disminuido entre 1988 y 2012, sin embargo, casi 14 de cada 100 pre-escolares tienen baja talla para la edad, indicador de desnutrición crónica, lo que representa casi 1.5 millones de menores de cinco años.

A nivel nacional, en la población indígena la prevalencia es de más del doble: 33.1 %. Adicionalmente, el sobrepeso y obesidad en niños, adolescentes y adultos se ha convertido en un problema de salud pública. La situación alimentaria y nutricional en el país parte del examen del conjunto de factores que han impactado la oferta y la demanda global de alimentos, y cómo se vislumbra el futuro con riesgos, restricciones y la expansión de un modelo de consumo difícilmente sustentable; de ahí destaca la necesidad de construir una gobernanza sólida de la Seguridad Alimentaria con el fin de facilitar la toma de decisiones consistentes y coordinadas, para atender a intereses comunes. El drástico incremento de los precios de los alimentos en los mercados internacionales a mediados de 2008 y su volatilidad, redujo el ritmo de los avances que se habían logrado en la lucha contra el hambre. La situación se vio agravada por la crisis y recesión que impactó a las economías desarrolladas y que se extendió a muchas partes del mundo al mismo tiempo.

El alza de los precios fue múltiple, tanto humanitarias y de emergencia, como de apoyo a balanza de pagos, de protección a los mercados nacionales y de apoyo a la producción local. En algunos casos tuvieron efectos contrarios a los esperados, contribuyendo a la especulación en los mercados. La crisis de los precios, cuyos niveles en los próximos 10 años tenderán a mantenerse entre 10% y 30% por arriba de los de diez años atrás, evidenció fallas en los mercados de productos básicos y especulación en los mercados de futuros, derivada de la inestabilidad de los mercados financieros; también puso de manifiesto factores que están provocando cambios estructurales en los sistemas alimentarios y que,

según se aborden, será la forma en que la oferta pueda responder a la demanda futura. Son factores a los que el país habrá de dar seguimiento para la toma de decisiones en materia de seguridad alimentaria nacional. A ellos se suma la consideración sobre las bajas reservas internacionales.

En los últimos 20 años México ha mantenido, en promedio, un suministro de energía alimentaria (SEA) equivalente a 3,141 Kcal por persona al día, disponibilidad suficiente para cubrir las necesidades promedio de su población. Sin embargo, la información sobre acceso a la alimentación y nutrición muestra que existe una importante demanda no satisfecha y severas deficiencias tanto en el campo como en la ciudad. Según el CONEVAL, en 2008 el 21.7 % de la población en México era carente por acceso a la alimentación, mientras que en 2010 esta proporción ascendió a 24.9 %, lo que implicó pasar de 24 a 28 millones de personas con acceso deficiente a la alimentación.

Las entidades donde los niveles de pobreza tienden a ser mayores, presentan los niveles más elevados de carencia por acceso a la alimentación. En 2010, 13 entidades superaron el porcentaje de población con carencia por acceso a la alimentación observado a nivel nacional. Destaca Guerrero como la entidad que presentó el mayor nivel de carencia (42.6 %), seguido de Tabasco (33.3 %). El resto de las entidades que superaron el promedio nacional fueron: Estado de México, Campeche, Chiapas, San Luis Potosí, Hidalgo, Michoacán, Puebla, Oaxaca, Veracruz, Sonora y Baja California Sur (CONEVAL, 2008).

CONEVAL menciona que los municipios considerados indígenas se da el porcentaje más alto de este indicador (36.5 %), mientras que los municipios sin

presencia indígena presentan el porcentaje más bajo (18.6 %). Entonces, La prevalencia de la desnutrición crónica en poblaciones rurales se ha mantenido históricamente en el doble de las de zonas urbanas; ha disminuido con mayor velocidad en las regiones norte y centro comparadas con el sur, en donde sigue siendo la más elevada (27.5 %). En población indígena la prevalencia es de 33.1% en 2012; siendo muy alta, significa una disminución muy importante en 24 años. La mayor reducción se dio entre 1999 y 2006, único período en el que se combinaron una reducción sostenida de la pobreza por ingresos y la presencia de programas pertinentes y bien focalizados. La probabilidad de que un niño, de 2 a 4 años de edad, presente baja talla, aumenta 1.3 veces cuando el hogar en el que se reside se encuentra en inseguridad alimentaria severa. Otras variables relacionadas con la presencia de baja talla son: pertenecer al quintil bajo de condiciones de bienestar, habitar en áreas rurales y la condición de indígena.

El ENSANUT (2006) documentó la importancia creciente del sobrepeso y obesidad como una epidemia en la población mexicana. Actualmente, 34.4 % de niños y niñas de entre 5 y 11 años de edad tienen exceso de peso, es decir, sobrepeso y obesidad. Proporción similar de adolescentes lo padecen. Es decir, más de 6 millones de adolescentes. Con todo significa una ligera desaceleración de la tendencia al alza en la prevalencia de peso excesivo (sobrepeso y obesidad) en niños y adolescentes. Respecto a la población adulta, aun cuando el aumento en la prevalencia de sobrepeso y obesidad en los adultos mexicanos ha declinado en los últimos 6 años, debe señalarse que la prevalencia de estas condiciones de salud se encuentra entre las más altas del mundo, 73 de cada 100 mujeres y

69 de cada 100 hombres adultos presentan exceso de peso; es decir, la sumatoria de ambas categorías: sobrepeso y obesidad, lo que aumenta el riesgo de enfermedades crónicas no transmisibles, con grandes costos directos e indirectos para la persona y la sociedad.

ENSANUT aporta que, por lugar de residencia, para la categoría de obesidad se encontró una diferencia de 7.5 puntos porcentuales mayor en las zonas urbanas (34 %) en comparación con las rurales (26.5 %). Los hogares donde habitan madres de familia con sobrepeso, el 10.8 % de alguno de sus hijos menor de cinco años tiene también sobrepeso. En contraste, en los hogares donde habitan madres de familia con obesidad esta cifra se eleva a 14 %. Es de remarcar también la coexistencia de la desnutrición crónica (baja talla para la edad) en menores de cinco años con madres de familia con sobrepeso (14 %) o con obesidad (12.4 %). En México, donde la prevalencia de la obesidad es un problema de salud pública, se enfrenta la doble carga de la enfermedad, ya que en los hogares coexiste sobrepeso materno con hijos desnutridos (retraso del crecimiento).

De acuerdo con la ENSANUT (2012), el 28.2 % de los hogares mexicanos se encuentran en inseguridad moderada y severa; consumen una dieta insuficiente en calidad y cantidad y, en casos extremos, han experimentado hambre debido a la falta de dinero u otros recursos. En hogares rurales la proporción es mayor: 35,4 %. La inseguridad alimentaria tiene una estrecha relación con las condiciones de bienestar. Alrededor de cuatro de cada diez hogares clasificados en el quintil más bajo de condiciones de bienestar se encuentran en las

categorías de inseguridad alimentaria moderada y severa. En cuatro de cada diez hogares donde el jefe o jefa de familia o cónyuge hablan lengua indígena, se da la condición de inseguridad alimentaria moderada y severa. Alrededor del 20% de hogares indígenas tuvieron experiencias de hambre; es decir, algún miembro del hogar, adulto o niño, dejó de consumir algún tiempo de comida o pasó todo un día sin comer debido a la falta de dinero u otros recursos.

México es un importante productor y comercializador de alimentos. En los últimos 20 años el país ha mantenido, en promedio, un suministro de energía alimentaria (SEA) diario equivalente a 3,141 kilocalorías (Kcal) por persona, nivel de disponibilidad suficiente para cubrir las necesidades promedio de energía alimentaria de su población. Sin embargo, la información sobre acceso a la alimentación y nutrición más adelante- muestra que, como resultado de la desigual distribución del ingreso, entre otros factores, existe una demanda importante no satisfecha, tanto en el campo como en la ciudad.

Adicionalmente, estimaciones basadas en el consumo aparente, con información desagregada por producto, indican la existencia de niveles muy diferenciados de participación de las importaciones en la oferta interna, algunos de ellos superiores al 50 %. Cabe entonces plantearse cómo se integra la oferta alimentaria, cómo han evolucionado la producción y los sistemas de producción, cómo se relaciona la producción agroalimentaria con el entorno internacional, caracterizado por la volatilidad de los precios, variabilidad en las reservas, cambios en la demanda mundial y condiciones climatológicas fluctuantes y extremas vinculadas con el cambio climático. Una cuestión importante en

términos de la disponibilidad nacional es analizar cómo se han capitalizado –o se pueden capitalizar- las condiciones internacionales, en particular los precios altos de los productos para favorecer la inversión en la agricultura nacional. Ello supone, considerar la heterogeneidad de los productores, su productividad, el acceso a mercados; la calidad, distribución y uso de los recursos naturales para las actividades primarias, la adecuación de la producción y el necesario apoyo y vinculación del sistema de investigación con el aparato productivo para la innovación y desarrollo. Tómense como ejemplo: las medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, la producción de insumos estratégicos y las prácticas culturales diferenciadas (ENSANUT, 2012).

### **5.3 Comunidades P'urhépechas**

Las coordenadas geográficas de las tres zonas ecológicas que configuran el área convencionalmente reconocida culturalmente P'urhépecha están determinadas por el Eje Neo volcánico Transversal, un macizo montañoso cuaternario que se desprende perpendicularmente de la Sierra Madre del Sur en el occidente de México. Sus tierras altas y frías forman la llamada Meseta Tarasca circunscrita por las otras dos zonas tarascas: al este por la Cuenca del Lago de Pátzcuaro y al norte por la Cañada de los Once Pueblos.

La explotación de los ecosistemas del área P'urhépecha por la población indígena no ha comportado su destrucción, además de que ha asegurado el abastecimiento alimenticio con autosuficiencia. A pesar de la explotación económica y de los sistemas de dominio a que están sujetos, los indígenas

conservan “un conjunto de estrategias de apropiación y distribución de sus recursos que, aunque amenazadas de desaparición, constituyen la base material de su identidad cultural,

La explotación del bosque y los cultivos, aunados a la pesca y la caza, al pastoreo y la cría de animales domésticos han asegurado tradicionalmente el abastecimiento alimenticio, y satisfecho las necesidades de energía, vivienda y salud de la población indígena. La producción de alimentos en el área P'urhépecha tradicionalmente se ha basado en el uso múltiple de los ecosistemas y en la complementariedad ecológica de los intercambios. Sin embargo, la degradación de sus condiciones alimentarias aumenta (Aguirre, 1952).

## **CAPITULO VI. Soberanía Alimentaria en San Benito, Municipio de los Reyes**

Los resultados obtenidos se presentan en diferentes apartados en las siguientes páginas de esta tesis, mismos que corresponden a 3 objetivos específicos. En un primer momento se presentarán los resultados sobre los diferentes factores que inciden en la soberanía alimentaria, en la permanencia o no de los huertos familiares y las milpas, así mismo se determina y describe la percepción de la soberanía alimentaria por parte de las mujeres indígenas y la situación alimentaria.

### **Características generales de las mujeres entrevistadas en la comunidad de San Benito, Michoacán.**

Las mujeres entrevistadas fueron un total de 45. La edad promedio de ellas es de 52 años, el mayor porcentaje de las mujeres se ubica en el rango de 29 a 80 años. El 95 % están casadas y el 5 % son viudas.

En relación con la escolaridad de las mujeres entrevistadas, el 42 % son analfabetas, no se les permitió ingresar a la primaria; el 4 % estudio solo el primer año de primaria, el 15 % el segundo año de primaria, 8 % llegó hasta el tercer año de primaria, 18 % tiene una escolaridad de hasta quinto año y solo 13 % concluyó la primaria, por lo que se tienen un promedio de 2 años de escolaridad. De acuerdo a los datos del INEGI 2015, el 10,89% de la población de San Benito

es analfabeta, el 5,25 % de los hombres y el 16,61 % de las mujeres. El grado de escolaridad es del 5.41 donde el 5.98 en hombres y 4.87 en mujeres.

De acuerdo con los datos obtenidos, las principales actividades que realizan las mujeres entrevistadas son: labores domésticas, en el campo, colecta y venta de productos silvestres, jornalería agrícola, comercio local, artesanías y algunas contestaron que no realizan ninguna actividad (figura 9).

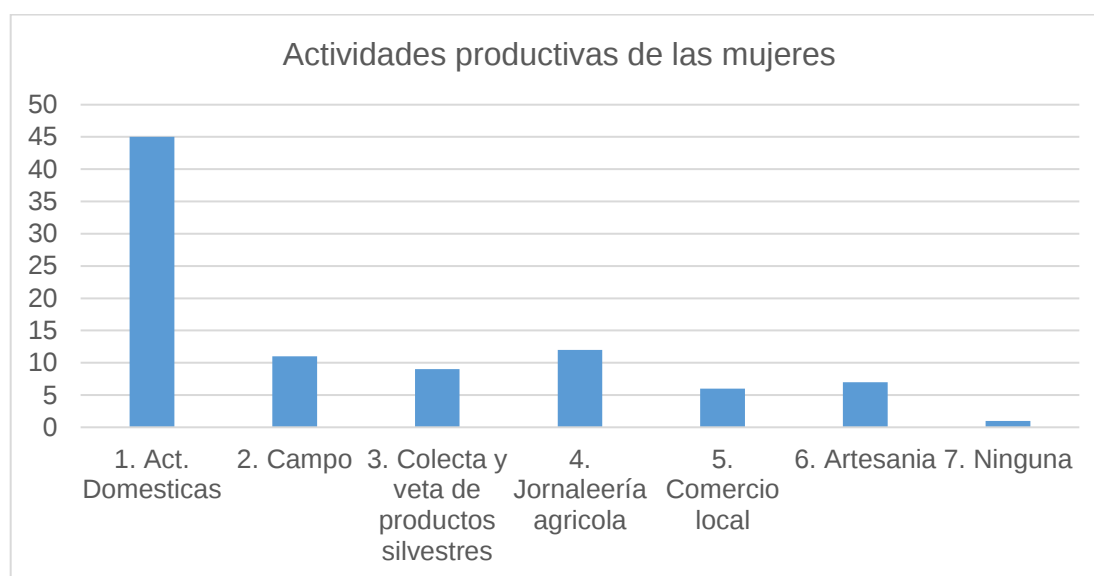


Figura 9. Actividades productivas que realizan las mujeres con mayor frecuencia. Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

La actividad domestica (amas de casa), le dedican más horas del día el 100 % de las entrevistadas. La actividad del campo, nos muestra que se dedican el 24 %, que implica realizar labores culturales y de cuidado de la milpa, los bosques o fungen como pastoras. Mientras que, en la actividad de colecta y venta de productos silvestres, la realizan un 20 %; la jornalería agrícola el 26 %; el comercio local, como tiendas de abarrotes, venta de pan, fruta y verduras el 13%;

la actividad de artesanía, el 15 % de las mujeres, elaboran principalmente canastas de palma, el 2 % no realiza ninguna actividad productiva por cuestiones de salud.

El 51 % de las mujeres cuenta con huerto familiar en el que producen para su sobrevivencia. El 48 % de las mujeres cuenta con milpa para producir alimentos básicos para autoconsumo, las mujeres apoyan en todas las labores culturales y de cuidad, así como la cosecha, pero no se sienten parte de este espacio porque las decisiones en torno a la milpa, son de los hombres.

El promedio de integrantes en sus familias es de 6 personas, considerando que el lugar que ellas dicen ocupar es después del hombre. Son familias numerosas, razón por la cual todas y todos los integrantes de la familia cooperan para llevar alimentos en casa, pero sobre todo las mujeres, sin importar la edad, ellas desde siempre implementan estrategias de sobrevivencia.

De las 45 entrevistadas, el 97 % no son propietarias de ninguna tierra de cultivo o vivienda, sin embargo, el 13 % de este mismo porcentaje aseguraron que las tierras de cultivo eran propiedad de sus padres que fueron heredados por ellos para las hijas, pero legalmente están a nombre de sus conyugues. Solo el 3 % tiene una tierra a su nombre.

## 6.1 Factores que inciden en el cambio o no del huerto familiar y la milpa

La Soberanía Alimentaria es aún un ideal para esta comunidad, que implica el reconocimiento de los derechos de las campesinas, que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación. Lo que significa la SA bajo la percepción de las mujeres es similar a lo que plantean varios autores como Vía Campesina, Duch y García. La Soberanía Alimentaria es una alternativa a las políticas neoliberales que hay que trabajar en conjunto todo el país, una lucha de todas y todos en la que juega un papel fundamental las acciones locales, así como las instancias municipales y estatales.

Los factores que inciden en los huertos familiares son sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales, para que logren la Soberanía Alimentaria en este caso a nivel local y en un contexto indígena, se presentan a continuación (Cuadro 1):

Cuadro 1. Tabla de diferentes factores que inciden en los huertos familiares y Milpas

| Factores que inciden en el cambio del huerto familiar y la milpa en san Benito |                                                           |
|--------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------|
| Factores sociales                                                              | 1.Aumento/ampliación de nuevas viviendas                  |
|                                                                                | 2.Cambio de hábitos alimenticios                          |
|                                                                                | 3.Disminución paulatina de tierra/crecimiento demográfico |
|                                                                                | 4.Escases de agua                                         |
|                                                                                | 6.Doble jornada y mano de obra familiar disponible        |

|                              |                                                                                                                                                                                                                                                            |
|------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                              | <p>7.Tenencia de la tierra</p> <p>9.Cambio uso de suelo</p>                                                                                                                                                                                                |
| <b>Factores económicos</b>   | <p>1.Trabajo asalariado</p> <p>2.Remesas</p> <p>3.Costos altos de producción</p> <p>4.Trabajo jornalero agrícola de las mujeres</p> <p>5. Migración</p> <p>6. Renta de tierras y deterioro del suelo</p> <p>7. 2. Poco acceso a créditos para el campo</p> |
| <b>Factores políticos</b>    | <p>1.Programas sociales:</p> <p>a) Programa de Seguridad Alimentaria (PESA)</p> <p>b) Cruzada Nacional contra el hambre</p>                                                                                                                                |
| <b>Factores culturales:</b>  | <p>1. Cambio de costumbres y tradiciones</p> <p>2. Desvalorización del trabajo de la mujer</p> <p>3. Pérdida de identidad</p> <p>4. Perdida de la lengua materna</p>                                                                                       |
| <b>Factores ambientales:</b> | <p>1. Deterioro del suelo</p> <p>2. Destrucción de hábitat y bosques</p> <p>3. Cambio de clima</p>                                                                                                                                                         |

| <b>Factores que inciden en la permanencia del huerto familiar y milpa</b> |                                                                                                                                                  |
|---------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Factores sociales</b>                                                  | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Seguridad Alimentaria</li> <li>2. Enfrentar la pobreza y malnutrición</li> <li>3. Desempleo</li> </ol> |
| <b>Factores económicos</b>                                                | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Estrategia de sobrevivencia</li> </ol>                                                                 |
| <b>Factores políticos</b>                                                 | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Procampo</li> <li>2. PESA</li> </ol>                                                                   |
| <b>Factor cultural</b>                                                    | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Medicina tradicional</li> <li>2. Cultura Purhepecha</li> </ol>                                         |
| <b>Factor ambiental</b>                                                   | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Conservación genética de la biodiversidad</li> <li>2. Conservación de suelo</li> </ol>                 |

Fuente: Elaboración propio. Con datos de trabajo de campo, 2015.

En el cuadro 1, podemos observar que los factores sociales que inciden en la modificación de los huertos familiares son el aumento y/o ampliación de viviendas, puesto que mencionan que la pérdida de espacios hace que cambien sus características físicas y disminuya la producción de alimentos. Las familias han ido construyendo cada vez más viviendas en el mismo terreno o solar en donde se ubica la producción, el espacio del terreno para el huerto familiar ha disminuido. Para las mujeres, hace 2 décadas tenían superficies para las necesidades básicas de alimentación, hoy en día lo van perdiendo. Hay factores que influyen en lo positivo y negativo, los agro ecosistemas permiten la

interacción de factores económicos, sociales, tecnológicos y ecológicos (Altieri 2002, Ruiz- Rosado 2006, Pérez et al. 2012).

De acuerdo a los resultados obtenidos, el segundo factor es el económico; se encontró que el huerto familiar sigue conservándose en la mayoría de las viviendas, principalmente porque aporta a la economía familiar productos y subproductos obtenidos mediante su cosecha o transformación. La aportación es desde un chile que las familias Purhepechas tradicionalmente siempre consumen en cada comida hasta el complemento de la alimentación cuando el hombre vende algún animal de corral como una vaca o un borrego. La milpa aporta maíz principalmente para que la familia consuma tortilla durante los 12 meses del año.

*“hace 20 años mis hijos estaban todos chicos, pero ahora ya están casados y pues tenía que darles algo de tierra porque son hombres, y yo ya no tengo mi huerto que antes tenía porque ya dividimos el solar, y pues, este, en donde tienen mis hijos sus cuartos es en donde antes teníamos el huerto, pero si me quedo unos metros en donde sigo teniendo mis flores y plantas medicinales, para mas no alcanza, ni chiles planto, (Anselmo, 2015)”*

El cambio de hábitos alimenticios, es otro factor que incide en lo que se produce, los últimos 15 años se ha visto con mayor fuerza esto. Hace dos décadas se consumían alimentos cultivados en el huerto, milpa o recolectados de manera silvestre como: los quelites, maíz y subproductos, frijol, habas, plantas medicinales, carne de pollo, hortalizas-verduras, lentejas, arroz, chilacayote, frutillas silvestres, moles, agua y frutas del huerto. Mientras que en la actualidad consumen más alimentos procesados, instantáneos, chatarra. Alimentos como:

huevos, latas de sardina, atún, chiles, condimentos, así mismo consumen con mayor frecuencia refrescos y bebidas alcohólicas, sopas instantáneas, Sabritas y tortilla comercial. Por lo que el hábito alimenticio ha cambiado, han dejado de consumir quelites y hortalizas que se obtienen del huerto, pierden el interés y beneficio para mantenerlo en su riqueza, variedad y cuidado. Lo mismo pasa con la milpa, porque si antes el único lugar de donde obtenían el maíz para las tortillas era produciéndolo, hoy en día la tortilla que se consume diario es comprada.

La disminución paulatina de tierra aprovechable para el huerto familiar es un factor social que las familias tienden a modificar, porque se van quedando cada año con menos espacio, en algunos casos llegan a reducir su tamaño, en otros son quitados totalmente y otros se convierten en espacios ornamentales.

Los escasos de agua, es uno de los elementos más mencionados por la mayoría de las mujeres entrevistadas, ya que, al no tener agua para uso doméstico y agrícola, es casi imposible producir algo, y por esa razón en la comunidad de San Benito producen algunos alimentos en temporada de lluvia.

La integración de las mujeres y hombres al trabajo jornalero agrícola, es un factor social y económico que incide en la SA. Desde 2005, las mujeres de esta comunidad comenzaron a integrarse a la producción, específicamente de la pesca de frutillas, los hombres lo hicieron unos años más temprano. Como se menciona, este es un factor que limita los huertos familiares sigan igual que hace más de 20 años. Teniendo como base las entrevistas de las mujeres, en su mayoría laboran en la agroindustria, lo que repercute para que sigan produciendo alimentos en estos espacios de gran valor cultural.

Ahora las mujeres se ven limitadas para hacer uso de estos espacios que ellas expresaron tener descuidados para la producción. Ahora los hombres y las mujeres aportan dinero en el hogar, y con ello adquieren los alimentos necesarios para la familia. Como se puede ver, estos espacios fueron cuidados y atendidos por las mujeres que, al tener acceso a empleos remunerados o trabajo asalariado, como señala Zepeda (2007), el trabajo asalariado permite obtener los ingresos necesarios para solventar los satisfactores de las necesidades cotidianas, entre ellos, los alimentos.

La migración, es un factor que se ha analizado en algunos otros trabajos que incide en que los huertos familiares cambien en tamaño, variedad de especies albergadas, así como la cantidad en el consumo de productos. La migración contemplada en la cual las mujeres salen de la comunidad en busca de ingresos para satisfacer las necesidades básicas, dejan atrás el pueblo, su casa y las unidades de producción familiar. Ellas regresan a la comunidad y para evitarse las críticas de la sociedad tienden a modificar su vivienda, su alimentación y trabajo. Para ello, contribuye Cloquells (2003), la migración de las familias rurales a las zonas urbanas lleva a la división entre la unidad doméstica y la unidad de producción, modificando los estilos de vida rural anteriores.

Doble jornada. Las mujeres trabajan como jornaleras agrícolas y en los huertos familiares, así como en la milpa, mencionan todas que les falta tiempo para seguir manejando el huerto como antes, así como la milpa, ellas se levantan temprano y son las últimas en acostarse, realizan doble o triple jornada para cuidado, siembra y cosecha de estos espacios. Sin embargo, recalcan que para

ellas los huertos son importantes porque en temporadas de desempleo, pobreza hambre, obtienen alimentos para las familias indígenas y que no mueran de hambre. El huerto cambia con el tiempo, y una limitante para tener una mayor diversidad no es el clima ni el agua muchas veces, sino la poca disponibilidad de tiempo de las mujeres (Mariaca, 2012).

Las transferencias gubernamentales. A través de apoyos es que se incide en el cambio de los huertos familiares, espacios tradicionales y portadores de alimentos complementarios. Las llamadas transferencias gubernamentales son: Prospera y 65 y más para adultos mayores, con estos apoyos las mujeres expresan descuidar los huertos familiares, una de las razones es que ya no hay necesidad de seguir produciendo como antes porque cada bimestre esperan este dinero extra, que sirve para complementar su alimentación y la de su familia. Aunque podemos inferir que la edad de las mujeres influye para que dejen de producir en estos espacios.

El Programa de Seguridad Alimentaria, mejor conocido como PESA, su objetivo es apoyar a las familias más vulnerables, pero no se les da una capacitación sobre las semillas nuevas que se les proporciona, como brócoli, lechuga, coliflor, entre otras, que tienden a sembrar pero no saben qué hacer porque no forma parte de su gastronomía tradicional, y al ver que dicha producción no es consumida por su familia la tienden a descuidar, y sin considerar que necesita riego, que es un recurso limitado en la comunidad.

Cruzada Nacional contra el hambre, este apoyo incide en que los huertos cambien. Lo reciben desde el año 2013, este consta de granos básicos, leche en

polvo, comida enlatada, aceite, y azúcar. Las personas que lo reciben son mujeres jóvenes que no cuentan con el apoyo de Prospera. Antes las mujeres desde que se casaban comenzaban a implementar su huerto, sin embargo, hoy poco sucede porque confían en que serán beneficiadas de una u otro apoyo gubernamental. Lo que no se han cuestionado, es sobre, qué pasará cuando estos apoyos sociales se acaben.

Otro factor que incide en la conservación de los huertos y la milpa es la cultura, en ella está la medicina tradicional, que es muy importante para las familias rurales e indígenas porque no solo les ayuda para la salud, sino también es algo que las caracteriza como curanderas o curanderos (brujos, brujas). Utilizan plantas que se tienen resguardadas y que son toleradas, porque son parte de sus remedios caseros, de sus tradiciones y rituales, costumbres que las familias mantienen. Así mismo podemos mencionar que estos espacios son parte de la cultura de familias porque juegan un papel importante en las ceremonias Purhepechas, en las bodas por ejemplo es esencial llevar el atole para todos los invitados y para ello en el huerto se tienen a la mano el nuriten, una planta medicinal comestible silvestre.

Como menciona Cahuich (2014), principalmente se conservan los rituales y ceremonias agrícolas, religiosas católicas y del ciclo de vida o de pasaje, en las que participan. Durante las entrevistas se enfatiza los testimonios y narrativas que destacan su percepción sobre estos tipos de rituales y ceremonias, así como el significado que, hombres y mujeres, les otorgan para la realización de estas prácticas; por qué las realizan y cuál es la agro biodiversidad que utilizan para

elaborar platillos, bebidas y dulces especialmente empleados en los nacimientos, bodas, velación de un difunto, día de muertos y compadrazgos.

Ambiental-ecológico, es un factor importante para la conservación de los huertos, y la milpa, porque si el medio ambiente como los bosques y los recursos se conservan, permitirá que tengan semillas silvestres, agua para riego de estos espacios, y que podrán conservarlos. El huerto y la milpa aportan al medio ambiente equilibrio natural y nutriente, que son asimilados a un medio silvestre, porque se tiene dentro de este una diversidad de fauna, flora silvestre donde habitan polinizadores que se encargan de enriquecer el medio.

#### **6.1.1 Factores que inciden en la Soberanía Alimentaria en la comunidad de San Benito, Municipio de Los Reyes**

Los factores que inciden para que logre la Soberanía Alimentaria, a nivel local y en un contexto indígena son los siguientes:

Cuadro 2: Factores que inciden en la Soberanía Alimentaria en un contexto indígena

| <b>Factores que inciden en la Soberanía Alimentaria</b>   | <b>Factores que inciden para que “no” se perciba la SA</b> |
|-----------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| Definición de políticas agrarias                          | Políticas neoliberales                                     |
| Acceso a la tierra fértil para cultivo                    | Tierras limitadas y tierras fértiles en pocas manos        |
| Acceso al recurso agua y recursos naturales tradicionales | No acceso al recurso agua y recursos naturales             |
| Acceso a las tecnologías                                  | Tecnología no garantizada                                  |

|                                                                      |                                                                                                                        |
|----------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Acceso a las semillas                                                | Semillas criollas                                                                                                      |
| Acceso a los créditos                                                | No acceso a créditos                                                                                                   |
| Libre determinación de alimentos tanto productores como consumidores | No tener la autonomía alimentaria                                                                                      |
| Equidad e igualdad de genero                                         | Desigualdad de genero                                                                                                  |
| Condiciones geográficas favorables                                   | No tener condiciones geográficas favorables                                                                            |
| intercambio y comercio justo en sus productos                        | El dumping                                                                                                             |
| Tener un mercado de venta                                            | Carecer de mercados                                                                                                    |
| Producción a gran escala                                             | Contaminación del medio ambiente                                                                                       |
| Tratado de libre comercio                                            | Presión controlada                                                                                                     |
| Transmisión de conocimientos                                         | La introducción de alimentos y semilla (transgénicos)                                                                  |
| Agricultura familiar agroecológica                                   | Métodos de agricultura industrial a gran escala                                                                        |
| Conservación de cultura Purhepecha. Relevo generacional              | Perdida del idioma materna, las prácticas y formas de transmitir el conocimiento tradicional a las nuevas generaciones |
| Reforestas y agroecología                                            | Los impactos de cambio climático                                                                                       |

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2015.

Uno de los principales factores que incide en la Soberanía Alimentaria, son las políticas neoliberales, mismas que destruyen esta alternativa porque priorizan el comercio internacional, y no la alimentación de los pueblos. No contribuyen en la erradicación del hambre en el mundo, al contrario, han incrementado la dependencia de los pueblos de las importaciones agrícolas, y han reforzado la

industrialización de la agricultura, peligrando así el patrimonio genético, cultural y medioambiental de los países, así como nuestra salud. Millones de campesinas y campesinos abandonan sus prácticas agrícolas tradicionales, e incrementa la emigración.

Instituciones internacionales como el FMI (Fondo Monetario Internacional), el Banco Mundial y la OMC (Organización Mundial del Comercio) han dictado políticas por los intereses de las empresas transnacionales y de las grandes potencias. Los acuerdos internacionales (OMC), regionales (Acuerdo de Libre Comercio para las Américas-ALCA) o bilaterales de "libre" cambio de productos agrícolas han permitido a dichas empresas controlar el mercado globalizado de la alimentación. La OMC es una institución totalmente inadecuada para tratar los temas relativos a la alimentación y la agricultura, por lo que Vía Campesina plantea que no intervenga en la agricultura.

Otro factor encontrado es que los pequeños productores no pueden competir con los grandes productores e incluso con las agroexportadoras, puesto que no representan competencia en precios, aplican químicos para plagas. Y como refiere Vía Campesina, el dumping destruye la producción alimentaria. En el mundo entero, importaciones agrícolas a precios bajos destruyen la economía agrícola local; es el caso de la leche europea importada a la India, del cerdo norteamericano al Caribe, de la carne y de los cereales de la UE a África, de animales a Europa, etc. Estos productos se exportan a precios bajos por prácticas de dumping. A petición de los Estados Unidos y de la Unión Europea, la OMC

ratificó una nueva práctica que sustituye las ayudas a la exportación por una fuerte baja de sus precios agrícolas, combinada con pagos directos abonados por el Estado. Para conseguir la Soberanía Alimentaria, es imprescindible parar el dumping en los países desarrollados.

El comercio justo en sus productos, no se ha implementado para los campesinos. Venden barato, muy debajo del costo real. Esto es algo que no permite que las comunidades construyan su SA, que incluye un comercio justo La Soberanía Alimentaria no está en contra de los intercambios, sino de la prioridad dada a las exportaciones puesto que permite garantizar a los pueblos la alimentación a la vez que intercambian con otras regiones, producciones específicas que constituyen la diversidad del planeta. Hace falta, priorizar la producción local, regional frente a la exportación, protegerse contra las importaciones, apoyos a las y los campesinos, que garantice la estabilidad de los precios agrícolas en las regiones.

El acceso a los mercados internacionales no es una solución para los campesinos de San Benito. El problema es la falta de acceso a los mercados locales ya que cuando llegan a ellos, los precios de sus productos son bajos. El dumping afecta a la Soberanía Alimentaria, tiene incidencia negativa, y a través de la importación que debe enfrentar la población campesina les afecta para su sobrevivencia.

Las políticas agrícolas en nuestro país deben apoyar la agricultura campesina sostenible para tener Soberanía Alimentaria, ya que garantizar el derecho a la alimentación, preservar el medio ambiente y desarrollar una agricultura

sostenible es cuestión de Estado, así como el apoyo a la agricultura familiar y sus tradiciones culturales.

El no acceso a tierras de cultivo, es un factor fundamental que incide de manera negativa en la SA, la concentración de y la división de parcelas como en la comunidad de San Benito es una de las problemáticas que enfrenta la población desde hace décadas. Los primeros que llegaron a fundar la comunidad la acapararon, lo que ha provocado que estas tierras solo estén en pocas manos, en sus descendientes varones.

A este respecto menciona Foster (1996), que la cantidad de tierras ya están repartidas, limitadas o heredadas, aunque hay miles de hectáreas que son tierra en las comunidades indígenas, cabe decir que no son tierras de cultivo o fértiles. Entonces lo que hay que saber es que es lo que pasa en muchas comunidades indígenas, hoy en muchas familias ya no cuentan con tierras de cultivo por acaparamiento de tierras, las pocas familias que conservan tierras de cultivo es porque aun alcanzaron ser heredados por los padres o abuelos, sin embargo, sus hijos o nietos ya no tendrán acceso, cada generación tendrá menos tierras, menos recursos naturales. Ahora si pensamos en la situación en que están las mujeres al respecto, decimos que su situación ha sido y sigue siendo de desigualdad, ellas por la cultura, y machismo no son propietarias de un terreno, son más vulnerables ante cualquier crisis social, económica o alimentaria.

No vamos a tragar, dice Gustavo Duch, con una economía que no esté al servicio de la gente. No vamos a tragar con la política de acaparamiento de tierras cultivables, ni con la especulación en bolsa con los alimentos. No vamos a tragar

con una agricultura hecha industria que no ha supuesto personas bien alimentadas, sino hambre, obesidad, destrucción de la pequeña agricultura sostenible y, lo más grave, una cuchillada a la Tierra que nos acoge. Si la crisis está siendo aprovechada por el perverso sistema agroalimentario mundial para causar más penalidades y destrozos, hay que plantear claro y decir: No vamos a tragar. Hay que conseguir que la agricultura se relocalice y devolver el protagonismo al sector primario.

#### **6.1.2 La Soberanía Alimentaria bajo la percepción de las mujeres indígenas**

Con una economía que no esté al servicio de la gente, no vamos a tragar con la política de acaparamiento de tierras cultivables, ni con la especulación en bolsa con los alimentos. No vamos a tragar con una agricultura hecha industria que no ha supuesto personas bien alimentadas, sino hambre, obesidad, destrucción de la pequeña agricultura sostenible y, lo más grave, una cuchillada a la Tierra que nos acoge (Duch, 2012).

La Soberanía Alimentaria para las mujeres de San Benito, comunidad indígena, ellas desconocen sus derechos humanos, se rigen principalmente por usos y costumbres. Sin embargo, después de analizar las problemáticas sociales, ambientales, culturales, económicas y políticas se pudo percatar que las familias tienen un primer problema que es la alimentación, este conlleva pobreza y sobre todo la feminización de la pobreza. También la falta de información, desigualdad

de género, acceso limitado a recursos naturales, agua y tierra de la comunidad haciéndolas más vulnerables.

Las mujeres tienen un rol fundamental para alimentar a cada uno de los integrantes de cada familia. Tienen un peso y responsabilidad muy grande bajo sus hombros y su significado que tener seguro la alimentación diaria. En su mayoría manifestaron que la Soberanía Alimentaria es: “cuando todas las familias tuviésemos terreno para sembrar nuestros propios alimentos, en nuestros propios pueblos, cuando las mujeres fuésemos tratadas igual como los hombres, empezando por nuestro papá y mamá, cuando tuviésemos cosechas buenas y mercado para vender estos mismos a un buen precio. Cuando tuviésemos agua para poder regar los cultivos pequeños que tenemos, que tuviéramos apoyo para el campo que se encuentra en la tierra indígena, respeto para las comunidades indígenas, que sembráramos tradicionalmente y sin afectar a la tierra”.

La Soberanía Alimentaria significa para las mujeres el DERECHO de los pueblos, a definir lo que quieren comer, incluye de acuerdo a Duch:

1. Priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de las y los campesinos y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito. El libre acceso a las semillas, y de mantener el agua en su calidad de bien público que se reparta de una forma sostenible.
2. El derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y, como y quien se lo produce.

3. El derecho a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias a favor de una producción campesina sostenible y control de la producción en el mercado interior.

4. La participación de los pueblos en la definición de política agraria.

*“nosotros las mujeres, las que somos encargadas de todo esto, sabemos muy bien , que no hemos tenido la Soberanía Alimentaria porque hay muchas familias de las que estamos aquí ahora que nunca hemos contado con pedacito de tierra de cultivo, tampoco tenemos agua, siempre hemos sufrido por tomas de agua, ya ni se diga de usarlo para cultivos o lavar ropa, no tenemos... los únicos meses que no sufrimos tanto con el agua es los meses de lluvia, aparte decimos todas que lo poco que se cultiva aquí en la comunidad no alcanza para comer todo el año, siempre compramos maíz de fuera o tortilla. Son muchas cosas que carecemos, que decimos que no hemos vivido nada de Soberanía Alimentaria, porque si nos quedó muy claro que era eso, pero pues no hay aquí”, representante del grupo, (Gabriel, 2015).*

Las 45 mujeres entrevistadas, mencionan que padecen menos hambre que hace dos décadas atrás. Aceptan haber comido alimentos en menor cantidad, pero más sanos e inocuos. En la actualidad perciben ingresos que permiten obtener alimento porque algunas de ellas y sus hijos laboran. Lo que significa que los huertos les permiten tener alimentos en temporadas bajas de contratación de jornaleros. También expresan que si algún día las agroexportadoras se desplazan del municipio quedarían igual o más vulnerables en todos los

aspectos, porque dependen del exterior para obtener alimentos diarios principalmente (figura, 10).

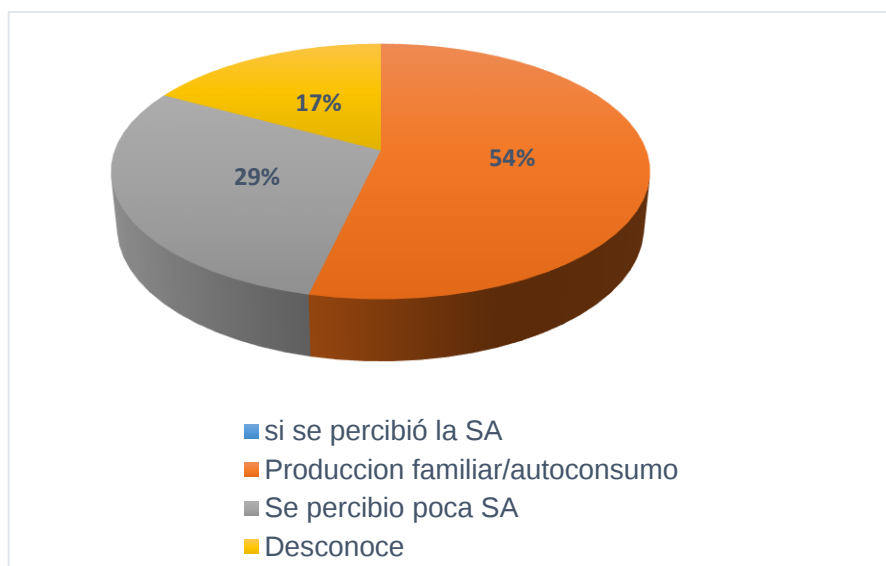


Figura 10. Soberanía Alimentaria en las últimas dos décadas. Fuente: elaboración propia con datos de campo, 2015.

Como se observa en la figura 10, el 54 % de las mujeres entrevistadas mencionan que hace 2 décadas se tenía producción familiar para autoconsumo y era culturalmente aceptable, pero mas no era suficiente para eliminar el hambre de las familias y sobre todo de las mujeres. Se debía a la poca disponibilidad de tierras y la nula oportunidad a que ellas tenían. Las pocas tierras cultivables fértiles se encuentran en pocas manos. El 29 % de las mujeres considera que logra poco de SA ya que deben comprar alimentos, el 17 % de ellas desconoce de qué se trata. Cabe señalar que antes eran más familias que producían en la milpa y huertos familiares, así mismo también recolectaban productos silvestres, criaban ganado bovino, caprino, porcino y aves, las familias complementaban su

alimentación de manera nutritiva y sana, aunque muchas familias no estaban satisfechas.

En la actualidad solo 51 % de las entrevistadas cuentan con tierra de cultivo denominadas milpas, de las cuales 20 son propias, uno prestada y el rentada. La medida promedio es media hectárea en la actualidad, es la medida común, seguido por una hectárea y solo una familia dijo tener 3 hectáreas, cabe decir que también hay personas que cuentan con menos de media hectárea. Cada generación hereda menos tierra de cultivo, una situación que hace a la población más vulnerable.

Los alimentos no alcanzan actualmente para satisfacer todo el año por el tamaño reducido de las tierras y el aumento del número de integrantes de las familias, así como de la misma población. Las mujeres que no tienen tierras de cultivo se ven obligadas a comprar maíz y/o tortillas, con lo que los integrantes de la familia se ven obligados cada vez más a depender del mundo globalizado. Aunque actualmente las familias vean a las agroexportadoras de frutillas como alternativa a la pobreza, y la pregunta que surge es: ¿Qué pasara después? También lo que se logró que reflexionaran sobre los espacios como el huerto familiar y la milpa, que han sido importantes en su alimentación y cuando hay baja temporada de producción de frutillas, las mujeres vuelven a acudir a la siembra. Sin embargo, el problema está en que muchas de las familias han rentado por un periodo largo sus tierras, otras las han vendido y unas cuantas nunca tuvieron acceso a ellas.

Duch (2007) propone una vuelta a la agricultura local, de proximidad, con productos y variedades que garanticen la diversidad en la alimentación, y permita, a la vez, devolver el protagonismo a los consumidores y a los campesinos para poder recuperar el control sobre la seguridad alimentaria, concentrada ahora cada vez más en muy pocas manos. Critica el sistema como se conforman los precios en la agricultura globalizada y la especulación en los mercados internacionales, en respuesta a todo lo anterior, la alternativa es la Soberanía Alimentaria.

### **6.1.3 La situación alimentaria actual y pasada en las comunidades indígenas**

De acuerdo a los resultados sobre la situación alimentaria actual y pasada bajo la percepción de las mujeres, son las cuidadoras y encargadas de la alimentación de la familia y que siempre han aportado en la economía familiar campesina; se escuchó y observó la realidad de la situación alimentaria en estas familias indígenas, en donde alimentarse en el pasado era todo un reto, su esfuerzo y trabajo diario era solo para coleccionar, producir para comer. Mientras que en la actualidad cambio un tanto el panorama, ya no se centran solo en alimentarse sino en buscar más opciones de mejorar su calidad de vida como vivienda, vestido, salud, entre otros, siendo que hace 2 décadas solo les alcanzaba su esfuerzo para sobrevivir. Antes de la llegada de las agroexportadoras en el municipio de los Reyes no se tenían empleos remunerados, al menos que uno migrara fuera del estado o del país.

Los resultados se conmovieron al preguntarles sobre la alimentación pasada, porque principalmente para ellas no fue nada fácil, mencionaron que si comparan el pasado con el presente, saben que actualmente tienen más acceso a la comida porque al tener empleo los hombres y también muchas de las mujeres tienen poder adquisitivo, esto implica que muchas de las familias quizás ya no siembran la mayoría de los alimentos que consumen pero que sufren menos que hace dos décadas para obtenerlos.

Sin embargo, cabe resaltar que el 50 % de las entrevistadas perciben que sus alimentos tienen menos calidad que ante esto se debe porque actualmente tienen más enfermedades que antes y perciben que es por el cambio de alimentos. No obstante, también mencionan vivir mejor que antes, con menos carencia económica y esto conlleva a una disminución de hambre entre las familias, situación que pasaba hace dos décadas atrás. Todos los que se integran a un trabajo remunerado ya sea jornalería agrícola u otra actividad, mencionan que su alimentación tiene que estar asegurada, pero hay familias que piensan que al seguir cultivando sus tierras y mantienen los huertos familiares, tienen segura su alimentación. Es complicado encontrar una sola realidad o respuesta a esta problemática social, sin embargo, hay que considerar ambas partes que pueden complementarse para mejorar la situación alimentaria (Figura 11).

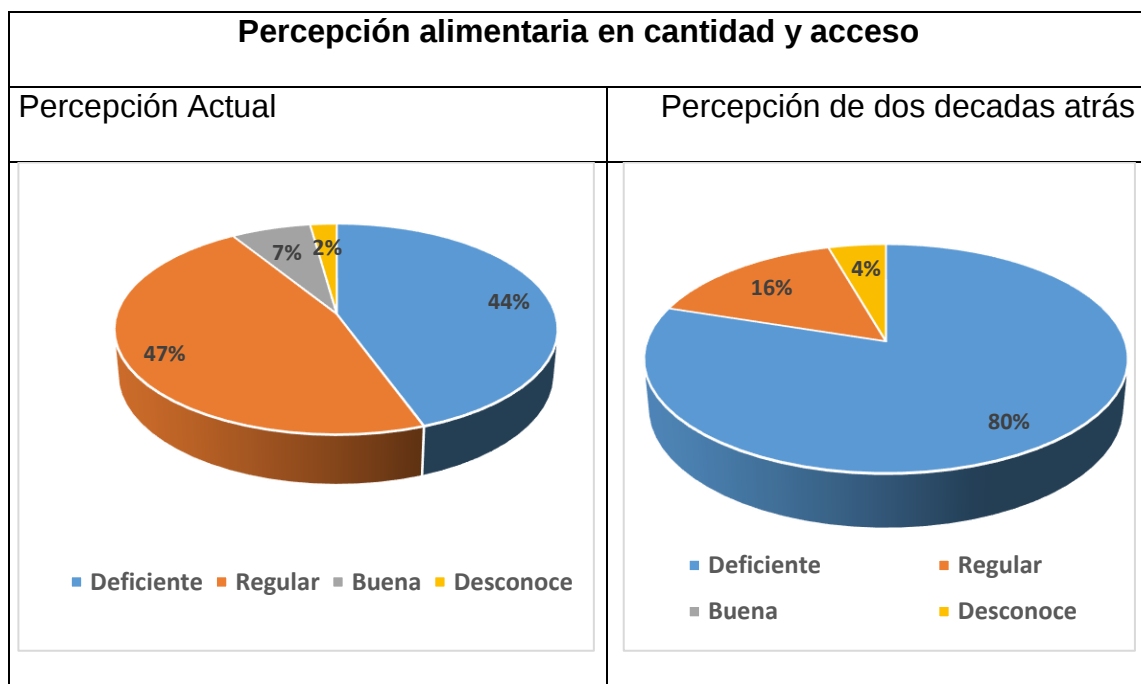


Figura 11. Percepción de la situación alimentaria en cantidad y acceso de las familias indígenas en la actualidad y dos décadas atrás. Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2015.

De acuerdo a los resultados sobre la percepción de la alimentación de las mujeres de San Benito, se encontró que actualmente para el 44% es deficiente, el 47% menciona que lo perciben regular, ni tan deficiente pero tampoco buena, el 7% perciben una buena alimentación porque diario pueden consumirlo aunque reconocen que no todo el alimento es de buena calidad; y solo un 2% menciona que ellas desconocen su situación alimentaria, esto se debe a que en algunas temporadas es segura su alimentación pero otras no.

La alimentación actual se encuentra en mejores condiciones que hace dos décadas atrás, sin embargo, las mismas mujeres perciben que se alimentan regular, mencionan que perciben malnutrición en las familias y que hoy el cambio

alimentario es cada día mayor y que no se puede evitar porque muchas de ellas durante el día salen a trabajar y sus hijos se quedan solos, muchos de ellos sin el cuidado de un adulto. Entonces el principal lugar que acoge a todos los niños son las instituciones educativas de la comunidad, mismas que solo ofrecen para su consumo comida chatarra, industrializada, refrescos y jugos.

Actualmente vivimos en un mundo globalizado, en el cual las formas tradicionales de preparar alimento son sustituidas por un mercado controlado por unas cuantas empresas, la información sobre la calidad y la disponibilidad de los alimentos cobra especial relevancia y es un recurso casi tan determinante como el dinero en materia de seguridad alimentaria.

#### **6.1.4 El impacto de la situación alimentaria en mujeres indígenas**

Siguiendo con los resultados de la situación alimentaria tanto pasado como presente, se hizo una comparación con la alimentación de los hombres. La situación alimentaria no es posible evaluarla de la misma forma para ellos que para las mujeres, cabe señalar que la desigualdad de género que ha existido y persiste en todos los ámbitos, también existe y con mayor fuerza en las comunidades indígenas, comunidades en donde se rigen por usos y costumbre, en donde violentar a una mujer muchas de las veces es normal, es parte de sus costumbres y jamás se castiga al sexo opuesto, también es normal que una mujer siempre coma menos alimentos en cantidad, calidad y tenga menos acceso a ellos que los hombres.

El impacto de una mala o buena alimentación se refleja en lo físico, psicológico y en la salud, simplemente en la mejor calidad de vida. Como se mencionó anteriormente, se encontró mayor deficiencia en alimentos en cantidad, calidad y acceso en las familias en general. Las mujeres perciben comer en menor cantidad, y tener menor acceso a la diferente comida a lo largo de estos 20 años, primer motivo es porque son mujeres que no salen de sus casas sin permiso, mujeres sumisas y no tienen el poder en sus propias decisiones. Las mujeres adultas mayores comían sin que el esposo comiera primero, después sus hijos y al final ellas, y la mayoría de las veces ya no alcanzaban comida por lo que acudían al huerto familiar, a cortar un chile, quelites o algún otro producto para su consumo. También perciben ellas, enfermarse más de tres veces al año, siendo que los hombres no les pasa, y de las 45 entrevistadas 39 mencionaron que en algún momento se acuerdan que el doctor de la clínica les diagnosticó tener anemia, y ninguna de ellas fue atendida medicamente.

Lo primero que resalta es que las mujeres tiendan estar más desnutridas que los hombres, principalmente cuando están embarazadas, se enferman con mayor frecuencia y sobre todo el problema principal que existe en las mujeres adultas, adultas mayores, menores de 5 años y adolescentes que se embarazan a una temprana edad, hay casos en donde las adolescentes están ya enfermas muy gravemente y que quizás hay pocas probabilidades de sobrevivencia. Mientras que en el pasado esta situación era peor aún porque por lo menos hoy en día algunas mujeres trabajan o reciben apoyos y comen algo que les agrada, aunque no sea nutritivo. En general en la comunidad presentan muchas mujeres anemia,

lo que significa que no están nutridas bien. Actualmente tienen muchas familias el dinero suficiente para adquirir alimentos, sin embargo, la seleccionan mal, comen comida no nutritiva y sobre todo los niños y adolescentes, ellos tienden a quedar solos y solas mientras las mamás trabajan, esto conlleva a una mala alimentación (Gabriel, 2016).

Cuadro 3. Percepción de la situación alimentaria de la mujer y hombre

| <b>Percepción de la situación alimentaria de la mujer y el hombre en suficiencia: cantidad, calidad y acceso</b> |               |               |                          |               |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|---------------|--------------------------|---------------|
|                                                                                                                  | <b>Actual</b> |               | <b>Dos décadas atrás</b> |               |
|                                                                                                                  | <b>Mujer</b>  | <b>Hombre</b> | <b>Mujer</b>             | <b>Hombre</b> |
| Deficiente                                                                                                       | 21            | 5             | 38                       | 11            |
| Regular                                                                                                          | 19            | 36            | 5                        | 30            |
| Buena                                                                                                            | 2             | 3             | 0                        | 0             |
| Desconocen                                                                                                       | 3             | 1             | 2                        | 4             |

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2015.

La percepción de la situación alimentario de la mujer y del hombre es de manera distinta. Como se observa en el cuadro 3, hace dos décadas el 46 % de las mujeres considera que era deficiente, el 42 % era regular, solo el 2 % expresa que era buena su alimentación. Pero comparando con la alimentación de los hombres es mayormente deficiente. Los hombres consumen más alimentos en tiempo y forma tanto ahora como antes.

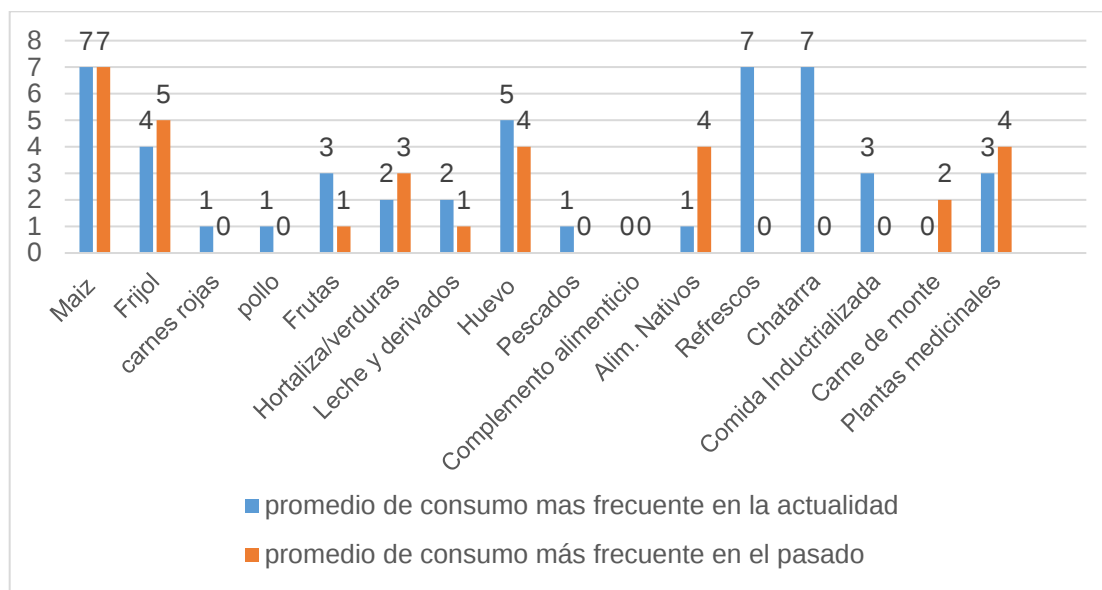


Figura 12. Tipo de alimentos consumidos con más frecuencia en la actualidad y dos décadas atrás por las familias Purhépechas

En la Figura 12, podemos observar los tipos de alimentos que las familias más consumen en su vida cotidiana en la actualidad, así como en el pasado. Se observa que el alimento que más consumían era el maíz, mismas que la mayoría dijo consumir todos los días en tortillas; mientras que el frijol se consume un poco menos en la actualidad que en el pasado; las carnes rojas y el pollo, la mayoría mencionó consumir solo una vez actualmente y en el pasado ninguna vez sola vez; las frutas se consumen 3 veces en la actualidad y en el pasado solo 1 vez a la semana; sin embargo en las hortalizas y verduras actualmente se consumen dos veces y en el pasado tres veces a la semana, así como la leche y derivados solo en el pasado se consumía 1 vez a la semana a veces y actualmente dos veces, mientras que los huevos se consumen 5 veces a la semana y en el pasado 4 veces; el pescado se consume actualmente solo una vez y en el pasado no se consumía de acuerdo a la mayoría de las entrevistadas.

Complemento alimentario no se consume ni en la actualidad ni en el pasado; mientras que los alimentos nativos se consumen hoy en día solo una vez a la semana y a veces no, mientras que en el pasado se consumían 4 veces a la semana; el refresco se consume todos los días de la semana en la mayoría de las familias, esta bebida mayormente es la coca cola, en el pasado no se consumía esta bebida; al igual que la comida chatarra, también se consume todos los días actualmente, mientras que en el pasado no se consumía regularmente; la comida industrializada, se consume actualmente 2 veces a la semana mientras que en el pasado no se mencionó consumir ni una sola vez; carne de monte actualmente ya no se consume seguido, rara vez se consume una vez al año por algunas familias, en el pasado se consumía un promedio de 2 veces de acuerdo a la mayoría de las mujeres; y por último se mencionan las plantas medicinales, estas se toman como alimento, las plantas son solo empleadas para curar algún mal de la salud sino también son utilizados para que la familia desayune con un té de algunas de las plantas medicinales, por lo que actualmente se consumen 3 veces a la semana mientras que en el pasado se consumían 4 veces a la semana. Como se puede observar, las plantas medicinales siguen teniendo un uso importante por lo que mencionaron ser uno de motivos para conservarlas en sus huertos familiares.

#### **6.1.5 La contribución alimentaria y económica de la mujer**

La contribución que hacen los huertos familiares en esta comunidad indígena no es monetaria, puesto que es mayormente en aportación a la alimentación familiar,

en el que no se cuenta el tiempo ni precio de cada producto que se obtiene. Así mismo la familia rural campesina se caracteriza por aportar a la alimentación y economía familiar de manera diferente tanto el hombre como la mujer (figura13).

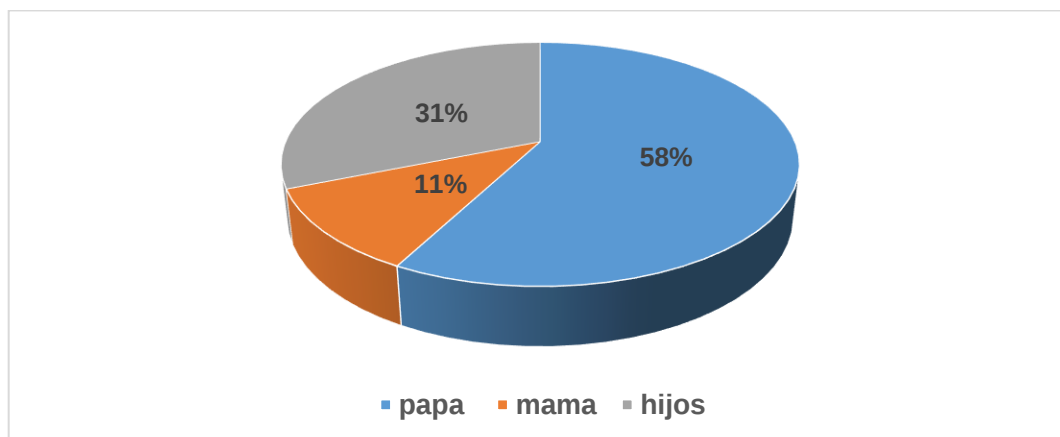


Figura 13. Contribución de la mujer en la economía familiar actual

Fuente: elaboración propia con datos de campo, 2015.

En la Figura 13, se observa que los hombres contribuyen más en la economía familiar, dinero que emplean para adquirir alimentos. Sin embargo, hay que mencionar que ocultaron su verdadera contribución porque en realidad lo que ellas ganan en efectivo está destinado todo para la alimentación de la familia principalmente, mientras que los hombres actualmente más de la mitad de lo que ganan lo destinan a sus necesidades personales, al alcohol principalmente.

En la Figura anterior se observa que los que más contribuyen según son los hombres, seguido de los hijos varones, en este caso ni siquiera mencionan a las hijas las invisibilizan, siendo que actualmente las jóvenes están contribuyendo a

la economía familiar para la adquisición de los alimentos más que los hijos varones.

No obstante, actualmente por lo menos se percibe menos exclusión han logrado conseguir un poco de libertad, aunque sea solo para ir a trabajar, la mayoría de ellas se sienten bien y todo porque tienen más libertad dentro de su mismo hogar, se les permite contribuir un tanto en la economía familiar y con ello en la alimentación (Figura 14).

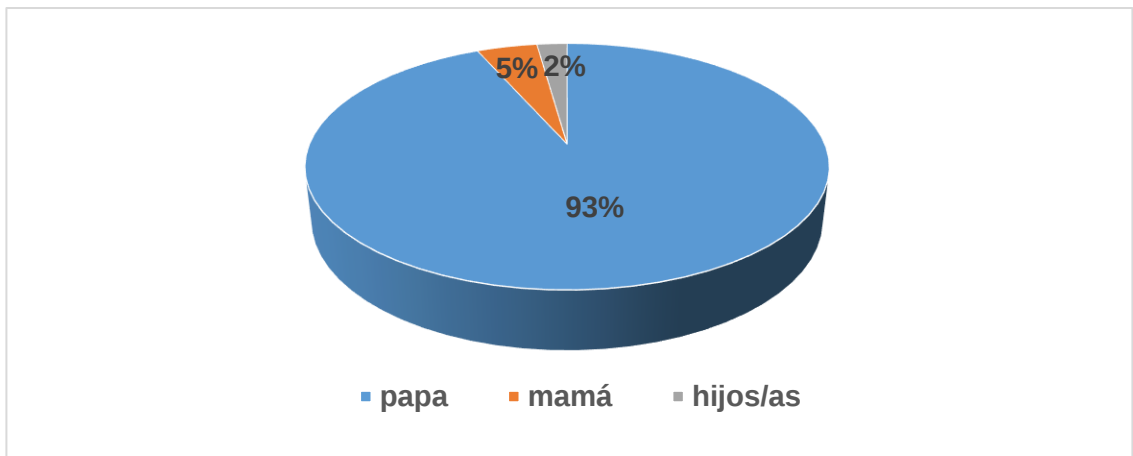


Figura 14. Contribución económica de los integrantes de la familia en el pasado.  
Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2015.

Las mujeres rurales e indígenas sobre todo enfrentan hoy un nuevo problema que se suma a los múltiples desafíos de su vida cotidiana. Para Rubio (2008), señala que después de la devastación del campo que trajo consigo más de 20 años de neoliberalismo, se ha hecho presente en los ámbitos mundial y nacional la llamada crisis alimentaria, que viene a agudizar la difícil situación del campo y en particular de las mujeres campesinas e indígenas.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se puede decir que las familias de San Benito y en especial las mujeres y niños no tienen una alimentación sana, de calidad y nutritiva, están sujetas a la dependencia alimentaria la mayoría de las familias, económicamente tienen como adquirirlos, pero no es nutritiva. Para las mujeres es una oportunidad la SA, que se les tome en cuenta, tengan derecho a las tierras que puedan producir sus alimentos.

La SA comprende el acceso permanente de los alimentos que necesitan para su vida activa y saludable, en cantidad y calidad adecuados, para satisfacer las necesidades alimentarias de sus miembros durante el año. Una familia puede obtener sus alimentos de dos maneras principales: producción alimentaria y compra de alimentos. Ambos requieren recursos o ingresos adecuados, en este caso, las mujeres mencionan tener la segunda forma. Otra forma de obtener alimentos son las ayudas gubernamentales, en este caso hay mujeres adultas mayores que mencionaron complementar su alimentación con el recurso de 60 y más. El 7 % menciona realizar su alimentación a través de comidas gratuitas por el programa de Cruzada contra el hambre, Prospera o mediante despensas que llegan a la comunidad.

La situación alimentaria que enfrenta San Benito es compleja por la condición de pobreza extrema que se presenta. Cabe señalar que poco ha cambiado, solo se la disfrazado. Las mujeres mencionan al respecto que la situación alimentaria se agravará porque actualmente la dependencia hacia los alimentos externos es mayor, y ni pensar cuando las agroexportadoras se trasladen a otra región. La

cultura alimentaria se ha modificado empezando por los niños, después por los adolescentes.

En la comunidad la falta de producción y seguridad alimentaria como causas subyacentes de la malnutrición en especial de las mujeres. Menciona Rubio (2008), que la importancia de la producción de alimentos agrícolas para apuntalar la seguridad alimentaria. Los huertos familiares y la milpa resisten, pero no se produce igual en ellos, lo que significa que la pobreza sigue y se necesita no solo tener estos espacios sino luchar por la Soberanía Alimentaria. En cuanto a la disminución de la malnutrición, se puede decir que lo han sabido enfrentar, las mujeres, ellas en estos espacios se sentían más seguras como cuidadoras y proveedoras de alimentos. Se afirma que no todas las personas pobres se encuentran desnutridas, pero un buen porcentaje se encuentra desnutrido o están mal alimentadas y padecen obesidad o anemia.

La crisis financiera mundial y los precios de los alimentos han impactado el derecho a la alimentación, como derecho humano primordial, su falta implica una limitación para la realización de mujeres y hombres. El derecho a la alimentación es un derecho humano básico, que, en la Declaración Universal de Derechos Humanos, dice “todas las personas tienen derecho a una buena nutrición como condición sine qua non para un desarrollo pleno físico y mental” (Art. 25).

En el caso de las mujeres campesinas ha sido evidente la invisibilización de su aporte a la economía agrícola (León y Serna, 2007). Han estado históricamente vinculadas a la elaboración de la alimentación, desde la invención de la

agricultura. Han experimentado, hibridado semillas, seleccionado lo comestible de lo no comestible, preservado alimentos, inventado y refinado la dieta y sus instrumentos. Ellas recolectan, escogen y propagan variedades de semillas para sus usos alimenticios y medicinales. Son las protectoras primarias de los recursos genéticos en el mundo y la biodiversidad. Las mujeres han desarrollado mecanismos de producción, procesamiento, distribución; pero enfrentan relaciones desiguales. A pesar de la importancia social y económica que tienen estas actividades son invisibles en las estadísticas oficiales (León, 2008: 8) y han estado devaluadas socialmente desde el punto de vista de género. Junto con la invisibilidad histórica del aporte de las mujeres, ha sido evidente la desigualdad de género en el ejercicio de derechos en el mundo rural, como por ejemplo en el acceso al crédito, a la tierra y la brecha salarial, falta de ingresos propios o inequidad en la repartición de los ingresos, cuando ambos miembros de la pareja ejercen su actividad en la explotación, entre otros (León y Serna: 2007).

## **6.2. Características de la Unidad Productiva Familiar (UPF)**

Se organiza el sistema económico familiar para desarrollar actividades socio productivas bajo la forma de Unidad Productiva Familiar, generalmente labora el núcleo central de la familia: padre, madre, hijos e hijas. Mientras los miembros varones de la familia trabajan en una actividad que les deja dinero en efectivo, las mujeres se integran también, pero sin dejar su responsabilidad en UPF. La estructura en la unidad productiva familiar no se realiza en función de un salario,

sino en función de la distribución del excedente creado por el trabajo. Igualmente, no existe un horario de trabajo para el cual se exija cumplimiento, sino más bien en función de la carga de trabajo de que disponga dicha unidad. En este caso las mujeres realizan jornadas sin descansar, la mayoría de las veces sin contar con horas libres producen alimentos en sus huertos familiares, lugar que está a cargo de ellas siempre.

En el caso de la comunidad indígena de San Benito actualmente se encontró que en la Unidad Productiva Familiar (UPF), en la siguiente tabla se presentan resultados de la caracterización del sistema productivo actual:

Cuadro 4. Caracterización del sistema productivo actual en la UPF de San Benito.

| <b>Subsistemas</b>     | <b>Agrícolas</b>                                   |                                                                     | <b>Pecuario</b><br>(ganadería,<br>especies<br>menores) | <b>Forestal</b><br>(incluye<br>plantaciones<br>forestales) |
|------------------------|----------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| <b>Características</b> | <b>Cultivos<br/>permanentes<br/>(Promedio)</b>     | <b>Cultivos<br/>temporales<br/>(promedio)</b>                       | <b>Promedio</b>                                        | <b>(Promedio)</b>                                          |
| <b>Área/superficie</b> | <b>Actual:</b> 142 m2                              | 0.5 hectárea.                                                       | Promedio:                                              | 107 m2.                                                    |
|                        | <b>Pasado</b><br>500 m2                            | 1 hectárea                                                          | 7m2.<br>36 m2.                                         | 500m2                                                      |
| <b>Productos</b>       | <b>Actual:</b><br>Aguacate                         | Maíz, frijol,<br>chiles,<br>cilantro.                               | Cerdos,<br>gallinas y<br>chivos                        | Pinos y<br>encinos                                         |
|                        | <b>Pasado:</b><br>Capulín,<br>tejocote,<br>durazno | Maíz, frijol,<br>haba, chiles,<br>cilantro,<br>avena,<br>hortaliza, | Cerdos,<br>borregos,<br>chivos,                        | Pinos,<br>pinabete y<br>encinos                            |

|                                                                                         |                                           |                            |                     |                     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------|----------------------------|---------------------|---------------------|
|                                                                                         |                                           | quelites y<br>chilacayotes | gallinas y<br>vacas |                     |
| <b>Insumos utilizados (orgánicos, biológicos y/o químicos)</b>                          | <b>Actual:</b><br>Orgánicos y<br>químicos | Orgánico y<br>químico      | Orgánicos           | Orgánico            |
|                                                                                         | <b>Pasado:</b><br>Orgánico                | Orgánico                   | Orgánico            | Orgánico            |
| <b>Enfoque de producción (agroecológico, convencional o mixto)</b>                      | <b>Actual:</b> Mixto                      | Mixto                      | Mixto               | Agroecológico       |
|                                                                                         | <b>Pasado:</b><br>agroecológico           | Agroecológico              | Agroecológico       | Agroecológico       |
| <b>Conocimiento utilizado para el manejo (tradicional, técnico externo o combinado)</b> | <b>Actual:</b><br>Combinado               | Tradicional                | Tradicional         | Tradicional         |
|                                                                                         | <b>Pasado:</b><br>Tradicional             | Tradicional                | Tradicional         | Tradicional         |
| <b>Destino de la producción</b>                                                         | <b>Actual:</b><br>Autoconsumo             | Autoconsumo                | Autoconsumo         | Autoconsumo y venta |
|                                                                                         | <b>Pasado:</b><br>Autoconsumo y venta     | Autoconsumo y venta        | Autoconsumo y venta | Autoconsumo y venta |
| <b>Mano de obra (familiar y/o contratada)</b>                                           | <b>Actual:</b> Familia                    | Familiar                   | Familiar            | Familiar            |
|                                                                                         | <b>Pasado:</b><br>Familiar                | Familiar                   | Familiar            | Familiar            |

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2015.

En el Cuadro 4 podemos observar la caracterización del sistema productivo actual y pasado en la UPF de San Benito. Las medidas promedio de cada cultivo que cada familia tiene son bajos, lo que significa que contaban con una hectárea promedio por familia para los cultivos temporales y hoy en día solo tienen media hectárea, han perdido espacio para cultivos. Cabe mencionar que actualmente cuentan con un promedio de 7 m<sup>2</sup>, mientras que en el pasado se contaba con un promedio de 36 m<sup>2</sup>.

Las familias que mantienen en la actualidad un cultivo permanente son el 15 %, para el cultivo temporal son 44 %, para el cultivo pecuario cuenta el 6 % y el forestal el 17 % de familias. Mientras que, en los cultivos pasados de la UPF, se encontró que el 22 % de las familias que tenían permanente cultivo, el temporal lo tenían 75 % familias, casi el doble de hoy en día. El pecuario 20 % y forestal 28 % familias. Esto implica que hace dos décadas más familias contaban con tierra para cultivos o producción.

Respecto a los insumos en la UPF, se encontró que actualmente utilizan orgánicos combinados con químicos para el aguacate, así como en el cultivo temporal de la milpa. Mientras que en el pecuario y forestal los insumos son orgánicos. La producción permanente, temporal y pecuaria el enfoque es mixto, y solo en el forestal es agroecológico.

Con respecto a los conocimientos en el huerto familiar y milpa, este es tradicional labores culturales, siembra y cosecha. Mientras que el destino de la producción es autoconsumo, en el forestal lo que obtienen es para la venta. En el pasado el excedente era para autoconsumo y venta. La mano de obra en todas es familiar,

tal cual lo menciona Chayanov en la economía campesina tiene un carácter familiar, la organización de la economía campesina está determinada por “la composición de la familia del campesino, su coordinación, sus demandas de consumo, y el número de trabajadores con que cuenta” (Chayanov, 1931, citado por Wolf, 1982).

Observamos en los resultados que producen diferentes cultivos y lo que obtienen es poco, cabe señalar que una de las razones por las cuales siguen manteniendo estos espacios es porque les aportan alimentos, conservación genética, es parte de su identidad y cultura.

En la lógica de las unidades productivas familiares en la comunidad de San Benito, la familia tiene un papel preponderante, el salario es inexistente porque la fuerza de trabajo está integrada como se ha venido mencionando y una estructura económica diferente a las empresas capitalistas, en el que la plusvalía es la que determina la asignación de recursos, este modelo, está inserto en una lógica mercantil en donde puede existir la ganancia, el salario o la renta. La racionalidad productiva está orientada hacia el mantenimiento de la cohesión y sobrevivencia de la familia, a través de la explotación de sus recursos (Chayanov, 1985).

En el pasado la UPF, la actividad productiva se realizaba junto a la vivienda; su trabajo se encontraba sin paredes que la limitaran, sin horarios de entrada y salida, o estaciones de trabajo definidas. Las decisiones sobre la producción, están basadas en la definición de los volúmenes de producción que genera los ingresos suficientes para complementar las necesidades familiares. La finalidad

en la satisfacción de las necesidades de la familia de acuerdo a los patrones culturales que comparte, y este es el caso, porque las unidades conservan y no solo aportan a la economía familiar, sino que también aportan a la cultura de la etnia, a la salud y alimentación. Las UPF funcionan con intensidad del trabajo y las necesidades de consumo de la familia son prioridad. Actualmente la decisión de que las necesidades básicas lo que ha llevado a sus integrantes a aceptar condiciones de remuneración bajas en la comunidad.

La UPF no se conforma para comercializar los productos que obtienen, sino para producir medios para sobrevivir. Cuando se genera algún excedente porque le va bien, este es ahorrado, no con fines de reinversión. Hernández (1993), menciona al respecto, que la actividad económica de la empresa campesina está estimulada por la necesidad de satisfacer los requerimientos de subsistencia. De esta manera, y a diferencia de la empresa capitalista, que se orienta al valor de cambio, la economía campesina lo hace al valor de uso.

#### **6.2.1. Caracterización del huerto familiar y milpa como estrategia de sobrevivencia**

Planteamos que las estrategias de sobrevivencia son el conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan mujeres y hombres, que no poseen medios de producción suficientes, por lo que no obtienen ingresos regulares para mantener su existencia, en un nivel socialmente determinado. Algunas de las estrategias que implementan son en la producción para garantizar su sobrevivencia. De acuerdo a los resultados que se obtuvieron, las

características sobre los huertos familiares, espacios que son partes de una vivienda. Se diagnosticaron y caracterizaron con un enfoque agroecológico y género; así mismo también se comparan las condiciones actuales en las que se encuentran con las condiciones de hace 2 décadas. Esto con la finalidad de ver los posibles cambios que hayan tenido en el transcurso de estos años. En la comunidad hay 149 viviendas y se tomó una muestra de 45, en donde fueron entrevistadas principalmente las mujeres que representan el 30 % de total.

Se encontró que hace dos décadas se registraron un total de 84 % de viviendas con huertos familiares, ahora el 51 % los tienen, tanto de plantas medicinales, ornamentales, hortalizas, plantas comestibles, árboles frutales y animales comestibles. El 49 % de familias no cuentan con huerto o se ha transformado en un espacio totalmente ornamental. Con respecto el 22 % de mujeres no cuentan con superficie para cultivar maíz.

Los porcentajes que ahora se tienen no son iguales si los comparamos con dos décadas, es real que sus viviendas contemplaban un espacio de producción y tenían milpa, que se ha modificado por la ampliación de viviendas, crecimiento demográfico y cambio de hábitos alimenticios. Para la milpa, el no relevo generacional y la poca rentabilidad económica.

La superficie que actualmente ocupan o tienen los huertos familiares, es en promedio 40 m<sup>2</sup>, y un máximo de 400 m<sup>2</sup>. Hace 2 décadas se tenían 80 m<sup>2</sup>, un máximo de 800 o 1000 m<sup>2</sup>. Han reducido en tamaño, así como en diversidad.

Los productos que obtienen tanto en la actualidad como dos décadas antes son, plantas medicinales, animales, frutales, plantas comestibles y ornamentales, muchos de estos se han resguardaban desde hace años (Cuadro 5).

Cuadro 5. Variedad de productos del huerto familiar actual y pasado

| <b>Productos que se obtienen actualmente</b>                                                                                                                                                               | <b>Productos que se obtenían hace dos décadas atrás</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Condimentos y hortalizas:<br>Cilandro, chiles perones, chiles verdes, zanahorias, rábano, jitomates, tomates, lechuga.                                                                                     | Condimentos y hortalizas:<br>Cilantro, chiles perones, verdes, secos, jitomates, tomates, chayotes, cebolla, calabaza, nopales, ajos, epazote.                                                                                                                                                                                                                                     |
| Frutales:<br>durazno, perales, manzanos, capulines, y zarzamora                                                                                                                                            | Frutales:<br>Durazno, perales, manzanos, capulín, tejocote, zapote blanco y zarzamora silvestre.                                                                                                                                                                                                                                                                                   |
| Quelite/plantas comestibles:<br>Cenizo, alegría, verdolaga, Mostaza, y flor de calabaza.                                                                                                                   | Quelites/plantas comestibles:<br>Cenizo, alegría, verdolaga, flor de calabaza, mostaza, Pipicha, lengua de vaca, hojas de chilacayote, huazontle, entre otros.                                                                                                                                                                                                                     |
| Plantas ornamentales y árboles:<br>Flor de alcatraz, azucenas, violetas, flor de mayo, nochebuenas, margarita, geranios, malvas, corona de Cristo, perritas, pensamientos, helechos silvestres, flor de la | Plantas ornamentales y árboles:<br>Flor de alcatraz, azucenas, violetas, flor de mayo, nochebuenas, margarita, geranios, malvas, corona de Cristo, perritas, pensamientos, helechos silvestres, flor de la campana, flor de arete, flor de chile, dalia, flor de muerto, flor de lodo (orquídeas), crecentemos y rosales, encinos, robles, trompillos, palo blanco, pinos, cedros. |

|                                                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                                                                                                           |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| campana, flor de arete, flor de chile, rosales. Cedros y pinos.                                                                                                            |                                                                                                                                                                                                                                                           |
| Plantas medicinales:<br>manzanilla, romero, ruda, gordolobo, estáfate, nuriten, hierbabuena, te negro, árnica, la gobernadora, cola de caballo, marihuana, flor de bolita. | Plantas medicinales:<br>manzanilla, romero, ruda, gordolobo, estáfate, nuriten, trompillo, planta de sapo, árnica, marrubio, la gobernadora. Flor de bolita, te negro, te verde, manzanilla grande, te de limón, te blanco, hierbabuena, cola de caballo, |
| Animales de carga y comestibles: burros, caballos, borregos, gallinas, cerdos, vacas. Ningún subproducto se obtiene en la actualidad más que la carne.                     | Animales de carga y comestibles:<br>burros, caballos, borregos, gallinas, cerdos, vacas, chivos, y subproductos de algunos de estos animales como: queso, leche, manteca.                                                                                 |

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 20015.

Podemos observar que los huertos familiares son espacios representativos, y sobre todo para las mujeres, son importantes la variedad de productos que resguarda el agro ecosistema. Que están en constante cambio; hace dos décadas se tenía más variedad de productos comestibles, animales, frutales, condimentos, medicinales y ornamentales. Actualmente han disminuido su variedad, pero estos no dejan de ser un reservorio genético para las familias y en algunos casos se mantienen como ecosistemas naturales silvestres, que satisfacen necesidades de alimentación. Al respecto aportan Gliessman y Ruiz, que los huertos familiares son sistemas modificados y complejos, algunos de estos se asemejan a los ecosistemas naturales (Gliessman, 2002; Ruiz-Rosado, 2006).

De acuerdo al cuadro 5 se encontró que las familias conservan en los huertos familiares: plantas ornamentales, medicinales, condimentos, hortalizas, frutales y animales de carga y comestibles. Hubo pérdida de plantas ornamentales, y medicinales. Muchas de estas plantas se utilizan como medicina alternativa tradicional, como la manzanilla, el nuriten, el árnica que fungen como desayuno para los niños antes de asistir a la escuela, esto se da actualmente un 70 % de las familias.

Así mismo las silvestres o cultivadas como la alegría o cenizo, eran extraídas de sus hábitats para ser manejadas por las mujeres para su consumo. Después siguieron las plantas usadas como condimento y hortalizas, así como las frutales y por último los animales de carga, aunque son pocas las familias que tienen animales como vacas, borregos, chivos, gallinas y cerdos. Estos últimos eran criados solo por familias menos pobre.

Al respecto apoya este resultado Stuart (1993), menciona también que en los huertos familiares se encuentra casi siempre una flora que se utiliza generalmente como alimento, para usos medicinales, ornamentales y como leña, aunque también destaca como fuente de néctar y polen para las abejas nativas e introducidas y, en menor medida, para la construcción de casas, herramientas y forraje, así como la dieta familiar proporcionada por especies animales y vegetales.

Señalamos también dentro de las características de estos espacios, como los insumos que se utilizan; el 99 % de las entrevistadas mencionaron usar insumos orgánicos como la composta que ellas mismas generan o sus hijos, utilizando

estiércol de los animales del corral que cuentan en el mismo huerto, también tienden a recolectar tierra de monte y pedir regalado el estiércol de ganado, esto es resultado de los huertos actuales como los pasados. Producen en estos espacios con un enfoque agroecológico, esto conlleva que la mayoría utilizaba un conocimiento tradicional para su manejo.

La mano de obra es en su totalidad familiar, esto no ha cambiado desde que las adultas mayores tienen uso de razón. Por último, se obtuvo que el destino de los productos es solo de autoconsumo y 4 % de ellas tienen excedentes para vender como los quelites, chiles, cilantro, nopales, manzanas y duraznos en la misma comunidad. Mientras que en el pasado el 84 % de viviendas que tenían huerto familiar, 26% tenían excedentes para comercialización local y 55 % era para autoconsumo.

Las familias de esta comunidad han mantenido estos espacios en diferentes tamaños, reconocen que los espacios han reducido su superficie, pero también mencionan que no es por desvalorización. Si no porque, la población crece, las familias también y las viviendas demandan más cuartos, no obstante, tienen que reducir los huertos familiares o también conocidos como “ekuaros” que significa en español patio o solar. Al final de esto es preciso mencionar que estos espacios son fundamentales como agro ecosistema único y tradicionalmente importante. Dos de sus características más relevantes son que aportan alimento y son manejados por las mujeres, y como ellas mencionan son espacios que se les adjudican porque según los hombres, no conllevan mucha ganancia económica, mientras que ellas opinan, lo contrario.

*“los huertos han sido importantes desde que me casé con mi esposo, que ya tiene más de 40 años, lo primero que hice fue traer plantas del cerro y empecé a guardar semillas para sembrarlas, para mí y creo todas las mujeres los ekuaros (huertos familiares) son importantes porque nos ayudan siempre cuando no hay dinero en la casa. Desde cortando un chilito, unos nopales o a conservar las semillas más importes como el maíz azul (Sebastián, 2015)”.*

En los huertos familiares se cultiva y maneja una gran cantidad de especies de plantas, principalmente de árboles, arbustos y animales domésticos tales como cerdos, gallinas y colonias de abejas que son fundamentales en la alimentación familiar. San Benito, es una localidad indígena que presenta bajos niveles de producción y productividad agropecuaria, ocasionados por el deterioro de los recursos naturales y la escasa disponibilidad de agua, el bajo nivel tecnológico, y limitado acceso a los mercados. Una de las consecuencias es la baja disponibilidad de alimentos sanos e inocuos que ocasiona que no siempre tengan una alimentación segura. Sin embargo, las mujeres buscan estrategias para complementar la alimentación en los momentos de escasez.

Las familias que cuentan con la milpa y un huerto familiar les permite no sufrir hambruna en temporadas de desempleo, o cuando se enfrentan a problemas de salud, familiares o cuando los alimentos aumentan en precio. Las familias que conservan estos espacios es porque fueron herederos o que en algún momento tuvieron solvencia económica para adquirir uno. No obstante, cabe señalar que hay familias que, aunque tengan acceso a una tierra no producen y otros

prefieren rentarlas a empresas trasnacionales. Por ello ha reducido la riqueza de las especies en estos espacios.

El 48 % de las mujeres entrevistadas cuentan con milpa, de las cuales el 13 % tienen una superficie de 100 m<sup>2</sup>, el 22% cuenta con 250 m<sup>2</sup>, el 22 % cuenta con media hectárea, el 40 % de 1 hectárea y 9 % tienen una superficie de entre 2 y 3 hectáreas. Cabe agregar que las tierras actualmente solo tienen una tonelada por hectárea de rendimiento en 22 % de tierras de cultivo. No obstante, se puede decir que 22 % de familias que cuentan con una superficie de una hectárea cosechan solo una tonelada.

Se encontró que hace dos décadas el número de milpas en este mismo número de muestra que el 60 % de familias tenían milpa. Y las medidas oscilaban aproximadamente de entre media hectárea, 1 hectárea y hasta 3 hectáreas. El rendimiento era de hasta dos toneladas, y obtenían principalmente maíz, chilacayote, quelites, calabaza y frijol.

Las tierras han perdido fertilidad, su rendimiento era el doble o a veces hasta más y sin contar que también se cosechaba más frijol, chilacayotes entre otros productos. El principal factor que ocasiono esto es la renta de la tierra para la producción de papas. Esta situación se comenzó a visualizar y vivir después del año 2000, las familias rentaron sus tierras para obtener ingreso sin trabajarlas, firmaron contratos por algunos años por lo que se vieron obligados a trabajar en otras actividades económicas para adquirir lo que en sus tierras obtenían. Las familias se dieron cuenta que los \$ 2500.00, que les pagaron por hectárea al año, no era suficiente para comprar maíz o tortillas. Por lo que, al cumplirse el contrato,

el 50 % del total de familias ya no rentaron más sus tierras y la otra mitad sugirió no firmar contrato, que mejor les dieran oportunidad de que cada familia decidiera y terminaron por turnar la siembra. Actualmente la empresa papera siembra un año, otro año las familias y un año descansan, aunque hay 6 % de las familias que continúan rentando sus tierras.

Los productos obtenidos en la milpa principalmente es el maíz blanco, amarillo, pinto y azul; el frijol pinto, chilacayote, calabaza, habas, chiles, jitomates y quelites de alegría, verdolaga, y cenizo. Anteriormente se obtenía maíz blanco, azul, amarillo, rojo, pinto, y negro; también frijol pinto, negro blanco, habas, trigo, chilacayote, chiles, jitomates, tomates, más variedad de quelites como: cenizo, alegría, flor de calabaza, patita de pájaro, verdolaga, así como agrios o trébol, frutas silvestres, tomatillos.

Los insumos utilizados: se emplean actualmente tanto orgánicos como químicos. Solo las familias que cuentan con un mínimo superficie de cultivo no aplican químicos, pero las que cuentan de 1 a 3 hectáreas si usan químicos para que dé más rendimiento y tener mejores cosechas. Antes no empleaban en su mayoría los insumos químicos, solo orgánicos que estaban siempre hechos a base de materiales locales. Sin embargo, el manejo sigue siendo tradicional.

El destino de la producción es mayormente de autoconsumo, las medidas de las tierras de cultivos son pequeñas y no obtienen excedentes. La mano de obra es familiar.

### 6.2.2. La agroecología en la Soberanía Alimentaria: huerto familiar y la milpa

La agroecología juega un papel importante en el cultivo de los huertos y milpas. Sin embargo, actualmente ha cambiado un tanto, principalmente en la milpa. El enfoque de producción en la actualidad es mixto en estos espacios, no es totalmente agroecológico y tampoco convencional porque no son extensiones grandes y sobre todo porque los campesinos que aún conservan la agricultura no cuentan con presupuesto para adquirir paquete tecnológico. Mientras que en el pasado en su mayoría el enfoque era agroecológico (Figura 15).

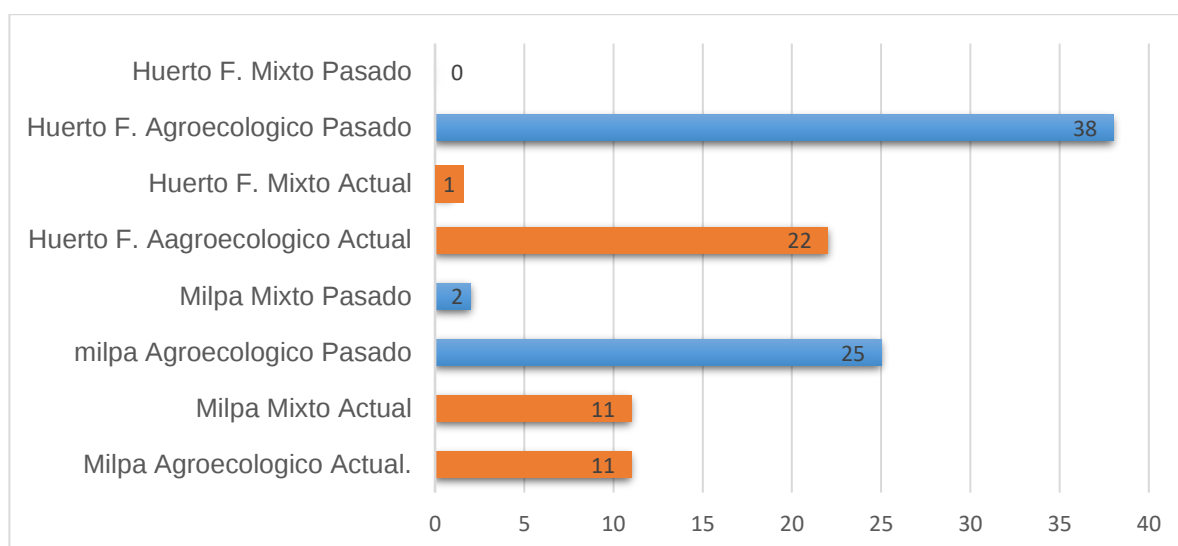


Figura 15. Enfoque de producción del huerto familiar y milpa. Fuente: Elaboración propia con datos de campo, 2015.

La agroecología se encuentra en los huertos familiares porque siembran de manera tradicional, utiliza el azadón y palas para no remover tierra innecesaria, usan abonos hechos con materias de desperdicios de cocina y estiércol de los animales del mismo huerto, las semillas que usan para sembrar son obtenidas

de plantas madres que guardan de generación o algunas que recolectan del bosque, como son esquejes, raíces, semillas, trasplante, y complementan con semillas que les proporciona de apoyos. Las labores culturales son totalmente tradicionales desde la selección de semillas hasta la cosecha, no usan abonos hechos a base de químicos o tecnología que pueda afectar el medio ambiente o a las personas que consumen dichos alimentos.

Para las milpas, se obtuvo que los espacios actuales son 50 % mixtos y 50 % agroecológicos. Mientras que en el pasado el 7 % eran mixtos y el resto con enfoque agroecológico. La mayoría de las familias siguen haciendo sus prácticas agroecológicas, para evitar la erosión del suelo, tales como sembrar magueyes en las orillas de cada terreno, arboles vivos, y no utilizan productos químicos en exceso.

La agroecología es un pilar fundamental en estos espacios porque utilizar cualquier paquete tecnológico representa problema y con el trabajo que realizan en las agroexportadoras se les dificulta atenderlas. La agroecología es parte de la Soberanía Alimentaria, amigable con el medio ambiente y hoy en día las poblaciones indígenas buscan tener. De acuerdo con Vía Campesina la agroecología es el único camino, pertinente, viable y éticamente admisible para la producción y con la unión de fuerzas, voluntades y capacidades de todos nuestros pueblos esto será posible lograrse en algún momento. La agroecología es parte del patrimonio de los pueblos rurales y ancestrales, es un modo de ser, de vivir y de producir, tiene bases biológicas y sociales, con una fuerte relación con la naturaleza.

La agroecología se integra con la humanidad, en armonía y en equilibrio con la naturaleza, está vinculada con las luchas por la tierra, el territorio, el acceso al agua, los mercados nacionales y locales, lo que propicia autonomía. Se inicia con los campesinos y campesinas, los pueblos originarios y las semillas indígenas. Constituye un proceso social, cultural y político y es una herramienta para la transformación colectiva de la realidad, se basa en el intercambio, la cooperación y la acción colectiva entre los pueblos, en el diálogo horizontal entre los conocimientos campesinos e indígenas y los conocimientos científicos, es integral, política y respeta la Madre Tierra (Vía campesina, 2015).

Los huertos familiares no han tenido cambios actualmente, se han visto reducidos pero las mujeres mantienen los espacios, que no se les invierte porque son de ellas y se percibe que no son productivos. La milpa es un espacio más para hombres, para la siembra y cosecha.

En las milpas las mujeres aportan su fuerza de trabajo desde la limpieza del terreno, preparación del mismo, siembra, preparación de comida para cada evento que tienen, también son las principales encargadas de seleccionar las semillas, administran el alimento básico, son las responsables de manejar esta área de manera que cuando un hombre migra, la mayoría de las mujeres mantienen la milpa para la alimentación de hijas e hijos.

### 6.2.3. Decisiones y División del trabajo familiar en el huerto familiar y milpa

De acuerdo con la información obtenida en la investigación, se encontró que las decisiones y división del trabajo familiar en las comunidades indígenas son de acuerdo al género (Cuadro 6).

Cuadro 6. Decisiones y división de trabajo entre hombres y mujeres en el huerto familiar y milpa

| <b>Decisiones y participación de la mujer y hombre en el huerto familiar y milpa</b> |                 |                      |
|--------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|----------------------|
|                                                                                      | Huerto familiar | milpa familiar       |
| Decisiones sobre la producción                                                       | Mama            | papa y abuelo        |
| Decisiones sobre el manejo                                                           | Mama e hijas    | papa y abuelo        |
| Decisiones sobre el intercambio de producto.                                         | mama            | abuela y papa        |
| Decisiones sobre la venta de excedentes                                              | mama y papa     | papa y abuelo        |
| Selección de semillas                                                                | Abuela y mama   | abuelo y abuela      |
| Participación en la preparación Del terreno                                          | mama e hijos    | papa e hijos varones |
| participación en labores culturales                                                  | mama e hijas    | Toda la familia      |
| participación en la cosecha                                                          | Mama e hijas    | Toda la familia      |
| participación en intercambios                                                        | Abuela o suegra | Abuela               |
| Participación en venta de excedentes                                                 | Mama            | Abuela y abuelo      |

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, 2015.

Las decisiones y división del trabajo no han cambiado en estas dos décadas, las mujeres mayores son las que deciden sobre la producción, mientras la participación de las mujeres jóvenes y adultas es en el manejo. Esto significa que el poder en estos espacios lo tienen las mujeres, ellas deciden sobre la producción, en donde venden excedente, las labores culturales y la selección de semillas. Como lo mencionan, el huerto en específico es un espacio de mujeres, es lo que se les inculca desde pequeñas, hasta en eso se observa la desigualdad porque evaluando el espacio, es el que menos ganancia económica o monetaria deja.

La toma de decisiones en las familias, y mirar a la división genérica del trabajo a partir de contextos específicos, es vital para tener éxito en los procesos de transferencia de enotecnias como son consideradas también los huertos y milpas, esto, debido a que los paquetes tecnológicos que se transfieren al campo suelen tener sólidos contenidos ambientales, pero no siempre atienden las necesidades de las mujeres. De esta forma propone que un paquete tecnológico con perspectiva ecológica y de género siempre debe estar preparado para disminuir la carga de trabajo de las mujeres, contribuyendo a su salud y bienestar.

### 6.3 El papel de la mujer indígena en la soberanía alimentaria

Una pregunta que se obtuvo de las mujeres entrevistadas fue: *¿Soberanía Alimentaria para nosotras? “cuando ni siquiera somos propietarias de una tierra, cuando el machismo predomina, cuando somos las primeras en levantarnos y las ultimas en acostarnos, cuando somos las responsables de tener lista la comida siempre, aunque el esposo no aporte para ello, cuando no tenemos derecho de comer antes que los hombres. Consideramos que está muy lejos para nosotras y sobre todo porque no a todas las mujeres nos provoca un disgusto esta situación, ya estamos acostumbradas” (taller, 2015).*

En la construcción de alternativas al actual modelo agrícola y alimentario implica incorporar la perspectiva de género. Se trata de reconocer el papel que las mujeres tienen en el cultivo y la comercialización de aquello que producen. Hay que comprender que ellas son pilares fundamentales para la construcción de la Soberanía Alimentaria, en este caso estamos enfocándonos en comenzar por lo local para después ir a lo global.

Actualmente las mujeres indígenas son las encargadas principales en conservar los huertos familiares, en estos espacios ellas juegan un papel muy importante porque desde que se han integrado al trabajo remunerado (jornaleras) continúan conservándolos, de tal manera que mantienen con su riqueza natural, aunque tienen poco tiempo.

De acuerdo con los resultados, se encontró que el papel de las mujeres indígenas de la comunidad juega, son las protagonistas tanto en el huerto como la milpa.

Se les asigna este papel, son las que se preocupan por cada alimento que la familia consume, son las administradoras de lo poco o mucho que los esposos llevan a la casa, ellas complementan con productos obtenidos de recolección, y de su trabajo remunerado. Para poder obtenerlos hacen las principales labores culturales en estos dos espacios tradicionales, aunque los hombres digan que ellos se encargan de la milpa, es evidente que en todo el proceso también lo hacen ellas.

De 51 % de las mujeres con milpa trabajan en ella, empiezan a hacerlo desde su infancia hasta adultas mayores. En la etapa de niñez, hacen labores como deshierbe, control de plagas manual, abonado de las matas, cuidado, siembra y recolectan las mazorcas del piso. Pero al momento de ser adultas toman la responsabilidad de cuidado, apoyo en la siembran, deshierban, cosechan las hojas de la milpa, siembran quelites, siembra el chilacayote, frijoles, habas, chiles, prepararan la comida para la cosecha, desojan las mazorcas para almacenarla, seleccionan las semillas, administran el maíz, acomodan la mazorca en el tapanco, se encargan también de vender los excedentes y preparan todos los días tortillas y derivados para el consumo de la familia.

Las mujeres buscan estrategias de sobrevivencia, y parte de la milpa, es un espacio para mujeres como muchos le llaman. Para ello no solo se encargan del cuidado, sino también de buscar semillas, extraer plantas silvestres para la domesticación, realizan un manejo *ex situ* de plantas, árboles y animales silvestres. De tal forma que conservan el agro ecosistema complejo y diverso en especies comestibles, ornamentales, medicinales, frutales, hortalizas, y mucho

más. Las mujeres no solo tienen este papel como cuidadoras y responsables de estos dos espacios importantes para fortalecer la economía familiar campesina. Son las encargadas del cuidado de niñas y niños, ancianos y de las dependientes de la familia. Ellas acumulan saberes y transmite valores y costumbres. Es a través de la lengua que los niños adquieren los conocimientos ancestrales. Mediante la educación inculca raíces y rasgos culturales, afirman la identidad y permite relacionarse con otras culturas. La mujer indígena impulsa la economía familiar y concientiza sobre el mantenimiento y recuperación de prácticas y hábitos alimentarios (ONIC 2014).

Otro de los papeles que las mujeres tienen en pro de la SA, son las actividades de caza y recolección, complementa la dieta proteica y afianzan la seguridad alimentaria. Esta tarea es fundamental en algunas temporadas del año. No solo tienen estas responsabilidades, tienen muchas más.

La mujer tiene la capacidad de clasificar los alimentos más apropiados para los diferentes ciclos de vida del grupo familiar y los distribuye acorde con las necesidades de sus miembros, su estado fisiológico y sus pautas culturales. En épocas de ayuno, dieta, ceremonias y ritos, la mujer despliega sus conocimientos sobre plantas medicinales y rituales. Ella siembra, cosecha, prepara y da significado a los alimentos especiales que se consumen y las prácticas alimentarias que se usan en su grupo en los momentos vitales como el embarazo, el nacimiento, la pubertad, el matrimonio y la muerte. Las mujeres son claves para la Soberanía Alimentaria y en seguir contribuyendo a conservar la milpa y los huertos familiares, o en aportar en especie, en mano de obra en el bienestar

de la familia y alimentación, también aportan dinero para la alimentación, mientras sus esposos lo gastan en alcohol, ellas siguen aportando y responsabilizándose de que las hijas e hijos tengan seguro los alimentos, son las que tanto en el pasado como presente se preocupan y ocupan en hacer jornadas triples para no carecer de los alimentos, aunque esto implique vender su fuerza de trabajo para de esta forma contribuir en el bienestar de la familia.

Sin embargo, es lamentable escuchar que ellas se siguen minimizando enfrente del hombre, puesto que, aunque reconocieron trabajar la mayoría de ellas en actividades como artesanías, comercio, jornaleras agrícolas, y campesinas. Aparte le dedican todo el dinero que cada bimestre reciben del apoyo gubernamental, mencionan la mayoría de ellas que contribuyen poco en la economía familiar, pero si en la construcción de la soberanía alimentaria y en conservar las semillas para seguir produciendo algunos alimentos en pequeños espacios, pero al final valiosos culturalmente.

La SA es una construcción de un proyecto alternativo de desarrollo rural y producción agrícola y campesina, la SA, no solo involucra a las poblaciones rurales, sino que, a la sociedad en su conjunto, “no era un tema campesino, sino es un tema de sociedad y de humanidad.

Se plantea la ideología patriarcal está en el centro de las tendencias capitalistas de comercio y exportación que apuntan a producir cada vez más para buscar mayor rentabilidad, bajo el entendido que los sistemas económicos, producción y reproducción, no son autónomos. Lo que se expresa en que las personas que están en el mercado de trabajo productivo tienen necesidades diarias, por lo que

el trabajo familiar es absolutamente necesario para que el mercado y la producción capitalista funcionen. Carrasco nombra al patriarcado como la “mano invisible” de la vida cotidiana, pues el sistema capitalista goza de las ventajas del desplazamiento de los costos de producción hacia la esfera doméstica, por lo que el trabajo reproductivo sería una condición de existencia del sistema económico. Históricamente las actividades necesarias para la reproducción humana, “sostenibilidad de la vida” o “mantenimiento” incluida la alimentación, a pesar de ser imprescindibles para la sobrevivencia, no gozan de reconocimiento social ni han sido económicamente valoradas por ninguna sociedad (Carrasco, 2003).

### **6.3.1 Violencia hacia las mujeres y la alimentación**

De acuerdo a los resultados se encontró que en el ámbito privado las mujeres son violentadas por sus parejas, hay que mencionar que dos décadas atrás la violencia física era con mayor frecuencia para ellas por parte de los mismos padres cuando ellas se encontraban en crecimiento. Siendo jóvenes veían una salida el casarse, pero no fue así, porque la violencia física seguía y ahora con mayor frecuencia por parte de sus conyugues. La violencia para las mujeres indígenas ha llegado a ser algo natural, que es parte de ellas y que hasta cierto punto las hace pensar que la merecen por ser mujeres y porque no cumplen al 100 % con sus obligaciones.

Ahora si ligamos la violencia con la Soberanía Alimentaria de las mujeres de San Benito; nos encontramos que la mayoría de las veces que son violentadas, golpeadas física o psicológicamente es cuando no proveen a tiempo los

alimentos, cuando la situación alimentaria empeora, no obtienen ingresos en las agroexportadoras que requieren mano de obra de las mujeres.

Ellas recordaron que la violencia con mayor frecuencia, y principalmente se daba por carencias económicas, por falta de empleo remunerado, más pobreza, y menos cantidad de comida para la familia, pero administraban lo poco que los hombres llevaban a casa, por lo que las mujeres se veían obligadas a aportar con la producción de los huertos, milpa y realizando trabajos extras como la extracción de alimentos silvestres. Ellas han sido responsables de que los alimentos alcancen, cuando esto no sucede, la consecuencia era y es la violencia y muchas veces la carencia de alimentos para las mujeres, es que solo comían tortillas con chile y sal, para que el alimento alcanzara principalmente para los varones. Entonces al no ser suficiente la comida que proveían ellas, los hombres las golpeaban, siempre el conflicto comenzaba por no tener que comer.

También se encontró que otra de las “razones” de violencia ligada a la alimentación, se da cuando las mujeres se tardan en recolectar alimentos en los bosques o cuando se acompañaban por otras personas del sexo opuesto, eran golpeadas y sigue por el machismo. Se resaltaron casos en donde las mujeres fueron violadas sexualmente por estar en los bosques solitarios para obtener alimentos para el hogar, así mismo también mencionaron ser violentadas en las milpas, cuando son contratadas para cosechar. Ellas aceptaron esta violencia porque tenían que obtener maíz para el consumo, una gran parte del año. La mujer es violentada y se ha vuelto común el suceso hacia ellas.

Actualmente las mujeres viven violencia, esta se ha reducido en cuanto a frecuencia, pero se presenta cuando el hombre ingiere bebidas alcohólicas. Algo que no ha cambiado es porque la violencia de género se da por machismo, en todos lados y todos los rincones del país, sin embargo, se intensifica en estos contextos porque las tradiciones y costumbres contribuyen para que las mujeres sigan siendo sumisas y obedientes. El hecho de que ellas no preparan a tiempo los alimentos y cuando no son del agrado del hombre son violentadas, o cuando no proveen o complementan alimentos en el hogar.

Las mujeres son las que se hacen cargo de la alimentación de las familias, no solo en preparados sino también han sido y siguen siendo proveedoras. En el ámbito privado como en el público las mujeres son violentadas por sus parejas y por la sociedad que las rodea, es desde la violencia física y psicológica y son discriminadas y se aprovechan de ellas porque las ven vulnerables e ignorantes, misma razón que siempre hace darles más carga de trabajo tanto en lo privado como en lo público, en algunos casos no remunerado y en otras mal pagado. Para las mujeres indígenas se intensifica la violencia de género, se siente con mayor frecuencia y la viven sin expresarlo o denunciarlo. En estas comunidades indígenas las relaciones familiares o comunitarias tienen una estrecha relación con la violencia y la situación alimentaria, porque mientras más carecen de alimentos las familias, la violencia aumenta para las mujeres. Es tanto la violencia que han venido sufriendo que la percibe, como parte de ellas como natural, (Figura 16).

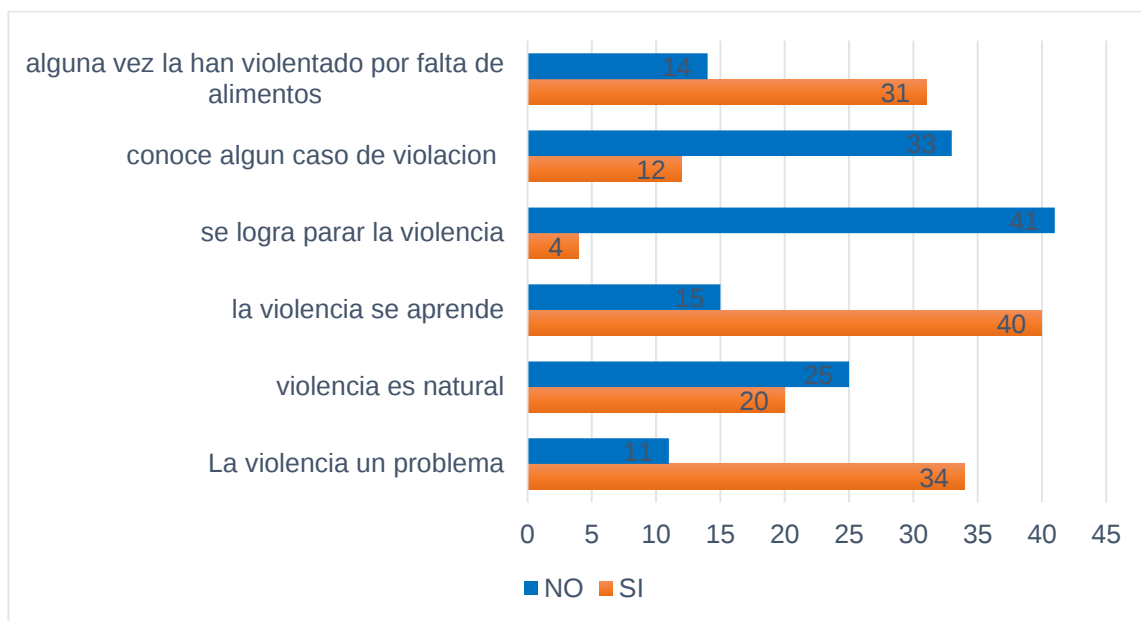


Figura 16. Relaciones familiares, violencia de género y Soberanía Alimentaria  
Fuente: elaboración propia con datos de campo, 2015.

De acuerdo a los resultados obtenidos, nos muestra la figura 16, el 68 % de las mujeres mencionó ser violentada, por sus conyugues de manera física y verbal por no conseguir, coleccionar o preparar los alimentos a tiempo para el hogar. El 26 % expresa que no reciben violencia y el resto desconoce. El 91 % dice que, si se logra parar la violencia, el 9 % que no. El 33% expresa que la violencia se aprende, el 67 % que no. El 55 % mencionan que la percepción de ellas es que la violencia es natural, y 20% de ellas que no la perciben natural. La violencia se percibe como un problema, para el 75 % de las mujeres, el 25% no lo ven como un problema.

El 73 % mencionan conocer casos de violación y el resto desconoce. Uno de los aspectos que expresaron es que ahora se sienten con un poco de respaldo y menos violentadas porque pueden contribuir económicamente en sus hogares,

porque se han integrado a la jornalería, aunque pasen discriminación o violencia psicológica. Para ellas es satisfactorio que puedan emplearse, aunque reciban pagos menores, embarazos en adolescentes, las condiciones de trabajo no son similares a la de los varones, se exponen al crimen organizado y más migración. Todos los problemas, conflictos y más violencia la padecen por ir en busca de empleo, dinero para comer ellas y sus familias.

Para mitigar muchos de los problemas que conlleva vivir en una sociedad machista es necesario buscar, construir una Soberanía Alimentaria, en donde las mujeres sean tomadas en cuenta y su trabajo sea valorado. Ellas son pilares de esta construcción, de un nuevo camino que no solo las beneficia sino a una población, en este caso a nivel local, considerando que será el comienzo de la construcción global de la SA.

## CONCLUSIONES

La Soberanía Alimentaria en comunidades purépechas no se ha alcanzado debido a diversos cambios sociales, culturales, económicos, políticos y ambientales, han afectado la producción y conservación de los huertos familiares y milpa, espacios claves para la obtención de la alimentación de pueblos originarios.

De acuerdo con los objetivos e hipótesis planteadas, los resultados obtenidos nos muestran que el modelo neoliberal ha tenido un impacto negativo en la producción y obtención de alimentos, así como en la soberanía alimentaria para las poblaciones indígenas y en general en todo el país. Los diferentes factores que inciden en la Soberanía Alimentaria son: sociales, culturales, económicos, ambientales y políticos puesto que los gobiernos neoliberales con su notorio menosprecio por la soberanía y la democracia alimentaria, dieron la espalda a la agricultura campesina y pusieron fin a cualquier participación efectiva para la producción y la economía nacional. El cambio climático, los altos precios de paquetes tecnológicos y energía limitan a campesinas y campesinos a producir los alimentos para sus familias y para la sociedad en general.

La globalización que afecta a la población y sobre todo a las mujeres, al tener que buscar ingresos, así como por el crecimiento demográfico, para que cada año se tengan más viviendas y menos espacios para producir alimentos como el maíz, frijol, alimentos básicos e importantes para todas las sociedades.

La influencia del sector privado en el sistema alimentario, especialmente la incidencia de las transnacionales, repercute en los cambios en la disponibilidad de los alimentos, el aumento en los precios de los productos básicos que hacen que haya una inseguridad alimentaria no solo en la comunidad indígena como San Benito sino en todo el país y con ello la no Soberanía Alimentaria. Sin olvidar que se tiene el factor de, los costos altos de producción, cuando los combustibles y fertilizantes son en la mayoría de las familias inalcanzables, factor determinante para dejar la milpa en los años de crisis económica.

Sin embargo, el huerto se conserva hasta la fecha, con cambios, pero siguen estando presentes porque son espacios que no se invierte en insumos o paquetes tecnológicos. La mayoría de las mujeres producen para el autoconsumo, son pocas las que obtienen excedentes para la venta local o regional. Aun así, hay temporadas que se vuelven a revalorar porque las familias constantemente enfrentan desempleo, pobreza, discriminación que conlleva a hambre. Simplemente se mantienen como una reserva para enfrentar la pobreza, malnutrición y por ello, sin duda alguna son partes de la economización de la pobreza en comunidades indígenas como San Benito.

No obstante, hay diferentes factores que inciden en el cambio del huerto y la milpa familiar: aumento y ampliación de nuevas viviendas, cambio de hábitos alimenticios, disminución paulatina de tierras y crecimiento demográfico; así como la escasez de recursos naturales como el agua, la integración de jornalería agrícola de las mujeres, falta de tiempo y mano de obra disponible, tenencia de

la tierra, migración, cambio uso de suelo, renta de tierras que conlleva la pérdida de fertilidad de las milpas.

Así también los apoyos gubernamentales, como la Cruzada nacional contra el hambre y Prospera contribuyen a la dependencia.

La pérdida de tradiciones y costumbres hacen que los espacios cambien o se transformen, siendo que hace dos décadas la cultura estaba reforzada con valores y con ello la conservación de espacios tradicionales. La desvalorización de la gastronomía tradicional, conlleva a modificar la alimentación, se pierde una variedad de semillas, germoplasma, biodiversidad tanto en el huerto y la milpa. Lo anterior conlleva la pérdida de identidad de las familias Purhepechas, así como rituales, ceremonias y festividades religiosas que se hacen en torno a estos espacios.

Actualmente los huertos y las milpas familiares en San Benito, cuentan con menos variedad y superficie, pero se conservan por diferentes motivos. el acceso a alimentos sanos e inocuos son una estrategia para enfrentar y paliar la pobreza, el desempleo, y la malnutrición de niñas, niños, jóvenes y adultas (os). En los que se da la conservación genética, los suelos y contribuyen en la generación de carbono.

En este sentido los diferentes procesos de transformación o cambios del huerto y la milpa están relacionados con los cambios en las dinámicas y en la estructura de las familias a partir de fenómenos como la migración, el cambio en la composición demográfica, la transformación de los roles de género. Cuando las

mujeres comenzaron a incorporarse al mercado laboral, se presentó la desestructuración de las estrategias campesinas de producción.

La situación alimentaria de las familias es 44 % deficiente, 47 % regular, 7 % buena y 2 % la desconocen. Mientras que en el pasado para un 80 % era deficiente, 16 % regular y 4 % desconocen, era un reto comer, se tenían que conformar con lo que había. Los productos que consumían eran recolectados y cazados en el bosque comunal, así como productos cosechados de la milpa y del huerto. como el quelite, frijoles, habas, hongos, tortillas, chiles y muy pocas veces consumían carnes o pescado.

Hay que recalcar que las mujeres eran las que carecían más de alimentos, muchas de las veces ellas no alcanzaban porque priorizaban la alimentación de los hombres. Actualmente esto no ha cambiado mucho, porque el impacto de la inseguridad alimentaria la siguen viviendo de manera distinta ellas. El machismo persiste afectando la vida de las mujeres y mucho más fuerte es el impacto negativo en mujeres indígenas, que no cuentan con recursos naturales propios, ni tienen los mismos derechos de ser herederas de tierras, mucho menos tienen acceso a un crédito económico.

El huerto familiar y la milpa son uno de los pilares de la producción campesina, como parte de la Unidad de Producción Familiar. Por su complejidad, han sido abordados desde enfoques teóricos diversos teniendo como resultado una multiplicidad de aproximaciones a su estudio que lo definen como reservorio genético, sistema agroforestal, práctica cultural, espacios de ritual, habitacional y

de reproducción social, laboratorio de domesticación de plantas y animales y corredor biológico.

El huerto es un espacio doméstico de mujeres, en este sentido se constituye como un territorio que hibrida en su complejidad elementos de orden ecológico, cultural, económico y social, cuyo eje es la familia. En el huerto confluyen una serie de acciones y sentidos, inscritos en el marco de relaciones sociales de poder, resistencia, adaptación, apropiación y transformación que se encuentran insertos en hechos socioeconómicos.

La milpa es también un espacio único, por su permanencia en el tiempo y su capacidad de adaptación, es sustentable cuyo análisis no puede sustraerse de la identificación de los factores socioeconómicos y políticos que permiten entender su importancia en un contexto de exclusión y desigualdad. Podemos apuntar que su presencia en comunidades indígenas marginadas, constituye un indicador de calidad de vida de sus habitantes a pesar de algunos cambios físicos, así como de la riqueza cultural que se conserva y el medio ambiente menos deteriorado.

Tanto el huerto como la milpa son espacios de estrategias de sobrevivencia para la satisfacción de necesidades alimentarias de la familia campesina, aportan a la economía familiar y regional, aceptando que hace dos décadas era en mayor cantidad su aportación. El huerto y la milpa implica que consideremos sentidos, lógicos interpretaciones y representaciones que sobre el mismo tienen los actores para los cuales constituye un elemento clave en la reproducción tanto para la economía, salud, alimentación, que permite que las familias tengan una identidad, una cosmovisión, construyen lazos de reciprocidad, ayuda mutua, y

comparten conocimientos ante una lucha por construir una Soberanía Alimentaria en sus poblaciones.

El huerto y la milpa generan conocimiento, contribuyen con la reproducción de roles y estereotipos de género propuestos por una sociedad machista, por lo que en este trabajo uno de los objetivos de resaltar el papel que las mujeres tienen en la comunidad para la conservación, cuidado y manejos del huerto y la milpa familiar, puesto que ellas resisten por la Soberanía Alimentaria.

El papel de la mujer indígena para la construcción de la Soberanía Alimentaria es fundamental. Ellas han sido las pioneras en transmitir conocimientos a sus hijos e hijas, son las que se ocupan de la elaboración de los alimentos para que no falten en sus hogares, trabajan doble o triple jornada para el bienestar de todos los integrantes, aunque muchas de las veces no piensen en ellas, en su alimentación, bienestar físico, mental o personal.

Nos encontramos frente al hecho generalizado de que es la mujer junto con las y los hijos pequeños quienes se encargan de la mayor parte de las actividades del huerto y la milpa, es el hombre el propietario de la superficie de la Unidad productiva Familiar. Podemos decir que los roles que asumen en estos espacios revelan desigualdades que tienen como sustento el acceso diferenciado a recursos para la mujer, aun cuando ella genera los bienes que por usos y costumbres el hombre es el dueño.

Se confirma con el hecho de que cuando los productos del huerto o la milpa son utilizados para la venta en los mercados locales, las ganancias obtenidas y su

destino son apropiadas y decididos por el hombre, ya sea el papá, abuelo o hijo; siendo que la mujer se encargó de producirlos en muchos casos.

El papel de las mujeres en el huerto es de producción, cuidado, manejo, cosecha y venta en algunos casos, mas no decide sobre lo obtenido porque no es propietaria de dichas tierras y cuestiones culturales de dependencia y sumisión. En la milpa trabajan con el hombre, pero hay que recalcar que hace dos décadas atrás era un espacio más de ellos, pero en los últimos 12 años cada vez más participan las mujeres, por factores como la migración acelerada masculina y la inserción al trabajo asalariado.

Desde la percepción de ellas, el huerto es un espacio simbólico de resistencia, adaptación, apropiación y negociación en el que desarrollan capacidades autonómicas, fortalecen redes de solidaridad y apoyo con vecinas, hijas, comadres; generan conocimientos y habilidades, aseguran condiciones mínimas para la subsistencia de los integrantes del núcleo familiar, conviven y curan. En ese sentido es un espacio donde se recrea la cultura, se afianzan y renuevan las identidades y se refuerzan como mujeres.

Se necesita rebeldía y desobediencia para lograr la Soberanía Alimentaria, se requieren alternativas políticas, que desafíen lo que han convertido a la agricultura en un negocio, se necesita trabajo en conjunto para lograrla desde lo local a lo global. La Soberanía Alimentaria tiene que romper no sólo con un modelo agrícola capitalista, sino también con un sistema patriarcal, profundamente arraigado en nuestra sociedad, que oprime a las mujeres y a la población más vulnerable como la población indígena de San Benito. Una

Soberanía Alimentaria que no incluya una perspectiva feminista estará condenada al fracaso. Por lo que se concluye que, sin las mujeres, sin el reconocimiento del papel que ellas juegan en la alimentación y producción de los mismos seguirá siendo una sociedad desigual e inequitativa.

## LITERATURA CITADA

1. Aguirre, Gonzalo. 1952. Problemas de la población indígena de la Cuenca del Tepalcatepec. Instituto Nacional Indigenista, Méxi-co.
2. Arguello O. 1981. Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de contenido. Demografía y economía. Vol XV, Num. 29. Mayo-agosto México.
3. Altieri, M. 2002. *Agroecología: principios y estrategias para diseñar sistemas agrarios sustentables*. En: Sarandon SJ (ed) *Agroecología: el camino hacia una agricultura sustentable*. Ediciones Científicas Americanas. Buenos Aires-La Plata, Argentina. pp: 27-34.
4. Bourdies, Pierre. 1993. Las estrategias de la producción social. Siglo XXI editores.
5. Barajas M. 2013. Mujeres indígenas rurales y Desarrollo Rural Comunitario, Bosque, Mujeres Identidad. El caso de San Benito, Michoacán. Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural. Universidad Autónoma Chapingo. México.
6. Baños, O. 2002. “*El hábitat rural de Yucatán: entre la tradición y la modernidad*”, Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, Zamora, El Colegio de Michoacán, núm. 92, vol. xxiii, otoño 2002, 159-194.
7. Joachim V., B. 2007. La situación alimentaria mundial, nuevos factores y acciones necesarias. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias Washington, D.C.

8. Cabrera J., M., Núñez V. 2007. Pobreza femenina y búsqueda del bienestar. *Economía y Sociedad*, enero-junio, 71-94.
9. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. 2014. Discriminación en general. México.
10. Carrasco C. 2001. *La Sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de Mujeres?*. Revista "Mientras Tanto", N° 82. Icaria Editorial, Barcelona.
11. Contreras C., E.A., Vázquez G. V., Zapata M., E., y Bustos C., D.,E. (2011). Género y tecnología doméstica. Análisis de la transferencia de un paquete de enotecnias a mujeres rurales de Querétaro. México. *Revista Venezolana de estudios de la mujer*. 16:99-116.
12. Carpintero R., O. 2005. El metabolismo de la economía española. Recursos naturales y huella ecológica (1955-2000). Ed. Fundación César Manrique. Lanzarote.
13. Cahuich-C., D., Huicochea G., L, & Mariaca M., R. 2014. El huerto familiar, la milpa y el monte maya en las prácticas rituales y ceremoniales de las familias de X-Mejía, Hopelchén, Campeche. *Relaciones*, 35(140), 157-184.
14. Caballero, J. y L. Cortés. 2001. Percepción, uso y manejo tradicional de los recursos vegetales en México. En: Rendón, D. Caballero, N. y M. Martínez (Comp.) *Plantas, cultura y sociedad. Estudio sobre la relación entre los seres humanos y plantas en los albores del siglo XX*. Universidad Autónoma Metropolitana, SEMARNAP, México.

15. Clotet, R., C. y Mayor, F. 2010. Human development and food: a global vision. En Global Food Security: Ethical and legal changes Wageningen Academic Publishers. The Netherlands.
16. Clotet, R., C. y. Jarauta. 2013. El sistema alimentario global. F.Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n.º 235, 2013.
17. Castillo L. 2011. Feminización de la pobreza en México. México.
18. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2014. La pobreza en la población indígena de México, 2012. Primera edición. México, Distrito Federal.
19. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2012. Pobreza y género en México. Hacia un sistema de indicadores. Información 2008-2012. México.
20. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2010. Medición y análisis de la pobreza en México 2006-2014. México.
21. Chávez G., E., R S., & Galmiche T., A. 2012. Lógica de manejo del huerto familiar en el contexto del impacto modernizador en Tabasco, México. *Cuadernos de desarrollo rural*, 9 (68), 177-200.
22. Chable P., R. 2015. Estructura, diversidad y uso de las especies en huertos familiares de la Chontalpa, Tabasco, México. *Ecosistemas y recur. agropecuarios* [online]. 2015, vol.2, n.4, pp.23-39. ISSN 2007-901X.
23. Damián, A. Y Boltvinik J. 2003. Comercio exterior, vol. 53, Num. 6. México.
24. Delgado, M. 2010. El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica. Departamento de Economía Aplicada II, Universidad de Sevilla.

25. Da Silva, V. 2015. Campesinado y proyectos para agricultura. Edición: Agencia Latinoamericana de Información (ALAI) ISSN No 1390-1230, Ecuador.
26. Eyzaguirre, P. y O. Linares. 2004. Home Gardens and Agrobiodiversity. Smithsonian Books, Washington.
27. Hernández, R. 1993. Teorías sobre campesinado en América Latina: Una evaluación crítica. Revista Chilena de Antropología, N°12. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago, pp 179-200.
28. Friedmann, H., McMichael, Ph. 1989 "Agriculture and the state system" Sociologie Ruralis. Vol.19.nº2.
29. Food, S. 2012. The Six Pillars of Food Sovereignty, Developed at Nyéléni, 2007.
30. Álvarez-Buylla Rocas; Areli Carreón García y Adelita San Vicente Tello. 2011. Haciendo Milpa: La protección de las semillas y La agricultura campesina. Primera Edición. Universidad Nacional Autónoma de México.
31. Fine, B.; Heasman, M.; Wrighth. J. 1996 Consumption in the age of affluence: the world of food. Routledge.
32. FAO, FIDA y PMA. 2015. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos. Roma, FAO.
33. García. A. y Duch G. 2011. ¿Por qué es la soberanía alimentaria una alternativa? Edición: Paz con dignidad. Toledo.

34. García. E. y Duch. G. 2012. Ecofeminismo Rurales: Mujeres por la soberanía alimentaria. Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas. 1ª Edición.
35. Gómez, G. B. 2010. Potencial agroecológico de los huertos familiares en el municipio de H. Cárdenas, Tabasco: permanencia y prospectivas de desarrollo. Tesis de maestría. Montecillo, Edo. De México: Colegio de Postgraduados.
36. Goodman, D.; Redclift, M. 1991. Refashioning nature: food, ecology and culture. Routledge.
37. Gordillo, G. y Méndez, J. 2013. Seguridad y Soberanía Alimentaria, documento base para discusión.
38. Goody, J. 1982. Kooking, cuisine and class. A study in comparative Sociology, Cambridge University Press, Cambridge.
39. Gliessman S., R. 2002. Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible. CATIE. Turrialba, Costa Rica. 359 p.
40. Heffernan, W. 1999. Consolidation in the food and agriculture system, Report to the. National Farmers Union
41. Cahuich, Huicochea y Mariaca. 2014. Huerto familiar, la milpa y el monte maya en las prácticas rituales y ceremoniales de las familias de X-Mejía, Hopelchén, Campeche. El Colegio de la Frontera Sur, unidad Campeche; El Colegio De la Frontera Sur, unidad Campeche; El Colegio de la Frontera Sur, unidad San Cristóbal. Relaciones 140, otoño 2014, pp. 157-184.

42. Kumar, B. M. y P. K. R. Nair. 2004. The enigma of tropical 17-568.indd 11  
22/11/2010 08:55:01 p.m. 770 Salazar et al. Estructura y diversidad  
genética de *Annona homegardens*. *Agroforestry Systems* 61:135-152.
43. López, A. 2009. Género y Soberanía Alimentaria. fundación Luciérnaga,  
Nicaragua.
44. Melgar-Quíñonez, H., Zubieta, A. C., Valdez, E., Whitelaw, B., Y Kaiser, L.,  
2005. Validación de un instrumento para vigilar la inseguridad alimentaria  
en la Sierra de Mazatlán, Jalisco. *Salud Pública de México*, vol. 47, núm.  
6., pp. 413-422 Instituto Nacional de Salud Pública. Cuernavaca, México.
45. Mata G. B. 2002 Desarrollo rural centrado en la pobreza. Primera edición,  
Universidad Autónoma Chapingo, México.
46. Mariaca, Ramón, Alba González-Jácome y Luis Arias. 2010. El huerto  
maya yucateco en el siglo xvi, México, Ecosur, Cinvestav, Fomix, UIM  
Qroo, Comcytey.
47. Mugarik G. 2007. Soberanía Alimentaria con equidad de género una  
apuesta de Mugarik Gabe. Grupo Vicente Garamendi nº5 P.B. 48006  
Bilbao.
48. Nair, P. K. R. 2001. *Do tropical homegardens elude science, or is it the  
other way around*. *Agroforestry Systems* 53 239-245pp.
49. Nayaran, Deepa 2000. *Voices of the poor*, vol. I: Can Anyone Hear Us?  
Nueva york: Oxford University Press/the World Bank.
50. Leon, O. 2015. Agricultura campesina para la Soberanía Alimentaria.  
Edición: Agencia Latinoamericana de Información, Ecuador.

51. La comunidad autoritaria, estudio de las estrategias de vida en un ejido de Ixtlán de los Hervores, Michoacán. Miguel J. Hernández, Madrid, Colegio de Michoacán, Coedición de El Colegio de Michoacán y Gobierno del Estado de Michoacán, 1990. Impresión y hecho en México, ISBN: 968-7230-60-6. Pag. 11-133.
52. Núñez, M. 2000. Charo: la feminización de la pobreza, Universidad Autónoma Chapingo, México.
53. Núñez, M, De la Tejera, B. y Santos A. 2004. Mujer y pobreza: miradas y existencias. Universidad Autónoma Chapingo y Secretaría de Desarrollo Social, Michoacán, México.
54. Pérez, P. E.; A. Cruz L. 1994. *Los huertos familiares en la zona centro de Veracruz*. Geografía agrícola 20 89-107.
55. Pérez-Escamilla R, Correa-Segall A, Kurdian L, Archanjo M, Marín-León L, Panigassi G. An Adapted Version of the U.S. Department of Agriculture Food Insecurity Module Is a Valid Tool for Assessing Household Food Insecurity in Campinas, Brazil. J Nutr 2004; 134:1923-1928.
56. Peyre A., Guidal A., Wiersum K.F. y Bongeres F. 2006. Dynamics of homegarden structure and function in Kerala, India. Agroforestry Systems 66:101-115.
57. Langreo A. 2008. El sistema alimentario mundial, principales tendencias y efectos sobre los sistemas alimentarios locales. Sobre, estrategias agroalimentarias.

58. Rubio, B. 2009. El impacto de la crisis alimentaria en las Mujeres de bajos ingresos en México. 2008-2009. Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales.
59. Rebollar, D. S; V. Santos-Jiménez; N. A. Tapia-Torres y C. Pérez-Olvera. 2008. *Huertos Familiares. Una experiencia en Chanchah Veracruz, Quintana Roo*. Polibotánica. 25 135-154pp.
60. Rajeev C. 2012. "Soberanía Alimentaria: poder, género y el derecho a la alimentación". Revista PLoS Medicine, Volumen 9, Issue 6. June 2012.
61. Salles, Vania y Tuirún, R. 1999 "¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza?". En Brígida García; Mujer género y población en México. Colegio de México.
62. Torres, R. N. N. 2010. El solar: sitio de conservación de germoplasma y biodiversidad, en tres localidades del municipio de Cárdenas, Tabasco. Tesis de Maestría. Cárdenas, Tabasco: Colegio de Posgraduados.
63. Rello F. (1986). El campo de la encrucijada nacional. S.E.P. Mexico D.F. pp:15-35.
64. Rojas J. L. 2014. Modelando la pobreza multidimensional, un análisis estocástico. European scientific Journal, edition vol. 10, No. 4. URAEPITESM Campus Chiapas.
65. Organización de las Naciones Unidas. 2004. Human Rights and poverty reduction. A conceptual framework. Nueva york-Ginebra: ONU.
66. Villa A. y J. Caballero. 1998. *Variación florística en los huertos familiares de Guerrero, México*. Ponencia presentada en III congreso Mexicano de Etnobiología, Oaxaca.

67. Urquía-Fernández N. 2014. La seguridad alimentaria en México. Salud Publica Mex 2014;56 supl 1: S92-S98. Mexico, DF, Mexico.
68. Vite Pérez, Miguel Angel; 2007. La Pobreza en Michoacán. Quivera, Redalyc. 105-118.
69. Villasmil, Mary Carmen., 1998. Apuntes teóricos para la disposición sobre el concepto de estrategias en el marco de los estudios de población. Estudios sociológicos XVI: 46.
70. Wezel, A. y S. Bender. 2003. *Plant species diversity of homegardens of Cuba and its significance for household food supply*. Agroforestry Systems 57 39- 49pp.
71. Morales, S y Guzmán, E. 2015. Caracterización sociocultural de las milpas en dos ejidos del municipio de Tlaquiltenango, Morelos, México. Universidad Autónoma del Estado de Morelos y Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
72. Stuart JW. 1993. Contribution of door yard gardens to contemporary Yucatecan Maya subsistence. Biótica 1: 53-62.
73. Zepeda, José A. 2007. Estrategia de desarrollo y sobrevivencia de los pobladores de la comunidad indígena el Roble, Municipio del Nayar. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma Chapingo. pag. 78.
74. Cloquell, S; Albanesi, R; De Nicola, M; González, M; Preda, G; Propersi, P. 2003. Las unidades familiares del área agrícola del sur de Santa Fe en la década del noventa. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios Nro. Universidad de Buenos Aires.

## Fuentes de internet

1. [http://web.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza/Pobreza%20y%20genero/Sintesis\\_ejecutiva\\_Pobreza\\_genero\\_2008\\_2012.pdf](http://web.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza/Pobreza%20y%20genero/Sintesis_ejecutiva_Pobreza_genero_2008_2012.pdf).
2. [http://usc-canada.org/UserFiles/File/SixPillars\\_Nyeleni.pdf](http://usc-canada.org/UserFiles/File/SixPillars_Nyeleni.pdf)).
3. Banco Mundial, 2001. Informe del Banco Mundial sobre investigaciones relativas a las políticas de desarrollo, hacia la integración de sexos en el Desarrollo económico, mediante la igualdad de derechos, recursos y participación. Siteresources. Worldbank.org/gender.

## ANEXOS

### Anexo 1: instrumento de investigación 1. Encuesta aplicada a 45 familias (Mujeres) de San Benito. “investigación de campo”



Universidad Autónoma Chapingo



Dirección de Centros Regionales Universitarios

Estrategias regionales para la soberanía alimentaria frente a la desigualdad y la pobreza. Enfoque desde los territorios y las redes agroalimentarias

Encuesta: Soberanía alimentaria en la Unidad Productiva Familiar

|                       |              |                  |                  |
|-----------------------|--------------|------------------|------------------|
| Fecha_____            | Región:_____ | Municipio: _____ | Localidad: _____ |
| _____                 |              |                  |                  |
| Coordenadas           |              |                  |                  |
| _____                 |              |                  |                  |
| Nombre/grupo          |              |                  | étnico:          |
| _____                 |              |                  |                  |
| Entrevistador(a)_____ |              |                  |                  |

Número de integrantes en la familia (los que comen de la misma cazuela): \_\_\_\_\_

**Composición familiar**

| <b>Integrante</b><br>(lugar que ocupa en la familia) <sup>1</sup> | <b>Sexo</b> | <b>Edad</b> | <b>Grado de escolaridad</b> | <b>Ocupación</b> |
|-------------------------------------------------------------------|-------------|-------------|-----------------------------|------------------|
|                                                                   |             |             |                             |                  |
|                                                                   |             |             |                             |                  |
|                                                                   |             |             |                             |                  |
|                                                                   |             |             |                             |                  |
|                                                                   |             |             |                             |                  |
|                                                                   |             |             |                             |                  |
|                                                                   |             |             |                             |                  |
|                                                                   |             |             |                             |                  |
|                                                                   |             |             |                             |                  |

## I. SITUACIÓN ACTUAL DE LA UNIDAD PRODUCTIVA FAMILIAR (UPF) RESPECTO A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

### *1.1 Caracterización del sistema productivo actual en la UPF*

| <b>Subsistemas</b> | <b>Agrícolas</b> | <b>Pecuario</b><br>(ganadería, | <b>Forestal</b> |
|--------------------|------------------|--------------------------------|-----------------|
|--------------------|------------------|--------------------------------|-----------------|

<sup>1</sup> Padre, madre, abuelo, abuela, hijo(a) 1, hijo(a) 2, nieto(a), otro(a).

| <b>Características</b>                                                      | <b>Cultivos permanentes<sup>2</sup></b> | <b>Cultivos temporales<sup>3</sup></b> | <b>especies menores)</b> | <b>(incluye plantaciones forestales)</b> |
|-----------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------|----------------------------------------|--------------------------|------------------------------------------|
| Área - superficie                                                           |                                         |                                        |                          |                                          |
| Productos <sup>4</sup>                                                      |                                         |                                        |                          |                                          |
| Insumos utilizados <sup>5</sup><br>(orgánicos, biológicos y/o químicos)     |                                         |                                        |                          |                                          |
| Enfoque de producción <sup>6</sup><br>(agroecológico, convencional o mixto) |                                         |                                        |                          |                                          |
| Conocimiento utilizado para el                                              |                                         |                                        |                          |                                          |

<sup>2</sup> Cultivos que se destinan a la alimentación humana y/o animal o para materias primas industriales u otros usos. Estos cultivos tienen un prolongado periodo de producción que permite cosechas durante varios años, sin necesidad de ser sembrados después de cada cosecha. Por ejemplo: cacao, café, palma africana.

<sup>3</sup> Cultivos caracterizados por un ciclo vegetativo generalmente menor a un año, destinados a la alimentación humana y/o animal o para materias primas industriales u otros usos. Entre ellos destacan maíz, frijol y trigo, hortalizas, especies aromáticas.

<sup>4</sup> Referente a especies producidas por ejemplo: maíz, frijol, plátano, café, carne, leche, huevos (pecuario).

<sup>5</sup> Para fertilización o abonamiento, y para el control de plagas y enfermedades, malezas o arvenses.

<sup>6</sup> El enfoque agroecológico referido a los arreglos de los subsistemas en tiempo y espacio (rotación y asociación de especies, esta última nos indica cuando se han cultivado dos o más especies en una misma superficie. Puede combinar temporales y permanentes. También incluye el reciclaje de nutrientes (elaboración de abonos orgánicos con los residuos de la unidad productiva, tales como estiércoles, residuos de cosecha y otros); el enfoque convencional no tiene en cuenta estas prácticas.

|                                                            |  |  |  |  |
|------------------------------------------------------------|--|--|--|--|
| manejo<br>(tradicional,<br>técnico externo<br>o combinado) |  |  |  |  |
| Destino de la<br>producción <sup>7</sup>                   |  |  |  |  |
| Mano de obra<br>(familiar y/o<br>contratada)               |  |  |  |  |

### Disponibilidad de alimentos producidos por la Unidad Familiar<sup>8</sup>

| Alimento cosechado en la<br>UPF | Meses del año |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|---------------------------------|---------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
|                                 | E             | F | M | A | M | J | J | A | S | O | N | D |
|                                 |               |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|                                 |               |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|                                 |               |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|                                 |               |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|                                 |               |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|                                 |               |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |

<sup>7</sup> Autoconsumo, comercialización, intercambio, semilla, otro.

<sup>8</sup> Se debe marcar con X el o los meses del año en que se cosecha cada producto de la UPF, pero además con x los meses siguientes en que se dispone de esa cosecha para el consumo familiar.

## 1.2 Huerto familiar/Producción de traspatio

- **Decisiones en el huerto familiar:** (marcar con x según corresponda)

| Tipo de decisión                    | Madre | Padre | Hijos | Hijas | Abuela | Abuelo | Otro<br>Cuál? |
|-------------------------------------|-------|-------|-------|-------|--------|--------|---------------|
| ¿Qué producir?                      |       |       |       |       |        |        |               |
| Manejo del huerto familiar          |       |       |       |       |        |        |               |
| Intercambio de productos cosechados |       |       |       |       |        |        |               |
| Venta de excedentes                 |       |       |       |       |        |        |               |

- **Participación de la familia en el huerto familiar** (marcar con x según corresponda)

| Labor | Madre | Padre | hijos | hijas | Abuela | Abuelo | Otro (s) |
|-------|-------|-------|-------|-------|--------|--------|----------|
|       |       |       |       |       |        |        |          |

|                                                        |  |  |  |  |  |  | ¿Cuál<br>(es)? |
|--------------------------------------------------------|--|--|--|--|--|--|----------------|
| Preparación<br>terreno                                 |  |  |  |  |  |  |                |
| Siembras                                               |  |  |  |  |  |  |                |
| Mantenimiento<br>del huerto –<br>labores<br>culturales |  |  |  |  |  |  |                |
| Cosecha                                                |  |  |  |  |  |  |                |
| Intercambios                                           |  |  |  |  |  |  |                |
| Venta<br>excedentes                                    |  |  |  |  |  |  |                |

**- Destino de la producción**

- Autoconsumo ( )

- Autoconsumo e intercambio ( )

- Autoconsumo y comercialización ( ) Ingresos monetarios

estimados: \_\_\_\_\_

**1.3 Autonomía: toma de decisiones para la producción y consumo de alimentos a nivel familiar <sup>9</sup>**

<sup>9</sup> Se busca determinar ¿Cómo decide la familia qué producir en la unidad productiva?

Marcar con x según corresponda (puede ser una o varias opciones)

| <b>¿Quién toma la decisión de qué producir en la UPF?</b>                                 | <b>¿Con base en qué se toma la decisión?</b>                                  |
|-------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|
| El padre                                                                                  | Las preferencias alimentarias de la familia                                   |
| La madre                                                                                  | El mercado<br>(lo de mayor comercialización)                                  |
| En familia                                                                                | Proyecto gubernamental<br>(para recibir algún apoyo del Gobierno por ejemplo) |
| Los hijos                                                                                 | Condiciones ambientales<br>(determinan que especies se pueden o no sembrar)   |
| Otro ( ) ¿Cuál?                                                                           | Época del año<br>(sequías, exceso de lluvias, vientos)                        |
|                                                                                           | Otro ( ) Cuál?                                                                |
| <b>¿Quién decide el manejo del sistema productivo en la unidad familiar?<sup>10</sup></b> | <b>¿Con base en qué se toma la decisión?</b>                                  |

<sup>10</sup> Referente a las semillas (comerciales o propias), insumos (químicos y/u orgánicos), monocultivo o cultivos asociados, manejo de plagas, enfermedades y malezas o arvenses.

|                                                                   |                                                                           |
|-------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|
| El padre                                                          | En la tradición (lo que sé hacer)                                         |
| La madre                                                          | Costos<br>(Disponibilidad de recursos económicos)                         |
| En familia                                                        | Asistencia técnica externa                                                |
| Los hijos                                                         | Exigencias del mercado                                                    |
| Otro ( ) ¿Cuál?                                                   | Otro ( ) ¿Cuál?                                                           |
| <b>¿Quién decide sobre la alimentación familiar?<sup>11</sup></b> | <b>¿Con base en qué se toma la decisión?</b>                              |
| El padre                                                          | Preferencias alimentarias                                                 |
| La madre                                                          | Cosechas en la UPF                                                        |
| En familia                                                        | Disponibilidad de recursos económicos para la compra de alimentos         |
| Los hijos                                                         | Acceso a programas del Gobierno para la Alimentación y nutrición familiar |
| Otro ( ) ¿Cuál?                                                   | Otro ( ) ¿Cuál?                                                           |

#### **1.4 Autoabastecimiento de alimentos para la dieta familiar**

| Origen de los alimentos de la dieta familiar | % aproximado | ¿Qué alimentos? |
|----------------------------------------------|--------------|-----------------|
|                                              |              |                 |

<sup>11</sup> Qué alimentos consume la familia, cuáles compra, frecuencia de compra y consumo, preparación, etc.

|                                                                                 |  |                                                                                                                |
|---------------------------------------------------------------------------------|--|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                                                 |  | (Carne, leche, huevos, maíz, fríjol, frutas, hortalizas, tortillas, chile, refrescos, alimentos nativos, etc.) |
| Producción agropecuaria familiar                                                |  |                                                                                                                |
| Compra Especificar lugar de compra: local (tianguis) o regional (supermercados) |  |                                                                                                                |
| Programas del Gobierno                                                          |  |                                                                                                                |
| Recolección, caza, pesca, insectos                                              |  |                                                                                                                |
| Otro (especifique)                                                              |  |                                                                                                                |

Alimentos de mayor costo en la localidad (incluir el precio):

---



---

**Frecuencia en el consumo de alimentos: (marcar con x)**

| Alimento                                    | Diariamente | 2 a 4 veces a la semana | 1 vez a la semana | Poco frecuente |
|---------------------------------------------|-------------|-------------------------|-------------------|----------------|
| Maíz                                        |             |                         |                   |                |
| Frijol                                      |             |                         |                   |                |
| Carnes rojas                                |             |                         |                   |                |
| Carne de pollo                              |             |                         |                   |                |
| Frutas                                      |             |                         |                   |                |
| hortalizas y verduras                       |             |                         |                   |                |
| leche y derivados (queso, yogurt)           |             |                         |                   |                |
| Huevos                                      |             |                         |                   |                |
| Pescado                                     |             |                         |                   |                |
| Complementos alimenticios <sup>12</sup>     |             |                         |                   |                |
| Alimentos nativos (recolección)             |             |                         |                   |                |
| Refrescos                                   |             |                         |                   |                |
| Alimentos preparados industrialmente (sopas |             |                         |                   |                |

<sup>12</sup> Productos alimenticios consistentes en fuentes concentradas de nutrientes que se buscan complementar la ingesta de tales nutrientes en la dieta normal, especialmente en personas en condiciones especiales que requieren una dieta especial, por ejemplo: niños, mujeres gestantes y lactantes, personas de la tercera edad, enfermos, entre otros.

|                                       |  |  |  |  |
|---------------------------------------|--|--|--|--|
| instantáneas, papillas para<br>bebes) |  |  |  |  |
| Comida chatarra (frituras)            |  |  |  |  |
| Carne de monte (caza)                 |  |  |  |  |
| Plantas medicinales                   |  |  |  |  |

### Preferencias alimentarias en la familia por grupo de edad

| Grupo de<br>edad   | Alimentos que más les gusta consumir |
|--------------------|--------------------------------------|
| Niños              |                                      |
| Jóvenes            |                                      |
| Adultos            |                                      |
| Adultos<br>mayores |                                      |

### ¿Cómo considera la alimentación de su familia?

Buena ( )

Regular ( )

Deficiente ( )

### **1.5 Estrategias pluriactivas y capacidad alimentaria ampliada**

- Capacidad económica para la compra de alimentos – fuentes de ingresos y pluriactividad

| <b>Integrante de la familia que aporta ingresos económicos</b>                                                 | <b>Ocupación</b> | <b>Aporte aproximado al total de ingresos de la familia (%)</b> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------|-----------------------------------------------------------------|
|                                                                                                                |                  |                                                                 |
|                                                                                                                |                  |                                                                 |
|                                                                                                                |                  |                                                                 |
|                                                                                                                |                  |                                                                 |
|                                                                                                                |                  |                                                                 |
| <b>Otras fuentes de ingresos económicos para la familia</b> (remesas, programas gubernamentales, por ejemplo): |                  |                                                                 |
|                                                                                                                |                  |                                                                 |
|                                                                                                                |                  |                                                                 |

- Presupuesto familiar destinado a la alimentación (del total de ingresos económicos de la familia - mensualmente): \_\_\_\_\_ %

- Acceso a alimentos a través de programas gubernamentales:

¿La familia se beneficia de algún programa de ayuda alimentaria por parte del Gobierno?

- No ( )

- Si ( ) Cuál?

---

Tipo de ayuda (alimentos o dinero en efectivo, describir brevemente):

---

---

---

---

¿Qué tipo de subsidios, financiamientos o apoyos a la agricultura o ganadería recibe la familia para su unidad productiva?

---

---

---

¿Cómo puede la familia reorientar los apoyos que recibe para atender sus necesidades prioritarias?

---

---



---



---

Desde su perspectiva estás ayudas del Gobierno fortalecen la UPF y la alimentación familiar o generan dependencia alimentaria, o ninguna de las dos, manifestar brevemente por qué:

---



---



---



---

- Tienen alguna forma de apoyarse con otros productores para cubrir sus necesidades básicas alimentarias? (intercambios, trueque...):

---



---



---

## 2. CAPACIDAD ALIMENTARIA PRODUCTIVA DE LA UNIDAD FAMILIAR (potencial para el logro de la soberanía alimentaria)

|  |                                                  |
|--|--------------------------------------------------|
|  | Disponibilidad y acceso a recursos de producción |
|--|--------------------------------------------------|

| Recurso       | Característica                                                                                                                                                                               | Quién es dueño(a) | Estado actual en la UPF |
|---------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|-------------------------|
| TIERRA –SUELO | Tipo de Tenencia y titularidad (especificar si es propiedad privada, ejidal o comunal y quien es el titular de los derechos, hombre o mujer; también si es rentada, prestada o en aparcería) |                   |                         |
|               | Área total (hectáreas)                                                                                                                                                                       |                   |                         |
|               | Área potencial para uso agropecuario (%)                                                                                                                                                     |                   |                         |
|               | Área utilizada actualmente para uso agropecuario (%)                                                                                                                                         |                   |                         |
|               | Rendimiento en cultivo principal                                                                                                                                                             |                   |                         |
|               | Topografía predominante                                                                                                                                                                      |                   |                         |

|      |                                                                      |  |  |
|------|----------------------------------------------------------------------|--|--|
|      | (ondulada, plana)                                                    |  |  |
|      | Fertilidad<br>predominante <sup>13</sup><br>(alta, media, baja)      |  |  |
|      | Procesos erosivos<br>(si o no)                                       |  |  |
|      | Medidas y estrategias<br>de protección<br>(No, si – ¿cuáles?)        |  |  |
| AGUA | Fuentes de agua<br>(si o no, cantidad de<br>fuentes si es posible)   |  |  |
|      | Calidad del agua<br>(buena, regular –<br>contaminada)                |  |  |
|      | Cantidad de agua<br>durante el año<br>(Suficiente o<br>insuficiente) |  |  |

<sup>13</sup> A partir de esta pregunta se trata de registrar la percepción del entrevistado

|                       |                                                                                              |  |  |
|-----------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------|--|--|
|                       | En qué meses del año<br>hay escasez de agua                                                  |  |  |
|                       | Acceso para<br>producción<br>agropecuaria<br>(Dificultades de<br>acceso, fácil acceso)       |  |  |
|                       | Tala y quema de<br>bosques<br>(si o no)                                                      |  |  |
|                       | Medidas y estrategias<br>de protección<br>(si o no) Cuáles?<br>reforestación, por<br>ejemplo |  |  |
| <b>Recurso humano</b> | Suficiencia recurso<br>humano familiar<br>(suficiente o<br>insuficiente)                     |  |  |

|                                                                     |                                                                                                 |  |  |
|---------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------|--|--|
|                                                                     | Acceso mano de obra<br>contratada (fácil o<br>difícil)                                          |  |  |
|                                                                     | Costo mano de obra<br>contratada<br>(Adecuado, muy alto)                                        |  |  |
|                                                                     | Grupos de trabajo<br>(mingas, tequios, mano<br>vuelta, faenas)<br>¿Cuál? ¿Con qué<br>propósito? |  |  |
| Conocimientos tradicionales para el<br>manejo de la UPF<br>¿Cuáles? |                                                                                                 |  |  |
| Conocimiento y disponibilidad de<br>semillas nativas o apropiadas   |                                                                                                 |  |  |

|                                                                                                        |  |  |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|--|
| (alimenticias y medicinales)<br><br>¿Cuáles?                                                           |  |  |
| Existencia de acuerdos<br>comunitarios sobre uso y manejo de<br>los recursos naturales <sup>14</sup>   |  |  |
| Temporada o mes más difícil<br>económicamente para la familia<br>(expresado en mes o meses del<br>año) |  |  |

---

<sup>14</sup> Forma parte esencial para el logro de la soberanía alimentaria, por lo tanto la UPF debe estar en un marco institucional comunitario sobre el uso y manejo de los recursos naturales, ya que éstos constituyen la base para la producción de alimentos con autonomía.

### 3. Relaciones familiares y comunitarias

Convivencia entre los integrantes de la UPF

¿Para usted, tendrá una relación, la violencia hacia a las mujeres y la alimentación y/o la situación alimentaria? ¿por qué?

Si \_\_\_ No \_\_\_

¿Para usted la violencia en el hogar es un problema serio? Si \_\_\_ No \_\_\_

¿Considera que la violencia es un acto natural? Si \_\_\_ No \_\_\_

¿La violencia se provoca? Si \_\_\_ No \_\_\_

¿La violencia se aprende? Si \_\_\_ No \_\_\_

¿Se puede para la violencia en el hogar? Si \_\_\_ No \_\_\_

¿Conocen de algún caso de violación? Si \_\_\_ No \_\_\_

Observaciones (información adicional considerada relevante):

---

---

---